

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

EDITA



FINANCIA



COLABORA



© 2018 Reader

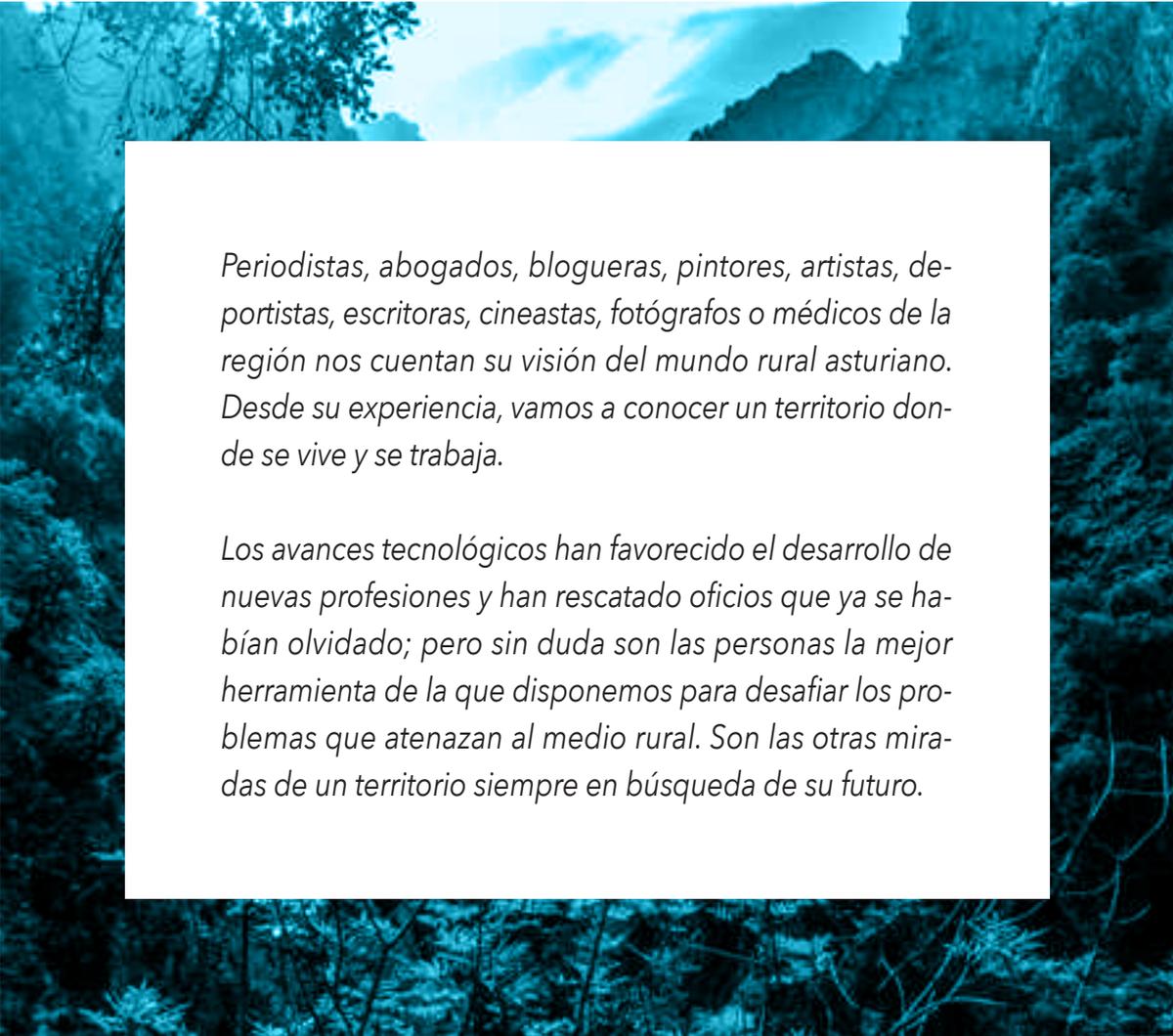
Edición: Red Asturiana de Desarrollo Rural (READER)
C/ Melquiades Álvarez, nº 20, 1ºB, 33003 Oviedo (Asturias)
web: readerasturias.org
mail: reader@readerasturias.org
teléfono: 985 20 84 29

Diseño y maquetación: Silvia Rodríguez

Fotografías: Monchu Calvo: páginas 28-29, 40-41, 49, 50-51, 52-53, 55, 67, 89, 95-96.

Miki López: páginas 21, 44-45, 46-47, 63, 71, 81, 101.

Fotografías detalles: Pixabay.



Periodistas, abogados, blogueras, pintores, artistas, deportistas, escritoras, cineastas, fotógrafos o médicos de la región nos cuentan su visión del mundo rural asturiano. Desde su experiencia, vamos a conocer un territorio donde se vive y se trabaja.

Los avances tecnológicos han favorecido el desarrollo de nuevas profesiones y han rescatado oficios que ya se habían olvidado; pero sin duda son las personas la mejor herramienta de la que disponemos para desafiar los problemas que atenazan al medio rural. Son las otras miradas de un territorio siempre en búsqueda de su futuro.

INAUGURACIÓN



Belarmino Fernández Fervienza, M^a Jesús Álvarez y Javier Nievas Andrés.

BELARMINO FERNÁNDEZ FERVIENZA
PRESIDENTE DE READER

La Jornada que estamos a punto de comenzar es la segunda parte a la que ya celebramos en abril de 2015, ***El medio rural asturiano en cinco minutos***, cuando medio centenar de personas representando a asociaciones, fundaciones, instituciones u otros colectivos se reunieron en este mismo salón y nos ofrecieron, en cinco minutos, su visión sobre el medio rural. Los invitados hoy son más privilegiados. Disponen de cinco minutos más. En nombre de la Red Asturiana de Desarrollo Rural les quiero agradecer a todos y todas su presencia aquí, especialmente a las personas que van a intervenir porque sabemos del esfuerzo que, a veces, supone participar en este tipo de actos. En total, intervendrán 22 personas que representan a las once comarcas rurales del Principado donde están presentes los once Grupos de Desarrollo Rural. Tal como lo hemos organizado, serán dos personas las que intervendrán en representación de cada una de las comarcas.

Tal como ustedes saben los once GDR del Principado estamos presentes en 71 de los 78 municipios de la región. Desde principios de los años noventa trabajamos en el territorio con el objetivo de diversificar la economía rural y ofrecer una mejor calidad de vida a la población. Últimamente la despoblación rural ha ocupado muchos titulares de prensa y si bien es cierto que no negamos este problema que aqueja a los entornos rurales, y con mayor dificultad a las áreas de montaña, nosotros somos más partidarios de ver *"la botella medio llena"*. Y digo esto porque la realidad ha ido cambiando poco a poco, de forma lenta, pero estamos asistiendo a cierta recuperación rural. Recuerden que a mediados de los años ochenta, coincidiendo casi con nuestra entrada en la Unión Europea, la media de las explotaciones ganaderas asturianas era 10 o 12 cabezas de ganado. Hoy hay explotaciones que superan las 200. La actividad agraria prácticamente se había abandonado y ahora estamos asistiendo a una diversificación de la misma incorporando nuevos cultivos al campo asturiano que, años atrás, eran impensables. Hemos conseguido algunos éxitos como la IGP asturiana. Varios son los productos que en los últimos años han conseguido esta distinción de calidad. Sé que no es suficiente; pero debemos aprovechar estos últimos tiempos de crisis que hemos vivido como una oportunidad para diversificar la economía e incorporar los avances tecnológicos al medio rural que, por otra parte, están favoreciendo la implantación de nuevos negocios al medio rural que hasta ahora no tenían cabida en estos territorios.

En el año 2016 hemos abierto un nuevo periodo de ayudas LEADER en Asturias; hay comunidades autónomas que están empezando ahora a publicar las primeras convocatorias de subvenciones. A lo largo de estos casi dos años de ejecución hemos detectado un importante dinamismo en los territorios rurales con la aparición de nuevos promotores y promotoras y con un excelente nivel de ejecución que, incluso, ha sobrepasado las previsiones iniciales.

Si me lo permiten aprovecho este escenario para requerir de todos los Grupos Políticos con representación parlamentaria en la Junta General del Principado su apoyo a la aprobación de un crédito extraordinario de casi siete millones de euros para las ayudas LEADER del ejercicio del 2018. Siete millones que sumaríamos a los 13 que ya han sido destinados. Con este propósito nos estamos reuniendo con todos los grupos parlamentarios a los que estamos presentando el balance de los resultados de LEADER en el medio rural asturiano. Por eso, hago un llamamiento a la responsabilidad de todos para que ningún promotor o promotora deba renunciar a un buen proyecto por falta de apoyo económico. No debemos olvidar que problemas como la despoblación se vencen con nuevas oportunidades para el medio rural.

Les reitero, de nuevo, mi agradecimiento por su presencia aquí. Vamos a conocer la experiencia de 22 personas muy vinculadas al medio rural y con unas profesiones que no necesariamente guardan relación con el sector primario. Una pequeña muestra de que el medio rural asturiano está vivo y tiene futuro.

BELARMINO FERNÁNDEZ FERVIENZA
PRESIDENTE DE LEADER

JAVIER NIEVAS ANDRÉS
RESPONSABLE DE MEDIO RURAL DE CAJA RURAL DE ASTURIAS

“La ciudad no es para mí”

Por una cuestión de cortesía deseo agradecer, en primer término, la presencia de la consejera María Jesús Álvarez y el ofrecimiento que nos ha hecho la Red Asturiana de Desarrollo Rural para participar en una jornada de la que quiero destacar su originalidad. Muchas veces otras visiones, otros puntos de vista, nos hacen replantear el enfoque de un problema como el que tenemos con el despoblamiento rural; un problema real. Simplemente les voy a robar dos minutos compartiendo con ustedes un artículo que leí hace unos meses. De hecho, he intentado buscar su autoría para, al menos, mencionársela pero no he sido capaz de encontrarla. En cualquier caso, el artículo nos ponía en la tesitura de averiguar dónde se vive mejor: si en el medio rural, en el campo, o en la ciudad. En el resumen que se leía se entreveía que el balance era netamente superior en favor de la ciudad frente al medio rural; quizá por las alternativas que la ciudad ofrece en la búsqueda de empleo, en las facilidades para acceder a la formación, con mayor oferta de ocio y entretenimiento. Sin embargo, se concluyó que las ciudades ya no son lo que eran, dejando de ser tierra de oportunidades e incluso llegando a ser entornos hostiles. Aquellas ciudades del siglo XX ya no son las de este siglo. Quizá este nuevo modelo de ciudad hostil que se dibuja sea una oportunidad para que el medio rural pueda reinventarse. Bien es verdad que la ruptura de patrones mentales y, especialmente, la resistencia al cambio nos pueda echar atrás. No obstante, seríamos ingenuos si pensásemos que esta situación va a cambiar a corto o medio plazo. Pero todos sabemos que el ser humano, ante situaciones de crisis, agudiza su ingenio y busca otras alternativas.

Hay quienes puedan pensar que el medio rural no está preparado para ningún cambio; pero les aseguro como Caja Rural de Asturias, entidad que está muy unida al territorio, que internet ya es una realidad. Tal como leíamos recientemente, ya no existen sombras, o al menos no las habrá a corto y medio plazo. Por tanto, la ubicación geográfica ya no es determinante. Existe una buena logística. Las infraestructuras han mejorado mucho y mejorarán todavía más. Y el acceso a la cultura y al ocio es más sencillo con la mejora de estas infraestructuras. Y ya para concluir, finalizo con una reflexión del mencionado artículo, en el que se dice que quizá no en demasiado tiempo acabemos diciendo, como en aquella película de Paco Martínez Soria, ***“la ciudad no es para mí”***. Eso es todo. Gracias por su atención.

MARÍA JESÚS ÁLVAREZ GONZÁLEZ
CONSEJERA DE DESARROLLO RURAL Y RECURSOS NATURALES
DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Es obligado empezar agradeciendo a Belarmino Fernández Fervienza la oportunidad de inaugurar esta jornada, organizada por la Red Asturiana de Desarrollo Rural (READER).

De nuevo, READER nos propone una reflexión sobre el campo de Asturias con un formato que ya ensayamos en el año 2015. Se trata de dar la palabra a veintidós profesionales que viven en el medio rural.

Si hace tres años los protagonistas fueron los emprendedores y empresarios, las organizaciones profesionales agrarias y la federación de cofradías de pescadores, las cooperativas (ganaderas, agrarias, forestales), los representantes de diferentes asociaciones y del tercer sector, los centros de investigación, expertos y un largo etcétera, hasta cuarenta voces distintas, los convocados hoy - periodistas, fotógrafos, deportista, artistas, o profesionales que viven en pueblos de nuestro territorio- tienen la oportunidad de ofrecernos una mirada propia y diferente.

Como entonces, el tiempo se limita y esa condición obliga a elegir el argumento y a simplificar una realidad compleja por definición. La ventaja es que se ofrecen muchos puntos de vista distintos y complementarios.

¿Cuál es la realidad del campo asturiano?

Propongo un acercamiento desnudo de nostalgia: el pasado no fue necesariamente mejor, la evolución del campo asturiano no es muy diferente de la de las regiones de nuestro entorno. El contexto es importante: estamos en Europa y el mundo se ha globalizado.

Asturias es sinónimo de actividad ganadera. Del total de nuestra producción final agraria, el 87,5% lo aporta la ganadería (el 12,5% restante, la agricultura). Ganadería vinculada al bovino, que es el 80% de la producción ganadera. Producimos, básicamente, leche y carne. Tenemos algo más de 16.300 explotaciones, que manejan unas 413.000 cabezas de ganado sobre una superficie agraria útil de 579.287 hectáreas.

Las ganaderías bovinas asturianas son, por su tamaño, pequeñas explotaciones familiares; manejan rebaños selectos desde el punto de vista genético de raza frisona y de dos razas autóctonas: *Asturiana de la Montaña*

y *Asturiana de los Valles*. Producen leche y carne de calidad. Evidentemente, Asturias es mucho más. Tenemos otras producciones: porcino, ovino, caprino.

Entre las producciones agrarias se cosechan nuestras famosas fabas -legumbre de alta calidad- y la manzana de sidra. Además, están en expansión nuevos productos como los frutos rojos o los kiwis. Hay que resaltar también que Asturias es un territorio con grandes posibilidades para el sector forestal.

El agroalimentario es, probablemente, el sector con mayor potencial de expansión económica. Dinámico y multifuncional, su presencia permite multiplicar la participación en el Producto Interior Bruto regional de las producciones primarias desde el 1,5% hasta el 20%.

Tenemos problemas y dificultades; el más acuciante tiene que ver con el envejecimiento y la despoblación del campo y la falta de relevo generacional. Digo que es prioritario atenderlo porque la edad media de los titulares de explotaciones está por encima de los 55 años, así que no disponemos de mucho tiempo. El fondo del problema está en relación con las sucesivas crisis del sector primario, con los bajos precios de los productos agrarios, con las dificultades de producir en un territorio de montaña que reduce la rentabilidad de las explotaciones o con los problemas para comercializar una producción en el mercado global.

Frente a esta realidad, la disminución del número de efectivos del sector agrario no es el verdadero problema (si acaso, es un síntoma), aunque sea el argumento que más se utiliza cuando se habla de la crisis del campo. Esta realidad tiene que ver con la profunda transformación vivida en los últimos 50 años en el sector: modernización, tecnificación, incremento de la producción, etc.

Debemos apostar por el futuro. No podemos seguir fiando la salida de la crisis a la inercia económica. Para avanzar necesitamos política, ideas. Necesitamos visión, no indiferencia. Todo ello resulta particularmente imperioso en un contexto de crisis que también afecta al medio rural, y cuya superación necesita apoyarse no solo en la actividad vinculada al sector primario sino que debe incorporar nuevos escenarios de diversificación económica para la creación de riqueza y de empleo, en particular entre los jóvenes y las mujeres.

No podemos, desde una perspectiva de progreso y de justicia, dar la espalda a la gente que vive en el medio rural. Hacerlo tiene como consecuencia un vacío territorial en muchos casos irrecuperable. Además, supone resignarse a la pérdida de las más sencillas, las más baratas, y las más evidentes de las capacidades con que, probablemente, en estos momentos el país esté dotado.

La sociedad española/asturiana de 2018 ha situado entre sus preocupaciones el despoblamiento del campo. Hemos tomado conciencia de que, en el contexto de una Europa envejecida, los problemas derivados de ese envejecimiento se agravan en los espacios territoriales alejados de la ciudad.

Sobre esta compleja realidad se ha escrito y publicado mucho. El acercamiento es, en ocasiones, científico-académico y, en otras, tiene un componente periodístico e incluso literario. Eduardo Moyano, en un artículo publicado el pasado año, manifiesta su preocupación acerca de que *"poniendo el foco en los casos más llamativos y de más potencial dramático, se esté dando una imagen distorsionada del medio rural español ignorándose amplios territorios cuyos problemas no son los del despoblamiento y el abandono sino de otra índole"*. Es necesario un acercamiento riguroso a nuestro medio rural que incorpore sus peculiaridades, las debilidades y las fortalezas.

La realidad y la experiencia de más de veinte años de políticas territoriales rurales demuestran que la articulación de una política de base territorial y perspectiva global, apoyada en modelos con alta participación social, como por ejemplo el programa LEADER, es camino seguro para la diversificación, para la creación de actividad económica estable.

Eso y no otra cosa es lo que hemos hecho, lo que han hecho, en Asturias, los once Grupos de Desarrollo Rural que han elaborado sus Estrategias de Desarrollo Local Participativo (EDLP) en función de su realidad social, económica, demográfica y considerando sus recursos, oportunidades y aspiraciones.

El mundo rural es esencial en la recuperación económica. Y en la economía rural el sector primario sigue siendo clave. Aquí juega un gran papel la Política Agrícola Común, que contribuye al mantenimiento de las rentas de los agricultores y ganaderos. Estamos ya en pleno debate sobre cómo será la próxima PAC. El principal interrogante es de cuánto dinero se va a disponer tras la reforma. Mi posición: ni un euro menos para la agricultura europea. Actualmente se está planteando un triple escenario: el mantenimiento del presupuesto actual o recortes de entre el 15 y el 30 por ciento.

Cuando hablamos del futuro del campo, hablamos de demografía. El envejecimiento y el despoblamiento se acentúan en los pueblos. Tratar de revertir esta situación o, al menos, de atajarla, pasa por afrontar el problema de forma integral. Es lo que persigue el Plan Demográfico de Asturias.

Requiere políticas públicas de las que destaco:

1. Aseguren, mediante un programa específico, la **dotación de servicios básicos de ciudadanía rural** (sanidad, educación, transporte, comunicaciones, cultura. Es decir, que los ciudadanos del medio rural dispongan de las mismas oportunidades que los que viven en las ciudades, sin olvidar medidas de conciliación.
2. Elaboren un Plan estratégico para dotar de **infraestructuras de telecomunicaciones a la totalidad el medio rural**. Y es que sin Internet no hay futuro, tampoco en el campo.
3. Apliquen un **régimen singularizado para las empresas y autónomos** que desarrollen su actividad e incorporen personas del medio rural, incluyendo bonificaciones fiscales y de la Seguridad Social.
4. Establezcan un **marco general de integración y armonización de todas las políticas públicas** que existen en el territorio rural, con el objetivo de dar mayor coherencia y coordinación a su desarrollo. Y que recuperen figuras como la del **Instituto de Desarrollo Rural**.

Finalizo deseando que, durante la jornada de hoy, surjan ideas y propuestas para ponerlas sobre la mesa, para integrarlas, para hacer un acercamiento tan plural como positivo para el medio rural, porque quejarse no sirve de nada. Frente a los problemas hay que aportar propuestas y soluciones. Ese es el reto al que hoy se enfrentan 22 ponentes cuyas aportaciones estamos esperando escuchar con interés y ansiedad.

MARÍA JESÚS ÁLVAREZ GONZÁLEZ
CONSEJERA DE DESARROLLO RURAL Y RECURSOS NATURALES
DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

PONENCIAS



Isolina Cueli

Nacida en Priesca (Villaviciosa), Isolina estudió periodismo en Madrid. A lo largo de su trayectoria profesional ha trabajado en La Nueva España, La Voz de Asturias, El Comercio, El Fielato, La Hoja del Lunes de Oviedo, Radio Nacional de España y Televisión Local de Oviedo. Se ha ocupado también de los Gabinetes de Prensa de la Consejería de Acción Social del Principado, UGT, Delegación de educación, Asociación de Hostelería y una estancia de un año en Bruselas con el portavoz del Comisario de Agricultura. Sobre medio rural ha escrito mucho y actualmente lo hace desde su blog: conespiritucritico.blogspot.com.es

Asturias, sin prisa

Muchas gracias a la Red Asturiana de Desarrollo Rural por invitarme a participar en este encuentro. Como agricultora venida a periodista, y como ciudadana del mundo que vive en el campo, me encanta reflexionar sobre el tema. Llevo cuarenta años escribiendo y hablando del campo y ya sé de antemano que cualquier cosa que diga no tendrá mucho recorrido, pero como soy inasequible al desaliento, me resisto a que nos ganen la partida los matorrales, los plumeros de la Pampa, los jabalíes y los ratones.

Vivo en el campo y pongo mi pequeño grano de arena para que el campo se mantenga vivo, pero también sé que cultivar una pequeña huerta y conservar una pequeña pumarada no es gran aportación. Habito en el campo, apartada del mundanal ruido y no echo de menos tener una cafetería o una

tienda a la vuelta del camino, ni me agobia que el cine o el teatro esté a treinta kilómetros.

A esta breve intervención la titulé: **Asturias, sin prisa.**

Me gustaría poner un video de 20 segundos, hecho en Malawi, África, hace dos meses.

En esa niña, con una fesoria a la medida, me veo a mí, hace 57 años en La Vega de Priesca. Ese video no podría hacerlo hoy en Asturias porque casi no hay niños en el campo y porque ahora está mal visto que los niños trabajen.

Era el campo del arado romano y la fesoria. Se trabajaba mucho, se ganaba poco, pero no teníamos prisa. Daba tiempo para hacer las faenas propias y ayudar en las del vecino, para la sextaferia y para limpiar los matorrales.

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

Íbamos al ritmo de la fesoria, al paso del arado tirado por las vacas. La comida se hacía a fuego lento, en cocina de leña. Y el medio de transporte más común era la bicicleta.

En los años sesenta y setenta fuimos aligerando el paso y en los ochenta, la entrada en la Unión Europea supuso para nuestro campo un apuro y muchas prisas. De cara a Bruselas, sólo éramos ganaderos. Teníamos que producir a gran escala, pero acabaron poniéndonos cuotas. Un lío en el que metieron a muchas familias que habían optado por la producción de leche y del que salieron endeudadas y a las carreras para buscar otros trabajos. En esos años los jóvenes del campo, además del andamio, optaban por otra formación profesional y por la universidad. Así fue, dicho en cuatro palabras, como se fueron despoblando nuestros pueblos.

Y mi propuesta en 10 minutos es la de recuperar aquel ritmo de pueblo. La Asturias campesina: agrícola o ganadera, sin prisas, frente a las agriculturas y ganaderías extensivas y a las carreras

HAY POSIBILIDADES
PARA DIVERSIFICAR
Y VIVIR
DIGNAMENTE
DEL CAMPO,
ESO SÍ, CON
MUCHO ESFUERZO
Y MUCHO TRABAJO



que se hacen en otras partes de España y Europa y que estresan tanto a los animales y plantas que luego comemos, como a quienes trabajan en esos ambientes.

Está más que demostrado que un tomate, una patata o una fresa de mi huerta no tienen el mismo sabor y textura que los del supermercado. Pero, lamentablemente, casi no se encuentran a la venta ni tomates, ni fresas, ni patatas, ni manzanas de mesa de Asturias, por poner cuatro ejemplos.

Y la pregunta es: ¿Porqué no producimos todo eso? Pues por lo visto, porque no es rentable. Porque el precio de los tomates estresados es mucho más barato que el de los tomates tranquilos.

Pues ahí es donde tendríamos que ver la forma de marcar la diferencia. Sin prisa, pero sin pausa.

Hay bastantes ejemplos de gentes, hombres y mujeres, que con esta fórmula, vive en el campo y del campo. Imagino que aquí escucharemos hoy más de uno.

Tenemos una tierra en la que se da casi todo, hasta las naranjas que asociamos a climas más cálidos.

De otras latitudes son la quinoa y los phisalis, dos alimentos muy de moda en alimentación. Pues los dos se dan en Asturias de maravilla.

El año pasado traje de Bolivia semilla de quinoa y tuve una excelente cosecha. Curiosamente, es una planta de la familia de los mestranzos, para nosotros una hierba malísima.

Los phisalis, esos pequeños frutos amarillos que en París, Madrid o Londres se venden casi a precio de oro, se dan en Asturias como la hierba mala.

Importamos la producción de kiwis de las antípodas y se adaptaron perfectamente. Los pequeños frutos: arándanos o fram-buesa, ya son de aquí como las moras de los matorrales.

Con todo esto quiero decir que hay posibilidades para diversificar y vivir dignamente del campo, eso sí, con mucho esfuerzo y mucho trabajo. Pasando frío en invierno, calor en verano, mojándose si la faena apremia y manchándose en todos los casos.

Pero quiénes tienen que hacer ese trabajo son las gentes del campo, las que aún quedan, las que pueden retornar y las nuevas que apuesten por una forma de vida distinta a las prisas.

Lo primero de todo habría que decir, que tendríamos que darnos cuenta que somos un puntín en el mapa, que Asturias puede tener la extensión de algunas fincas de la Pampa argentina o de la sabana africana, esas fincas que vemos en las películas a sus propietarios recorriéndolas en avión. Con la diferencia que la mayor parte del terreno de esas grandes extensiones es llano como la palma de la mano y en



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

Asturias lo más llano que tenemos es una pequeña franja en la rasa costera.

El expresidente Juan Luis Rodríguez Vigil dice que los ganaderos en Asturias necesitan 60 hectáreas, que las fincas son pequeñas, a pesar de la concentración parcelaria. Pues nada, a planchar montañas, a ver si nos salen ranchos a la americana! En Asturias predomina el minifundio y a partir de ahí tendríamos que trabajar.

Y es paradójico que algunas de las pocas fincas de grandes dimensiones que tenemos en Asturias, como son los porríos de Villaviciosa, con centenares de hectáreas llanas como la palma de la mano y con unos pastos riquísimos, en este momento están inundadas por el agua salada de la Ría gracias a la acción u omisión de administraciones y ecologistas.

No me imagino a los holandeses devolviendo al mar la mitad de su país, los famosos polder. Aquí les llamamos porríos. Y no creo que los holandeses sean unos desalmados en materia de medioambiente.

El campo lo único que necesita es que lo dejen tranquilo, que lo dejen en paz, que lo dejen recuperar

las marchas cortas para ir despacio, para ir a su paso, al paso de la naturaleza! Así como no le podemos poner puertas al campo, a la naturaleza tampoco le podemos meter prisa. Sí, podemos poner un tomate o una fresa debajo de un plástico y hacerlos crecer más rápido y tendremos unos magníficos frutos, pero sin sabor. Como de plástico!

LO ÚNICO QUE EL CAMPO
NECESITA ES QUE
LO DEJEN TRANQUILO;
PARA IR A SU PASO



Y podemos cebar una xata o un xatu en un cebadero, que parece que ahora están de moda en Asturias, pero la carne no será la misma que si el tenero estuviese libre, pastando en el campo.

Digo que dejen tranquilo al campo, pero no que lo olviden. Cuando escucho que el Gobierno de Asturias se empeña en concentrar más la zona centro, me echo a temblar. Si lo traemos todo al centro, contribuimos a que se despueblen los demás concejos, a no ser que traigan Colombres a la

zona del Berrón. Creo que no se trata sólo de poblar el campo con residentes, la clave está en conquistar a mujeres y hombres jóvenes para que apuesten por las aldeas.

Como mujer, permítanme que le haga un simbólico homenaje a la mujer campesina. Durante siglos ha

sido lo que hoy llamamos superwoman. Trabajó dentro y fuera de la casa. Se ocupó de niños y viejos. Era la economista y la administradora, siempre en la sombra.

Estamos en un acto organizado por la Red Asturiana de Desarrollo Rural en la que trabajan personas entusiastas del campo, que pueden poner la teoría de lo que hay que hacer y conseguir financiación para proyectos muy variados, pero la práctica han de llevarla a cabo personas comprometidas y sacrificadas. Apostar por el campo es sacrificado. Y ahí está la dificultad.

Necesitaríamos muchos Badiolas que pongan la Asturias campesina en el mapa español (ganaderos de Gozón desde 1974. los más premiados de España), pero sólo hay dos, y todo lo hicieron a pulso, con **sacrificio** y mucha **afición**, dos ingredientes básicos en el campo. Es un sector muy duro y si no lo eliges por vocación, difícilmente se saca adelante una casería o una ganadería.

Como cosechera de manzana, no quiero terminar sin llamar la atención sobre una carta enviada a los cosecheros por Tino Cortina, un empresario lagarero de Villaviciosa, comprometido con Asturias, que este año tomó la iniciativa para enseñar a los agricultores a evitar la vejería en la producción de manzana. Espero que

haya puesto los cimientos para acabar con un problema endémico en Asturias y que requiere mucha profesionalidad.

Como decía más arriba, la Red Asturiana de Desarrollo Rural y el Gobierno de Asturias pueden tener muy buenas intenciones e ideas, pero la verdadera red de desarrollo la hacen las personas, que tienen que estar motivadas y comprometidas. Por supuesto, que los organismos oficiales sí pueden hacer mucho para potenciar esa motivación y ese compromiso.

Jesús Fernández Villaverde, economista asturiano y catedrático de la Universidad de Pensilvania decía en el año 2012: **„O Asturias cambia el chip o en veinte años se queda como un parque nacional“**. Desde entonces ya pasaron seis años y estamos igual, osea que vamos hacia el Parque. En realidad, a mí no me parece mal que nos convirtiésemos en un parque nacional. Casi lo somos. Si sumamos los parques nacionales existentes, las reservas naturales, las reservas de la biosfera, los montes comunales, los lindes del Camino de Santiago, de la costa, los terrenos que se apropian las autopistas y carreteras, los espacios de la Unesco, los cotos de caza, estamos acotados por todas partes. Sería ideal convertirnos en un gran parque o en un gran campo de golf, pero sin matorrales, por favor.



FOTOGRAFÍA: MIKI LÓPEZ



LA CLAVE ESTÁ
EN QUE LOS JÓVENES
APUESTEN POR LAS ALDEAS



Juan Manuel Rionda Mier

Como buen amante de la naturaleza, Juan Rionda Mier presume de su pasión por la montaña, lo que le llevó, allá por el año 2000, a tomar las riendas de la Federación de Deportes de Montaña, Escalada y Senderismo del Principado de Asturias que agrupa a más de cien colectivos. Anteriormente fue Alcalde de Morcín de 1989 a 2003 y Director del Ochote de Mieres y Presidente del Orfeón de Mieres.

Montañismo/sederismo y desarrollo del mundo rural

PREÁMBULO

La relación entre montaña y mundo rural.

El montañismo, entendido como “*subir a las montañas*” es algo connatural con la presencia humana ya desde su aparición en la Tierra. Desde tiempos inmemoriales el hombre se aposentó y se distribuyó por todos los continentes ocupando y colonizando los lugares más idóneos para su supervivencia. Unos colectivos humanos se aposentaron en los valles, cerca de los cauces fluviales, otros en las laderas y altiplanicies sobre los valles y algunos en alturas superiores según la orografía. A más de 3000 metros de altura se han encontrado restos humanos, datados de hace más de 5000 años. Por poner ejemplos bíblicos, ya tenemos a Noé en la cima del monte Ara-

fat, a Moisés en el Sinaí; a Aníbal traspasando los Alpes con su ejército. Y así muchos más ejemplos reales o legendarios que nos hablan del hombre en la montaña. Muchos son los pueblos que han vivido y viven al pie de los macizos montañosos. Tradicional, por otro lado, el respeto y temor del montañés a las cumbres de sus montañas; es la morada de los dioses y por tanto inaccesibles al ser humano. También tenemos abundantes ejemplos: el monte Olimpo en Grecia, el Ama Dablan y Machapuchare en Nepal, lugares prohibidos desde siempre por creencias religiosas, leyendas terroríficas, etc. Los habitantes de estos lugares conocían perfectamente el entorno y el acceso a las montañas pero nadie se atrevía a poner su pie en la cima. Por otro lado, en el mundo de las ciudades y pueblos del llano bastante tenían con

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

ir sobreviviendo a las guerras y conflictos entre unos y otros. Nadie, pues, se acordaba de la existencia de las montañas y sus cumbres.

Inicios del montañismo en Europa.

Llega el Siglo XVIII y con él aparece un fenómeno que se viene gestando desde el Renacimiento. No es más que la superación de una sociedad anclada en las difusas y trasnochadas ideas de varios siglos en la oscuridad medieval. Es la Ilustración, que partiendo de Inglaterra, encuentra su lugar principal en la convulsa Francia. La Ilustración aparece como un movimiento filosófico, cultural y social en donde el hombre es el epicentro de toda actividad humana y la madre Naturaleza el objetivo a estudiar desde todas las perspectivas. Se suceden los grandes avances en todas las ciencias especialmente en las relacionadas con la naturaleza: geología, biología, medicina, etc.; las nuevas tecnologías, la organización social y laboral, el ocio y tiempo libre entre las clases burguesas, son elementos novedosos que cambian el panorama superando el dicho latino de "primum manducare, postea filosofare". Gentes estudiosas, científicos, aventureros, libres ya de prejuicios y oscurantismos de todo tipo, descubren que las montañas tienen llamativas cumbres, aún vírgenes del pie huma-

no, desde las que se pueden contemplar panoramas inéditos. El ascender a estas llamativas cumbres "porque están ahí", como diría luego el gran alpinista francés Lionel Terray, cobra decisiva importancia para los aficionados y amantes del mundo rural y sus montañas. Pronto descubren que desean ascender al altivo Cervino o Matterhorn o al siempre nevado Mont Blanc en los Alpes, lo mismo que el Aneto, el Monte Perdido o el Vignemale en Pirineos. En pocos años de diferencia estas y otras cumbres son pisadas por vez primera por estos pioneros de la montaña, pero con un añadido en todos los casos: el guía de los mismos siempre fue un montañés o habitante del entorno rural de estos lugares. Nace ya una indisoluble relación montañero-guía rural, montañeros-pueblos y aldeas de montaña, relación que seguirá perdurando hasta nuestros días, aunque con nuevas connotaciones. En nuestro país los comienzos del montañismo están ligados tradicionalmente a la primera ascensión al inaccesible, hasta entonces, Naranjo de Bulnes o Picu Urriellu, gesta de un marqués, Don Pedro Pidal, y un lugareño pastor de Caín, Don Gregorio Pérez. Corría el año 1904 del pasado siglo. Los años siguientes a esta fecha son numero-



Los intentos a esta y otras cumbres, indefectiblemente con la colaboración de los lugareños. Numerosos guías de Cabrales, Cain, Cangas de Onís encontraron forma de mejorar su status social y económico gracias a estas labores que alternaban con el pastoreo y la agricultura. Asimismo las aldeas y pueblos se beneficiaban de los recursos que iban dejando los visitantes y acompañantes, prestando comida y alojamiento.

Pasada la guerra civil española, 1936-1939, muchos de los aficionados a la montaña en Asturias empiezan a conformar las primeras agrupaciones de montaña, facilitando así los desplazamientos y acercamientos a las rutas de montaña. La interacción entre montañeros y lugareños se intensifica y estrecha. La mutua colaboración es intensa; en muchas ocasiones los vecinos de aldeas y pueblos de montaña asturianos facilitan la pernocta en pajares y cuadras lo mismo que alimentos, bebida y sobre todo orientación sobre la ruta. A cambio los montañeros consumen en los bares y tiendas del lugar, llevan regalos y hasta logran fletar autobuses para llevar a los niños a ver el mar y también llevarles regalos por Navidad disfrazados de Reyes Magos (casos históricos en Sotres y Tielve, en Tuiza y Riospaso). La relación forma amistades y a veces montañeros bien situados socialmente facilitan trabajo en la ciudad a los jóvenes campesinos.

LA CRISIS DEL CAMPO AÚN CONTINÚA EN PLENO SIGLO XXI

La década de los años sesenta y setenta del pasado siglo trae la despoblación del mundo rural con la emigración al extranjero y con ello el abandono de muchas aldeas y pueblos de montaña. Ya no son rentables las explotaciones ganaderas y la agricultura solo sirve apenas para el propio consumo. Esta crisis del campo aún continúa en pleno siglo XXI, a pesar de los esfuerzos encaminados a recuperar el medio rural y hacerlo atractivo a nuevas actividades no precisamente del sector primario.

El montañismo y mundo rural en el S.XXI.

Desde la Federación de Montaña de Asturias y desde hace unos años asistimos a varios cambios importantes en el desarrollo de la actividad deportiva del montañismo que, creemos, tienen especial relevancia en relación con el mundo rural. Uno de ellos es el gran crecimiento de los colectivos de montaña que se federan; hemos pasado de unos setenta, hace ahora quince años, a más de ciento sesenta en estos momentos y con más de seis mil federados. Ello significa que cada fin de semana, incluso por la semana por el gran número de montañeros o senderistas jubilados, deambulan por rutas y senderos de Asturias más de diez mil personas que obligadamente transitan por aldeas y pueblos de nuestra orografía montañosa. A ellos hay que sumar los que pernoctan en las

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

casas rurales. Todos aportan, de una u otra manera, recursos económicos en estos lugares: tiendas, restaurantes, transporte, etc., hecho que años antes no se daba.

Otro factor novedoso en el deporte de montaña es el boom experimentado entre la juventud con las denominadas "carreras por montaña". Desde su aparición hace ahora unos quince años son numerosas las que se organizan en diversas localidades asturianas, la mayoría en el medio rural y con enorme éxito de participación y afluencia de espectadores. Tal es la importancia de estas pruebas que, algunas como la Travesera en Cables, la Batallona en Somiedo, la Trail de Muniellos y otras, se han convertido en las fechas económica y deportivamente más emblemáticas y deseadas tanto por los Ayuntamientos respectivos como por los habitantes del concejo. En cada prueba son miles los seguidores que se presentan y cientos los deportistas que parti-

cipan entrenándose varios días por el entorno rural de la competición, lógicamente aportando buenos recursos económicos y sociales.

El fenómeno del senderismo y el desarrollo rural.

Importancia capital tiene en estos momentos y de cara al futuro del desarrollo rural una actividad relacionada íntimamente con el montañismo por ser una modalidad más sencilla, menos fatigosa y adaptada a todo tipo de personas válidas, sean de la edad que sean. Es la actividad senderista que consiste en recorrer sendas y caminos señalizados y homologados, de forma que nadie corra el peligro de perderse o tener un percance grave. El senderismo nace hace unos años en Francia y hoy día se extiende por infinidad de países, amén de Europa que ya dispone de miles de km. señalizados. En España aparece esta afición en los años noventa en los que la FEDME canaliza la homologación europea del senderismo a las respectivas comunidades autónomas. En Asturias, es el año de 1998, en 9 de octubre, por la que la Consejería de Cultura del Principado emite el decreto de su regularización y aplicación. Será La Federación de Montaña la que estudie, homologue y vigile las diferentes rutas (GR o PR) que se soliciten a través de los diferentes ayuntamientos u otras entidades promotoras.

Sin lugar a dudas, el senderismo es hoy día un fenómeno a nivel universal. Miles de personas, de todo signo y edad lo practican, no

**EL DEPORTE DE MONTAÑA
TIENE UNA RELEVANCIA
ECONÓMICA IMPORTANTE
EN EL ENTORNO RURAL**



solamente como deporte saludable sino también por los conocimientos de todo tipo que aporta. Tanto en América del Norte (Canadá y EEUU especialmente) como en varios países de Asia (Nepal, Japón, China, India, etc.) reciben multitud de visitantes, turismo verde, que recorren las rutas senderistas señalizadas por bosques, valles, montañas, parques nacionales, trekking de acercamiento a las grandes cumbres del universo, etc. Claro está, que en principio se trata de países con un clima de seguridad personal constatable. Como ejemplo concreto, Nepal basa su economía en los recursos que aportan los miles de visitantes que se desplazan para hacer senderismo y trekking por los pueblos y aldeas que, viviendo durante siglos de una economía pobre, ganadera y agrícola, ahora han mejorado con infraes-

tructuras turísticas, acogiendo en familia, pernocta y gastronomía casera, a todo el mundo, siempre con sonrisa y simpatía. A la vez venden toda clase de artesanía y productos rurales. Han paralizado de algún modo y a pesar de deficientes infraestructuras el éxodo del campo a la ciudad; construyen sus propias escuelas y centros de salud y colaboran totalmente en los trabajos comunitarios.

En España, se diseñó el primer camino señalizado en 1975 y desde entonces son miles los kilómetros de rutas senderistas, unas en el interior de cada región (PR) y otras traspasando regiones por las rutas históricas (GR) como la Vía de la Plata, Camino de Santiago, sendas agropecuarias como las cañadas reales, vías romanas, etc. Son siempre rutas que ofrecen no solo deporte sino, fundamentalmente, un acervo de conocimientos sobre el medio natural difíciles de superar. Actualmente, esta modalidad del montañismo es la actividad que acoge al mayor número de deportistas en cada Federación Autonómica. No en vano el senderismo recorre los caminos ancestrales entre pueblos y territorios, recuperando para todos desde la historia y la cultura de nuestros antepasados hasta el conocimiento de la etnografía, la flora y fauna, la gastronomía,



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

las costumbres, el paisaje y paisanaje y un largo bagaje de conocimientos.

Se podría hablar largo y tendido no solo sobre la relación evidente entre montañismo y/o senderismo con el desarrollo rural de nuestros pueblos y aldeas de montaña sino también sobre las posibilidades sociales y económicas que suponen, como anteriormente se ha explicado, la presencia de miles de personas en estos lugares.

Las expectativas son importantes, solo falta imaginación, ilusión y trabajo para realizarlas, labor que queda para las generaciones jóvenes cuyo porvenir laboral ya no es precisamente la industria, como lo fue hasta ahora en Asturias.

A ello hay que añadir el papel que juegan nuestras instituciones, las administraciones autonómicas y las locales.

Es obvio decir a estas alturas que muchos obstáculos para el desarrollo del mundo rural son la precariedad de las infraestructuras de los pueblos o una inadecuada política agroganadera forestal. Yo quisiera incidir en un error que a cada paso queda más patente; y es que por las razones que sean y



desde las altas esferas administrativas se ha tenido poco en cuenta la participación, colaboración y decisión de los propios habitantes del mundo rural en los temas que les afectan. Encontramos aún un ecologismo arcaico y radical que judicializa actuaciones del mundo rural encaminadas a la mejora su hábitat, a políticos de bajo nivel que no conocen en absoluto los problemas del medio rural o que no lo gestionan debidamente.

El montañismo y/o senderismo no son la panacea de ningún desarrollo, pero sí un factor importantísimo a tener en cuenta por la sociedad. Podría poner un ejemplo reciente de ello con lo que ha supuesto para el concejo de Caso la reapertura de un inmueble varios años abandonado; se trata del refugio-parador de Brañagallones por el que en un año han pasado ya más de 4.000 personas, de las que pernoctaron varios días más de 2.000. Han mejorado ostensiblemente los servicios de la zona, pero a la vez han pasado visitantes de todo el país que han conocido Asturias, REDES y otros lugares, aportando

del que hablamos. Otros ejemplos en Asturias positivos serían los de Oscos y Taramundi, concejos cuidadosos y esmerados por sus senderos que mantienen en excelentes condiciones. Ejemplos negativos los tenemos en Cangas del Narcea en donde aún existen aldeas que prohíben el paso a cualquier visitante que pretenda transitar por sus caminos.

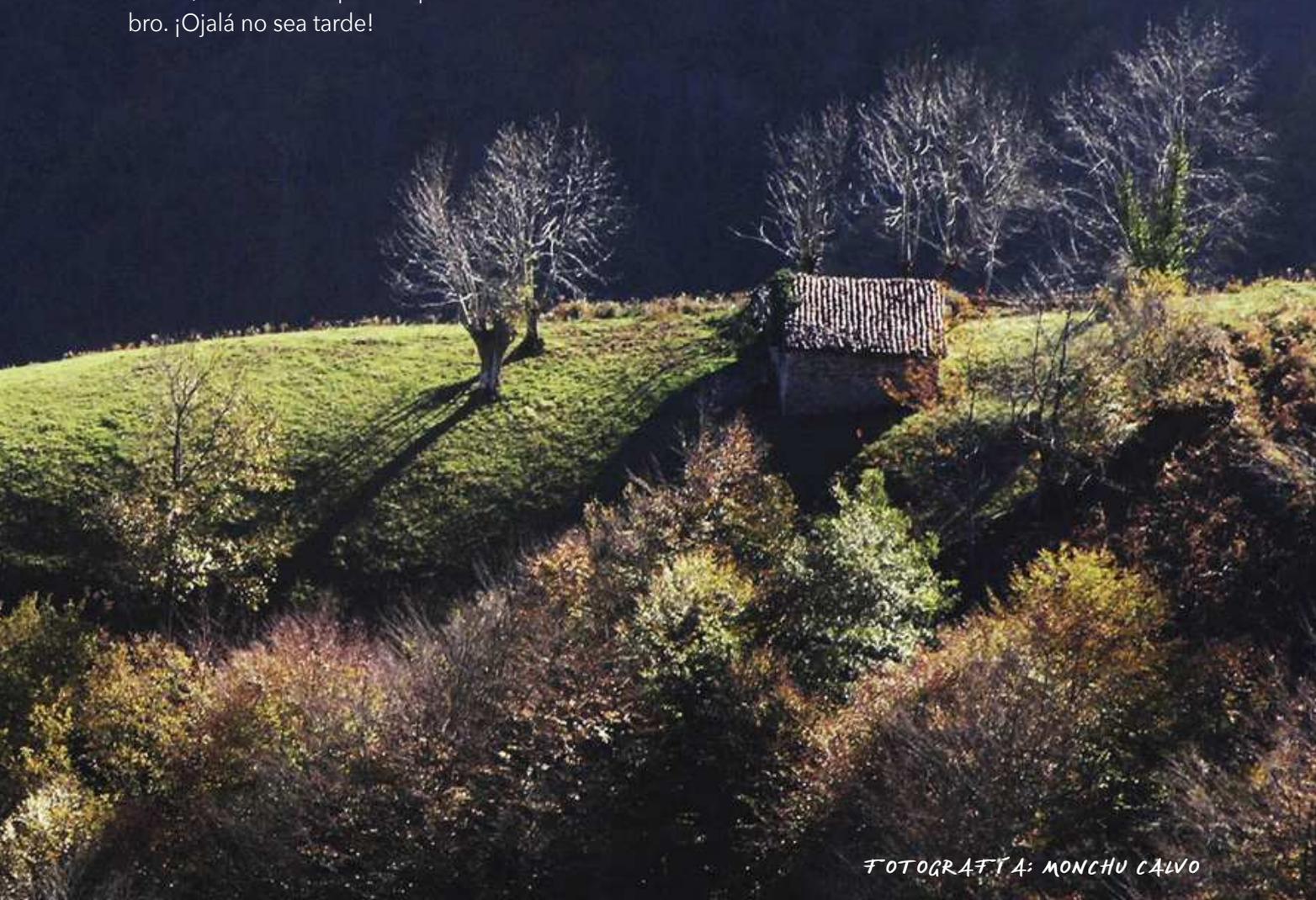
En resumen. Los senderos señalizados y el senderismo son integradores. Propician la integración social, abren potencialidades a los territorios con sus recursos naturales y culturales y pueden, en definitiva, ser-

vir de motor económico a aquellos lugares con el tejido social más debilitado, como son nuestros pueblos y aldeas. Debe lógicamente articularse y asociarse con otros factores y elementos asimismo dinamizadores.

Finalizo reiterando lo de siempre. Sin razonamientos, sin diálogo con los vecinos, sin participación de éstos, sin poner los medios adecuados para ir poco a poco solucionando problemas, sin bajar la guardia ante los que quieren los pueblos abandonados para disfrutar ellos solos; sin ilusión y sin trabajo,



poco, pienso yo, se puede arreglar. Pido pues una mínima dosis de sensatez y conocimiento a los responsables de generar proyectos reales, prácticos e ilusionantes para el mejor futuro de nuestro mundo rural. Por nuestra parte, la Federación de Montaña, sus federados y quienes quieran sumarse, estarán siempre ahí para arrimar el hombro. ¡Ojalá no sea tarde!



FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO



María Pérez González

Abogada en ejercicio con despacho profesional en Campo de Caso y Langreo. Integrante de la Asociación contra la violencia de género MAEVE, de la que actualmente es vicepresidenta y socia fundadora de la Asociación de Abogadas para la Igualdad formando parte de su Junta Directiva.

Imparte cursos de formación especializados en el ámbito de la violencia de género. Actualmente codirige el curso de especialización de asistencia jurídica a víctimas de violencia de género obligatorio para acceder al turno de oficio del Colegio de Abogados de Oviedo, de cuyo Observatorio Asturiano de la Violencia sobre las Mujeres y de la Comisión de Igualdad también forma parte. Es madre de una niña.

La violencia de género en el medio rural está invisibilizada

Ninguna mujer está libre de sufrir algún tipo de violencia machista con independencia de sus estudios, con independencia de su trabajo, con independencia de su estatus económico o con independencia de su lugar de residencia, viva en zona rural o viva en zona urbana.

Mi nombre es María Pérez y soy abogada. El motivo por el que hoy les acompaño aquí es porque comencé mi andadura profesional en Campo de Caso donde monté mi primer despacho. Les mentiría si no les dijera que esa decisión causó gran sorpresa en mi entorno. Entonces me plantearon dudas como, por ejemplo, si tendría clientes en un lugar como Campo de Caso. A esta incertidumbre añádele que soy mujer y joven; circunstancias que, según me ad-

virtieron, provocarían desconfianza entre la población a la hora de elegirme como abogada. Pero afortunadamente sólo fue impactante mi decisión porque pronto conseguí que los vecinos de Caso y Sobrescobio confiaran en mí como profesional de la abogacía.

He de decir que mi clientela no sólo procede de ambos municipios de la comarca del Alto Nalón, sino además de Madrid o Barcelona, por ejemplo. Se trata de personas que eligen este territorio para fijar su segunda residencia y necesitan asesoramiento legal. También he tenido la oportunidad de conocer a personas que han abandonado la ciudad y se han establecido en el medio rural buscando otro modo de vivir y trabajar.

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

Por ello, mi experiencia siempre ha sido muy positiva. De todos modos, creo que ejercer la abogacía en Caso o en Gijón o Avilés no marca muchas diferencias más allá de lo que yo llamo “*quitarse los tacones y ponerse las botas*”. Sí es cierto que trabajar en zonas rurales a veces te obliga a improvisar y por eso acostumbro a llevar siempre en el maletero de mi coche calzado apropiado para entrar a un prado si he de contactar con algún cliente; pero la práctica profesional es la misma independientemente de cual sea el escenario.

Por ello cuando me invitaron a participar en este acto empecé a reflexionar sobre qué podría yo aportar a un encuentro de estas características. Así que, tras darle algunas vueltas a mi intervención, pensé que debía hablarles de uno de los problemas que más me preocupa y me ocupa como es la violencia de género. Y más si tenemos en cuenta los últimos datos aportados por el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) el pasado mes de diciembre en los que se muestra que sólo el 1,4% de las personas encuestadas considera la violencia de género uno de los problemas más preocupantes

de la sociedad actual. A la vista de tan vergonzosa cifra he considerado que siempre que se me ofrezca la oportunidad tengo el deber de hablar sobre la violencia de género. Y además tengo 49 razones para hacerlo porque cuarenta y nueve mujeres fueron asesinadas en el 2017 por sus parejas o ex parejas. Y a estas cifras debemos sumarle ocho niños y niñas también asesinados.

Por tanto el asunto merece que yo les pida que en estos diez minutos que me han asignado reflexionemos sobre ello. Como les han dicho anteriormente también pertenezco a dos asociaciones que llevan muchos años luchando contra la violencia que sufren las

mujeres. Ambas asociaciones hemos colaborado con diferentes municipios rurales ofreciendo charlas y asesoramiento a mujeres. Como miembro de las mismas he asistido a mujeres que sufren violencia machista, pero también lo he hecho desde mi despacho. Tal como he dicho al inicio de mi intervención, debo volver a subrayar que cualquier mujer puede sufrir maltrato con independencia del lugar donde resida; pero la realidad es que no todas las mujeres que sufren violencia machista tienen

LAS MUJERES QUE SUFREN MALOS TRATOS EN EL MEDIO RURAL LO TIENEN MÁS DIFÍCIL



las mismas oportunidades. Y las mujeres que son víctimas de malos tratos en las zonas rurales lo tienen mucho más difícil.

Cuando se repasan u observan las cifras de denuncias realizadas en los municipios, a veces llama poderosamente la atención que en algunos concejos rurales el número de denuncias es mínimo, e incluso algunos años es inexistente. ¿Quiere decir que en estos territorios no hay violencia de género? La respuesta es no. ¿Y por qué les digo esto? Porque hay cifras que no se pueden enmascarar y son las de las víctimas mortales. La Federación de Mujeres y Familias del Ámbito Rural (AMFAR) ha denunciado recientemente que el 60 por ciento de las víctimas mortales de este año residía en zonas rurales. Según la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR), el 20 por ciento de las mujeres asesinadas vivía en municipios de menos de 10.00 habitantes. Este dato va en línea con una llamada de atención que hizo el grupo de expertos de violencia de género del Poder Judicial que pide que las Administraciones Públicas se impliquen; es decir, que extiendan los tentáculos de los servicios hasta las zonas rurales. Aprovechando el Pacto de Estado, FADEMUR propuso quince medidas para luchar contra la violencia de género, en-

tre las cuales puedo citarle algunas como, por ejemplo, el desarrollo de programas específicos impartidos por personal especializado en violencia machista ampliando toda la información a todos los servicios y recursos que trabajan en el medio rural; mejorar la accesibilidad del servicio telefónico de atención y protección para víctimas de violencia de género. Es decir, para proteger a las mujeres tenemos que lograr que todos los medios lleguen a las zonas rurales, especialmente a las más dispersas. Todas las propuestas fueron admitidas. Confiamos en que ahora se cumplan.

EN ALGUNOS CONCEJOS RURALES EL NÚMERO DE DENUNCIAS ES MÍNIMO, E INCLUSO ALGUNOS AÑOS ES INEXISTENTE

EL 60% DE LAS VÍCTIMAS MORTALES DE ESTE AÑO RESIDÍA EN ZONAS RURALES





Por tanto, tal como les decía, que no haya denuncias no significa que no haya violencia de género en el medio rural; lo que sucede es que está más invisibilizada. Las explicaciones son complejas y responden a muchos factores sociológicos; pero no podemos olvidar que uno de ellos es que el medio rural es un ámbito de control social primario; es decir, en las pequeñas poblaciones habitualmente todos los vecinos se conocen e incluso se sabe qué sucede en cada hogar familiar. Esta situación añade más presión sobre las mujeres que sufren malos tratos. Les cuesta romper esos lazos de vecindad que, en muchos casos, las lleva a ocultar el maltrato que sufren puesto que las relaciones de vecindad son muy intensas y al hacerlo público creen que dañan a su entorno. Los maltratadores, por su parte, no sólo se sienten

OCULTAN EL MALTRATO QUE SUFREN PUESTO QUE LAS RELACIONES DE VECINDAD SON MUY INTENSAS



menos cuestionados, sino que además creen que gozan del respeto de sus vecinos. Y además, no nos engañemos, en las zonas rurales existen menos recursos. Una mujer maltratada siempre requiere de atención psicológica. Por ejemplo si una mujer de la parroquia de Coballes, en Caso, quisiera denunciar, o necesita la atención de un terapeuta, tiene que ir a Oviedo porque antes no dispone de un recurso especializado en violencia de género. Ya no les digo si no tiene medio de transporte. ¿Qué sucede? Pues que esa asistencia psicológica para esa mujer es inexistente. Por ello y para terminar mi intervención, les pido que no permitamos que haya víctimas de primera y víctimas de segunda porque la realidad es que estas mujeres tienen muchas dificultades. Pongamos todo de nuestra parte para que las mujeres rurales no sean invisibles frente a la violencia machista.



Manolo Niembro

Licenciado en Geografía por la Universidad de Oviedo. Cofundador de la Casa de Aldea Pamirandi y la Ruta'l Quesu y la Sidra. Lagarero artesano y copropietario del Lagar de Sidra Pamirandi. *Chigreru* en la Sidrería Casa Niembro de Asiegu (Cabrales). Pastor de oveya xalda y productor de manzana ecológica.

“Las causas de la crisis campesina no proceden del funcionamiento del campo; son exógenas, proceden de decisiones políticas”

Quiero, en primer lugar, agradecer a la Red Asturiana de Desarrollo Rural su invitación a participar en esta Jornada; si bien diez minutos es poco tiempo para reflexionar sobre el medio rural. Yo, como ha dicho Isolina Cuelí, también soy campesino y no un habitante que vive en un entorno rural. Soy un campesino que vive y trabaja en el campo; y además me siento muy orgulloso de mi vocación campesina.

La crisis rural es evidente. No se puede negar que el campo está en crisis; cada vez hay menos población. Pero esta crisis demográfica no sólo se manifiesta en estos territorios sino que se extiende a todo el conjunto de la región. También hay una crisis por la pérdi-

**CADA VEZ HAY
MENOS POBLACIÓN**

**LA CRISIS RURAL
ES EVIDENTE**

da de actividad de la que seguramente, a mi juicio, habría que remontarse al paradigma de desarrollo del campo que se estableció a partir del Plan de Estabilización

del año 1959 y todos los planes y programas de desarrollo que le sucedieron después. El campo quedó subordinado a los intereses de la industria; desencadenando una crisis en la que aún hoy estamos inmersos, si bien es justo reconocer algunas actuaciones políticas que tratan de paliarla.

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

**EL CAMPO QUEDÓ
SUBORDINADO A LOS
INTERESES DE LA INDUSTRIA;
DESENCADENANDO UNA CRISIS**



Se produce una crisis demográfica. El campo, a partir del siglo XVIII, genera un excedente demográfico que se resuelve mediante una emigración que no va a desestructurar la sociedad campesina; por el contrario, es una emigración que alivia la presión demográfica para mantener el sistema en funcionamiento, para ajustar los recursos a la población. Sin embargo, a partir de la década de los sesenta, la emigración desequilibra la sociedad rural porque fundamentalmente afecta a los jóvenes y a las mujeres; especialmente a ellas que tan importante papel han desarrollado, y aún desarrollan, en la economía rural. Esta emigración da lugar al envejecimiento y a la despoblación, e incluso al vacío demográfico. La cuestión es saber si también obedece a ciertos intereses políticos porque el vacío demográfico a veces también elimina resistencias. Todos sabemos que es más fácil implantar la explotación de una mina de oro en Boínás que en Salave porque la población es diferente.

**LA ESPECIALIZACIÓN
PRODUCTIVA,
DESDE MI PUNTO DE VISTA,
ES UN ERROR**

También hay una crisis económica inevitable. Es muy difícil tomar decisiones cuando el que te vende la materia establece él los precios y cuando te compran el producto, también es él quien implanta los precios. No tenemos margen de maniobra.

Hay una descapitalización por ese desigual intercambio entre el campo y la ciudad; y sobre todo hay una pérdida de valor añadido. Además, la especialización productiva hizo que la economía se centrará

en la sobreexplotación y en la amortización de los recursos y no en el aprovechamiento sostenible. Por eso aquellos que abogan, y aún lo siguen haciendo, como solución para el campo por la especialización productiva, desde

mi punto de vista, es un error.

Siguiendo con esta reflexión en voz alta. También hay una crisis ecológica notable. Fuimos capaces de transformar el "cucho" que es un producto de enorme valor en un residuo como son los purines. Efecti-

vamente algo que enriquece el suelo, que mejora su estructura y que favorece su biocenosis convirtiendo al suelo en fabricante de los nutrientes que necesitan las plantas en un producto contaminante por el exceso de nitrógeno por la contaminación de los suelos y las aguas de los purines. Y se alzan voces para seguir huyendo hacia adelante. Los purines son un problema. Lo mejor es que no existieran y lo digo yo que el primero que puso en Cabrales un depósito de purines y una cuba fue mi padre hace ya muchos años. Fue un error de bulto de los ingenieros que no fueron capaces de resolver este asunto de manera correcta. Por tanto, igual hay atender más a los paisanos que a los ingenieros. Los paisanos tienen algo que decir a la hora de hablar de desarrollo rural.



Hay una crisis de valor, en mi opinión, importantísima. Ahora la gente está más preocupada de alcanzar la jubilación sin importar que haya relevo generacional. Es decir, el que venga detrás que arree. Sin embargo, antes el paisano se ocupaba mucho más de crear un caserío, un patrimonio que luego iba a transmitir por relevo generacional.

El medio rural también sufre una crisis institucional. La crisis rural también ha supuesto la supresión de lo que eran realmente instituciones porque lo que ahora se hace por decreto no es institucional; ni siquiera goza de la aceptación social. Muchas veces sólo son prohibiciones que llevan al conflicto. Hemos perdido ese derecho consuetudinario basado en los usos y costumbres con mucha estabilidad y seguridad

jurídica que hoy no ya no se sabe. Un día aprueban en el marco de la Unión Europea el sistema de cuotas lecheras. Al cabo de unos años eliminan ese sistema. Y así estamos sucesivamente: creando incertidumbre en el campo.

Por tanto, las causas de la crisis campesina no proceden del funcionamiento del campo; de la dinámica del campo, son exógenas, proceden de decisiones políticas; y son decisiones políticas bien orientadas las que tienen que solucionar la crisis campesina. Hubo buenas decisio-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

nes políticas en toda la etapa autonómica, incluso en la preautonómica que fueron, desde mi punto de vista, acertadas. Por tanto, no quiero ser catastrofista. El turismo rural fue un acierto, especialmente el modelo que se implantó en Asturias por su distribución por todo el territorio de pequeñas empresas. Las denominaciones de origen, la primera en 1981 del Queso de Cabrales, a la que le siguieron muchos otros quesos de Asturias, también fueron un acierto. Estas, junto a las producciones ecológicas, fueron líneas interesantes y acertadas.

Pero hay que decir que en el horizonte hay grandes amenazas. De nada sirve en el ámbito autonómico, incluso en el estatal, promover denominaciones de origen cuando luego se firman Tratados de Libre Comercio con terceros países que atacan a nuestras denominaciones de origen. No sirve de nada. Es papel mojado. Por eso siempre se argumenta la globalización. Y globalización sí pero de una forma determinada y no el modelo que se está imponiendo de capitalismo salvaje; uno modelo que no conviene a los campesinos,

ni tampoco a los ciudadanos en general. Ese modelo de globalización que impera sólo favorece a ciertas empresas que envenenan a la gente con la alimentación. Por lo tanto, lo que procede es la agricultura ecológica, la agricultura de proximidad, la forma de producir y comer de forma saludable. Esto es seguridad alimentaria y no todas las restricciones y normas que imposibilitan que los campesinos podamos elaborar y comercializar nuestros productos, llegando incluso a tratarnos como si fuéramos delincuentes.





Rosa María Rodríguez Fernández

Rosa María Rodríguez Fernández es la cronista oficial de Las Regueras desde el año 2015. Presidenta y fundadora, en 1994, de la Asociación Cultural La Piedriquina. Es autora y editora de nueve libros, nueve monografías y más de un centenar de artículos sobre el concejo de Las Regueras, en la comarca del Camín Real de la Mesa. Además, coordina la edición de dos revistas y ha sido comisaria de 12 exposiciones de carácter etnográfico e histórico.

“Si queremos fijar población hay que empezar por un cambio de voluntad tanto a nivel de las Administraciones Públicas, como de los ciudadanos”

El concejo de Les Regueres tiene la ventaja de estar muy próximo a los grandes núcleos de población, lo que nos hace más accesibles ciertos servicios pero, al tiempo, es también un obstáculo para que los regueranos se queden en el concejo o para que vengan otros nuevos vecinos a instalarse de forma permanente, ya que en la mayoría de los casos uno de la familia, al menos, trabaja en esos núcleos.

Pero tenemos que fijar población Y para ello hay que cambiar muchas cosas, lo primero tener voluntad de cambio tanto a nivel de la administración como de los ciudadanos:

- Mejora de internet, es imprescindible y prioritario. Actualmente la red llega muy lenta e intermitente. Eso lo dificulta todo, así no se puede trabajar.
- Mejora de carreteras como la que atraviesa el concejo desde Trubia a Los Campos.
- Crear zonas de ocio para niños y más actividades para ellos. Crecer solo en un pueblo no es agradable. Organizar más actividades deportivas. Mejoras en el transporte escolar para el segundo ciclo.
- Facilitar trámites a quienes quieran rehabilitar viejas viviendas o construir nuevas sin tantas exigencias ni trabas, lo mismo que a los emprendedores, que no se eternicen las esperas. Ventajas fiscales para los habitantes de la zona rural.
- Creación de un pequeño parque empresarial que de trabajo y servicios.
- Buscar la diversificación. No solo producir leche, aquí tenemos algunas de las mejores ganade-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

rías de la región, sino también derivados como quesos, yogures, leche fresca de venta directa al consumidor, etc. Lo mismo con otros animales como la *oveya xalda* o el *gochu* astur celta o la cabra *bermella*, no sólo carnes sino también productos elaborados como conservas de alto nivel, quesos, embutidos selectos, etc. Creando sociedades o cooperativas que lo exploten. Aumento de colmenas para la miel con la que también se pueden ofrecer derivados. Agricultura ecológica que tiene muy buen mercado. Nuevas plantaciones de frutos rojos, kiwis, etc. Conservas artesanas. Potenciar el cultivo de la escanda y el lúpulo, que ya en el pasado dio beneficios a esta zona. Elaboración y comercialización de panes artesanos. Facilitar la venta directa en las case-rías, como ocurre en Francia, por ejemplo. Creación de un mercado trimestral de productos del campo, los excedentes de las case-rías que culti- van para su consumo, ofreciendo productos de alta calidad que serían un buen reclamo.

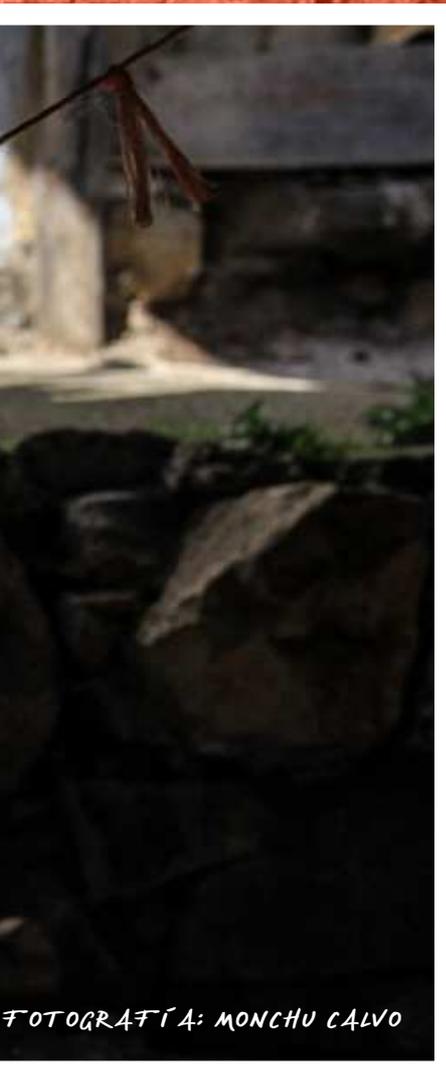
- Buscando una solución definitiva para los puri- nes asociándose con otros concejos limítrofes creando una planta biodigestora, que no solo re- solvería el problema medioambiental sino que crearía empleo, contribuyendo a la sostenibili- dad del sistema y creando también un valor aña- dido que repercutiría en un beneficio energético y, por tanto, económico en los habitantes.
- Otra idea es la creación de una tasa verde para incentivar la reforestación de los montes autóctonos, eximiendo o deduciendo de impuestos a las fincas plantadas.
- Aprovechar más y mejor el Camino de Santiago y todo el patrimonio que lo acompaña, que tiene un gran potencial turístico aún sin explotar. Tam- bién el rico patrimonio militar que tenemos. A pesar de haber sido el primer concejo donde se catalogaron los restos, no se explota y solo se da a conocer a través de asociaciones.
- Continuar las excavaciones arqueológicas de Val- duno y de Andayón.
- Creación de un museo o centro de interpreta- ción de los vaqueros de alzada que vivieron en la mayor parte del concejo. Sería muy buen com- plemento a la ruta de alzada a Torrestío y se po- dría rematar con otras rutas a Somiedo, donde alzaban la mayoría de vaqueros regueranos.
- Creación de un centro polivalente para activida- des culturales con suficiente aforo, ya que lo que tenemos actualmente queda muy escaso.
- Mejorar la proyección del concejo, promocio- nándolo activamente y ofreciendo un turismo de calidad, natural, casi virgen todavía, con el sabor del auténtico pueblo, que sería deseable nunca se perdiese.



Moncha Calvo



**EL MEDIO
RURAL
ASTURIANO
EN DIEZ
MINUTOS**



FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO



Miki López

Fotoperiodista desde 1991, año en el que comenzó a trabajar en el periódico La Voz de Asturias. En 1996 entra a formar parte de La Nueva España, diario en el que aún sigue trabajando siendo Jefe de Sección de Fotografía.

En el año 2006 inició, junto al periodista Eduardo Lagar, un largo recorrido de casi dos años por los 78 concejos asturianos en busca de las claves de futuro de la Asturias del cambio de siglo. Algunos de sus trabajos sobre el envejecimiento y el abandono del medio rural asturiano han sido merecedores de premios como los European Awards o los ÑH de Prensa Iberoamericana.

“Quiero ser optimista aunque estemos convirtiendo el medio rural, amenazado por la despoblación y el fuego, en un escenario de guerra”

Creo que la lección está bien aprendida. Llevo desde 1991 dando vueltas por Asturias. Empecé en el periódico La Voz de Asturias y desde el año 1996 estoy en La Nueva España. Siempre he vivido al instante la actualidad de esta región. Por aquellos años moverse o viajar a la zona rural asturiana era casi como ir hoy a Madrid. Viajar a Ibias o a Grandas de Salime te suponía cuatro horas de desplazamiento. Lo recuerdo perfectamente porque un año tocó el premio de la Lotería de Navidad en Grandas de Salime y tardamos más de cuatro horas en llegar hasta el lugar. Hoy son apenas dos horas y no encuentras mayores dificultades en el camino. Pero a lo largo de estos más de 20 años, les puedo asegurar que ha cambiado más mi profesión que lo que ha cambia-

do el campo que, sin embargo, también lo ha hecho. Trabajo en toda Asturias pero para mí viajar a la zona rural a veces me supone un problema importante. Y explico por qué. Hace dos años, aprovechando que las nuevas tecnologías de la comunicación y la información hoy te permiten trabajar in situ, desde el mismo lugar donde estás grabando, fotografiando o entrevistando, viajamos hasta Somiedo ante la previsión de un fuerte temporal de nieve que se acercaba a Asturias. Elegimos Somiedo porque queríamos cubrirlo desde la misma zona rural. Pero nos atrapó una nevada tan grande que permanecemos allí cuatro días sin poder movernos del territorio. Aquellos días nos sirvieron para vivir en carne propia la dureza de estos entornos. Nos quedamos sin luz. A duras

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

penas pude enviar las fotografías a Oviedo. Fue, sin duda, una gran experiencia de la que guardo gran respeto hacia las gentes del medio rural, gentes que, a mi juicio, tienen gran mérito al vivir en entornos tan adversos, a veces, y tan amables otros.

Me gustaría irme ahora al año 2006; momento en el que fui consciente de que las cosas empezaban a cambiar. Junto al compañero Eduardo Lagar, inicié un ciclo de reportajes que presentamos a los lectores como la Asturias Siglo XXI. Nuestro trabajo era contar de dónde venía Asturias y hacia dónde iba nuestra región con el cambio de siglo. Empezamos en Ibias. Yo tenía que hacer un retrato de cada concejo en el que solíamos estar una semana. Pero ¿cuál fue el primer problema que nos encontramos en Ibias? Pues que no había gente. Ese era el verdadero retrato de Ibias: Un territorio despoblado y muy envejecido. Un paisaje sin hombres y mujeres. No había relevo generacional. De los rostros que entonces retraté allí con mi cámara guardo en mi memoria la tristeza de aquellas expresiones. (Enseña Miki López una fotografía de Vitorina Uría y su hijo, ambos vecinos de Ibias). Tristeza que descubrí en más imágenes de otros concejos asturianos. Aquel trabajo se acabó convirtiendo en un ensayo, en una galería de imágenes de ancianos y ancianas; de oficios desaparecidos, etcétera.

**MI SENSACION PERSONAL
ES QUE LOS HOMBRES
Y LAS MUJERES DEL CAMPO
SE SIENTEN ABANDONADOS**

Aquel trabajo por el medio rural me llevó también a constatar que los hombres del campo, especialmente los de edad avanzada, se sienten amenazados, acosados; de ahí el mal carácter con el que a veces reciben al forastero. Frialdad en su carácter que apenas dura unos instantes para convertirse después en personas entrañables que a todos nos vienen a recordar a nuestros *guelos* y nuestras *guelas*. Mi sensación personal es que los hombres y las mujeres del campo se sienten abandonados porque se acaba su ciclo y no queda nadie que continúe con su legado.

Me llena de emoción llegar a un pueblo donde aún vive gente joven. Era la imagen más extraña y en muchos casos está vinculada a lo que llaman el fenómeno de los neorurales; personas que han dejado atrás su vida urbana y se instalan en el medio rural. Pero con estas familias llegan niños, no adolescentes. Éstos son precisamente, a mi juicio, el colectivo que mayores dificultades tiene ahora para vivir y adaptarse a los espacios rurales, especialmente por las dificultades que estos territorios padecen para acceder a la red. Yo los vengo a comparar con mis hijos, en edades también adolescentes y con acceso a todo. Desde mi experiencia una de las claves para atraer población a estos espacios rurales está precisamente en el acceso a las nuevas tecnologías. Es una herramienta que se ha de poner



FOTOGRAFÍA: MIKI LÓPEZ

VITORINA URÍA
Y SU HIJO, AMBOS
VECINOS DE IBIAS



a disposición de la población si se quiere que esta permanezca en el territorio. Pero esto ahora mismo en Asturias es imposible. La expansión de la red, de la comunicación tiene que ir más rápida.

Como fotoperiodista no puedo aportar soluciones a los problemas que padecen el campo; pero sí me molestan e indignan las consecuencias que acarrea el abandono del medio rural. En los últimos años mis fotografías del medio rural son básicamente incendios. Aquí les muestro imágenes, por ejemplo, del falso otoño que hice este año. Imágenes del

año 2012 del primer incendio de Valledor. Para mí estos son escenarios de guerra. Es un problema gravísimo. En los últimos cinco años es muy habitual estar haciendo fotografías de fuego en el medio rural asturiano. Y es que cada vez hay menos gente que se pueda ocupar, ya no digo del propio monte, sino de que el fuego se pueda extender o alcance las fincas o las casas de los pueblos. Esto es un dolor. Imágenes de

bosques muertos. Pero quiero ser optimista aunque estemos convirtiendo nuestro medio rural, amenazado por el fuego y la despoblación, en escenarios de guerra.

**LA EXPANSIÓN DE LA RED,
DE LA COMUNICACIÓN,
TIENE QUE IR MÁS RÁPIDA**

A dramatic photograph of a forest fire. In the foreground, firefighters are silhouetted against a thick plume of white and grey smoke. The background shows a dense forest of tall, thin trees, likely pines, with a bright light source behind them, creating a strong silhouette effect. The overall scene is one of intense action and environmental impact.

**LAS FOTOGRAFÍAS DE INCENDIOS
EN EL MEDIO RURAL SE HAN
CONVERTIDO EN UN HABITUAL EN
LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS**



FOTOGRAFÍA: MIKI LÓPEZ



Mª Esther García López

Nació en La Degollada, Valdés. Es escritora y poeta. Licenciada en Pedagogía, maestra y experta en Filología Asturiana, además de miembro de la Academia de la Llingua Asturiana. A lo largo de su carrera, ha publicado varios títulos de didáctica e investigación, siendo además coautora de varios libros de texto para la enseñanza del asturiano. Colabora, cada semana, en la cadena SER de Avilés.

Un repasu pola vida n' aldea

Como presidenta de l'Asociación de Vecinos de Belén, ye pa mi un honor tar equí p'aportar la mio visión de dalgunos aspeutos al mundu rural. Agradezo a la organización que pensare en mi pa tar equí nesti foru.

Pa falar un poco d'esti tema voi básame nel entornu que yo conozo, que ye la parroquia de La Montaña de Ríu Negru, no conceyu de Valdés. Anque pue xeneralizase, porque de xuru que se paez enforma a la de cualquier llugar d'Asturies.

Va muncho años que marché del pueblu de Degollada, onde nació y me crié. Un pueblín de cuatro cases distante dos km de Belén, cabecera de la parroquia de La Montaña, compuesta por 29 pueblos, de los que seis son brañes, y con 466 habitantes, 236 homes y 230 muyeres.

La xente del campu hasta hai unes décadas, podríamos dicir que vivía de los recursos qu'ellí se producían. Yera una economía de subsistencia. Un poco d'ágricultura, pataques, berces, cebolles, centén pa facer pan, dalgo de trigu y maíz y dello de ganáu. Unes vaques, oveyes, pites y la caballería.

El mundu rural n'actualidá ye mui diferente al d'antao. Céntrase sobre too nes grandes explotaciones ganaderes, semaos de maíz pa ensilar y dalgo de güertu pa en casa. En delles zones que se dan bien, llábrense grandes estensiones de fabes que son un bona ayuda pa la economía de la casería.

La vida cambió enforma na parroquia La Montaña, como n'otros pueblos d'Asturies. Antao trabayábase ensin maquinaria, hasta qu'empezaron a llegar los

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

tractores, les mayadores, y poco más. Yo conocí na mio aldea l'aráu romanu y el visadoiru, la sembradora, la grade, el carru del país, ente otros aravies y preseos rudimentarios.

Nes cases nun había agua corriente, nin baños. Y l'agua pa casa acarretábenlu les muyeres y les neñes. Yo inda m'alcuerdu del calderín de plásticu que me compró mio pá na villa cuando yo tenía 9 años. A 300 metros de casa taba la fonte p'acarretar l'agua. Diba ocho o nueve veces a diario con aquel calderu na cabeza, qu'abultaba más que yo. L'agua corriente nun llegó a les cases hasta 1968 y a otros pueblos d'alredor hasta l'año 75.

La lluz eléctrica punxéronla en delles aldees de La Montaña, nel año 51, d'úna dinamo que xeneraba la corriente col agua del ríu Negru. Al cabu de pocos años, encomenzaron a enganchar la radio y dalguna plancha eléctrica, y aquella lluz nada allumaba. Unos filinos na bombilla que malpenes dexaben distinguir la silueta de la xente. La lluz de la compañía ESVA nun llegó a dellos pueblos de la parroquia hasta 1972. Poro había qu'echar mano del carburu y de les llámpares d'aceite que daben una pequeña llama y polo menos nun tábemos a escures. Los llares permanecieron n'aldea hasta cuasi que mediaos del sieglu XX, que s'entamaron a poner les modernes "cocines económicas".

Los ganaderos, teníaen cuatro o cinco vaques, y los más pudientes non más de siete. Primeramente'l



FOTOGRAFÍAS: MONCHU CALVO

lleche yera pa casa, pa criar los xatos y pa facer manteiga y quesu que se vendía na villa; nates, cuayada, lleche tiesto, too pal consumu familiar. Sacábense unes poques perres principalmente de los xatos que se vendíen pa carne.

Nos años 50-60 entamó a llevábase'l lleche a la esnatadora, que punxeron nes tabernes de Belén y d'ello amás de la nata que daba unes perruques, volvíen pa casa col lleche esnatao, que, sobre too en branu, yera mui refrescante.

Alla pela década de los 60 entamó a pasar el camión del llecheru.. La xente determinó ampliar la cabaña y sustituir les vaques roxes por vaques pintes, que producíen más pa vender. Al mio entender nunes condiciones hixéniques pésimes. Les vaques pintes yeren más floxuques y propenses a les enfermedaes, y esto repercutía na producción. Si había una pérdida como un albuertu o una vaca que nun agarraba, o una res que morría, yá se fastidiaba la economía pa tol añu. Además de l'angustia que producía na xente de casa, que duraba por meses. Les vaques pintes nun yeren de tiru y eso yera otu inconveniente. Muchos ganaderos tuvieron que comprar una pareya gües lo que suponía metese nun gastu más pal que nun disponíen de fondos.

FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS



El gastu na casa yera mínimu. De la tienda traíen café y azucre, y dalgo d'ultramarinos, o inclusive cuando había perres fresques dalguna llambionada, como podía ser membriellu, chocolate, pan blanco, galletes y poco más. O un pelleyu vinu que se punxo de moda nos años 60.

Mercábase cuasi too nel bar-tienda, que teníen llibreta p'apuntar y fiaben coses pa comer y otros enredos, y facía de centru social de la parroquia. Cuando se vendía dalgo pagaben les deudes, como se solía dicir pa que nun tuvieren ellí "berrando". Y otra vuelta s'abría la cuenta pa comprar fiao. Güei tenemos les tarxetes de crédito.

El mundu rural yera abondo zarráu. Les comunicaciones yeren difíciles. Encomenzó a llegar a les cases l'apartu de radio na década de los 50- 60, dalgunos porque los americanos llegaben con perres y regalaben-yos una radio pa que los de la so casa lu disfrutaren. Yera la primer puerta abierta al mundu.

Mui pocos disponíen de coche. La xente diba a les villes andando o na caballería. Burricos, mules o machos qu'a la vez valíen pa trabayar, carretar yerba, lleña, toxu, ganza y demás.

Momentos especiales yeren los esfoyes, les matances, o samartinos, y yá pel branu les mayaes, la yerba seco y hasta la siega. Too ello facíase n'andecha. Pa estes ocasiones, la comida o la merienda yera siempre dalgo más especial: tortía, frixuelos, chorizos y



dalgo del samartín que siempre se guardaba pa les ocasiones. Prestaríame contavos l'arte de facer una tortía grandísima y bien atotada con un güevu o dos. Les muyeres siempre fuimos de lo más arteru, dende llueu, tamién na cocina.

La llegada de la televisión metió a la xente de los pueblos en casa y contribuyó al individualismu y a la incomunicación y tamién a que lleguen a l'aldea los estragos de la globalización. Nos pueblos tresformóse la vida. Desapaecieron los filazones y los llugares d'alcuentru. Acabáronse aquelles reuniones onde se contaben tolos bilordios del pueblu y onde se tresmitía cultura.

La escuela tamién tien abondo d'istoria. Los neños de Degol.lada andáremos 8 km diarios pa dir a la escuela a Belén; pasábemos fríu y otre calamidaes. Había ocho escueles na parroquia. La última pesllóse nel 2017, por falta de neños. Nel añu 69 entamó la concentración escolar en L.luarca. Daquella baxaben aproximao unos 170 alumnos nel autobús escolar, na ruta Siñeiriz- L.luarca. Agora de la parroquia va namás un neñu, anque na ruta citada xúbense otros nueve de los pueblos más cercanos a L.luarca.

Siempre hubo afán nesta parroquia por estudiar y sobre too les que sacaron carreres fueron muyeres, que llueu nun volvieron al pueblu. De la mio xeneración, y teniendo que dinos de casa pa estudiar, salieron médicos, maestros, enfermeres, químicos, abogaos. Cuasi too muyeres.

La primer escuelina de Belén qu'inda ta en pie, debe tener más de 150 años. Mio güela y mio güelu sabíen lleer y escribir y de cuentos, como dicíen ellos. Mio güela naciera en 1890, cuando n'España reinaba l'analfabetismu, y más ente les muyeres.

Sicasí, güei quien quiera vivir n'aldea, a mi paezme que lu tien muncho más fácil. Disfrutase cuasi que de les mesmes comodidaes que na ciudá. Pero igualmente asistimos a l'abandono de cases de les mayores, que se queden ensin xente que les trabaye. Güei pa vivir hai que tener alredu de 100 vaques y pa manteneles hai que mercar los piensos y la comida pa tantu ganáu. Eso sí, disponen de cortes modernos y en condiciones óptimes y de tou tipu de maquinaria. Por poner un exemplu en Degol.lada, hai dos ganaderíes, una d'elles tien hasta un robot pa catar les vaques y pa avisalos a través del móvil de tolo que ta pasando na corte. Yo cuando vuelvo a Degol.lada, cuasi que nun puedo creer lo que cambió la vida n'aldea en pocos años. Toles



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

cases con arcón conxelador, agua corriente, lluz, coches a la puerta y toles comodidaes. Sicasí los ganaderos tienen que facer frente al pagu de maqui-

LA XENTE DEL CAMPU
HASTA HAI UNES DÉCADES,
PODRÍEMOS DICIR QUE VIVÍA DE LOS RECURSOS
QU'ELLÍ SE PRODUCÍEN



FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO

naria aunque tengan subvenciones, y otros gastos y qu'éxense que poco saquen de beneficiu. Los xubilaos tán aportando una ayuda pa estes empreses ganaderos. Cuando muere un vieyu que tea cobrando la pensión tamién se resiente la economía familiar, aunque seya la de les grandes explotaciones,

Volviendo a tomar de referente la mio parroquia de La Montaña, nella inda hai más de 40 ganaderíes pero munches d'elles van desaparecer en pocos años, dalgunes porque los sos propietarios rondan los 60 y les qu'ésploten los más mozos, perderánse nes próximas décadas al nun haber relevu xeneracional. Hai mocedá entusiasmada, pero tamién hai munchos que marchen. Les muyeres son les qu'emigren de los pueblos y quedaron munchos homes solteros.

Yo nun quixera ser pesimista, pero a la vuelta d'unes décadas l'aldea asturiana ta amagada de despoblamentu, y enllena de soledá. Paezme imparabile la fuxida a la ciudá que se convirtió nun mal endémicu. Pueblos namás habitaos por xente vieyo y con problemes de dependencia qu'a lo llargo d'unos años dirán n'aumentu. Y non sólo se perderá'l llabor productivu, si non que ta en xuegu la demografía, que tien tola pinta de dexar ermos los pueblos y ello lleva consigo'l perder la

función cultural, la trasmisión de les tradiciones más ancestrales. El paisaxe va enllenase de maleza y zarraránse caminos y senderos, con ello peligra la biodiversidá del mediu natural.

Y tocante a la esbandada de muyeres dexando triste'l mundu rural, préstame referime a la Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural de Cork (Irlanda) celebrada en 1996 onde se reconocía que'l desarrollu rural sería una prioridá pa les polítiques comunitaries. Venti años más tarde, la Comisión Europea entamó una

segunda Conferencia que terminó cola nueva *Declaración de Cork* na que se contemplan aspeutos claves pal futuru de les polítiques de desarrollu rural de la UE. Sobre too la necesidá de frenar la fuxida de muyeres y moxedá, afalando y sofitando la creación de nueves empreses sostenibles y otres iniciatives pa que les nueves xeneraciones y sobre too les muyeres puedan desenvolver el so papel nesti mundu qu'ensin elles ta amagáu d'acabación. Ensin la presencia femenina nos pueblos va a ser difícil frenar la so decadencia. Ta en manes de toos.

YOU TABA ALLÍ, NA FONTANICA

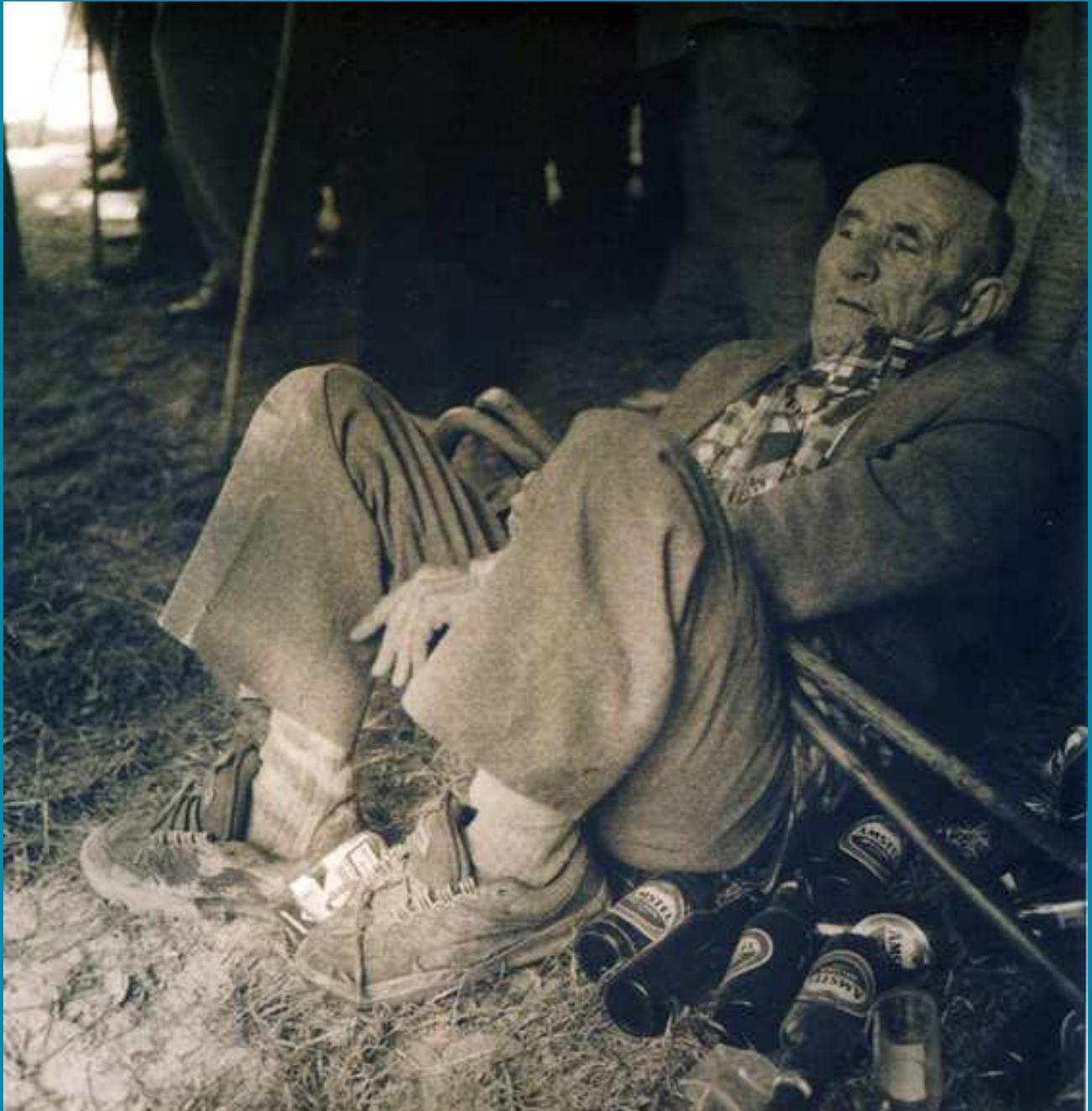
Xuegos na poza

Él ya you enredábamos tolas tardes naquel.la poza viva, chena de verdín, de cuyarinas, de güevos de rana, guórgolas tresparentes col puntín negru en mediu. Maxinábame que milenta güeyos nos miraban a la vez. Las guórgolas esnidiábanse pente los sous didos, pente los mious didos, haciendo figuras raras. Pintábamos cuadros auguaos, con imáxenes en movimientu. ¡Xuegos de nenos na poza!

Pasóu'l tiempu ya llegó la seca'l branu. La poza secárase dafeitu. Yera tou barru cuartiáu. Color gris. Cuyarinas muertas. Ausencia. Soledá.

Sentéime al pie'l camín chena de tristura. De sópitu, sentí que daquién me garraba por detrás. Esta vez el xuegu tornóuse nun momentu d'amor. Unas gotas gordas ya ralas moyaron los nuestos cuerpos.

¿Pasara realmente'l tiempu? La poza chenóuse de nuevo d'augua ya de vida.



FOTOGRAFIA: MONCHU CALVO



Javier Santos Iglesias

Nacido en Salamanca y licenciado en Filología Clásica, trabaja desde el año 1992 como profesor de enseñanza secundaria (especialidad griego) en Vegadeo. Durante once años ha desempeñado diferentes cargos directivos siendo en la actualidad el director del IES Elisa y Luis Villamil. Ha participado como ponente en diferentes actividades sobre convivencia escolar organizadas por los Centros del Profesorado y Recursos de Asturias y ha colaborado con la revista "Convives", publicación de educación de ámbito nacional.



“El alumnado rural mantiene un estrecho vínculo con su entorno, donde la familia sigue teniendo mucho peso”

A lo largo de estos diez minutos me he planteado hablar sobre tres aspectos relacionados con la educación y su entorno. En primer lugar, quisiera identificar el instituto que vengo a representar en este acto; posteriormente las características del mismo que podrían ser extensibles a cualquier centro del ámbito rural, y por último, me gustaría hacer una breve valoración sobre el proceso educativo en el entorno rural.

En cuanto a la identificación, el centro al que represento es el Instituto de Enseñanza Secundaria (IES) Elisa y Luis Villamil de Vegadeo que, si bien se localiza en la villa, acoge a alumnado de siete municipios del occidente asturiano. En la actualidad el instituto

tiene 350 alumnos de la comarca de Oscos Eo cuya población alcanza aproximadamente los 10.000 habitantes. De estos alumnos, 300 están cursando estudios de la ESO y Bachillerato. Estamos hablando de niños y jóvenes entre los 12 y 18 años. Si comparamos el número de alumnos con la población de la comarca extraemos un primer dato: no hay muchos jóvenes en Oscos Eo. De hecho, en los últimos 10 años hemos perdido más o menos 70 alumnos. Hace una década el IES Elisa y Luis Villamil tenía, más o menos, 420 alumnos.

¿Qué oferta nuestro centro? La ESO, dos bachilleratos y dos ciclos formativos: uno relacionado con la rama de automoción y otro de atención sociosani-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

taria. Hemos tenido la posibilidad de ofertar Formación Profesional dual; pero no cumplimos con el número mínimo de alumnos que se exige para impartir esta formación.

Con respecto al abandono escolar, y por este me refiero al alumnado que tras acabar la enseñanza obligatoria, a los 16 años, no continua ningún tipo de formación o estudio, en la comarca de Oscos Eo es prácticamente anecdótico. En nuestro entorno hay muy pocos jóvenes que no continúan con su formación tras acabar la enseñanza obligatoria. De hecho, ahora mismo sólo recuerdo un caso el curso pasado. La mayoría continúa con bachillerato; otros inician uno de los dos ciclos formativos del centro y el resto inicia otros ciclos formativos en otros centros próximos a la zona; incluida Galicia donde, a veces, se oferta una formación educativa de la que no se dispone en Asturias. Estos son los datos más generales de nuestro centro.

Respecto a las características que lo vienen a identificar como un centro rural, por un lado, habría que hablar del perfil del alumnado, y por otro, de las posibilidades del entorno. Tras una trayectoria de 25 años como docente en este centro, y aun pudiéndome equivocar en mis valoraciones, sí me atrevo a destacar dos importantes particularidades de nuestro alumnado. La primera de ellas es el importante peso que aún mantiene la familia en los entornos rurales; o al menos donde estamos nosotros. Las fami-

lias de los alumnos responden bien a las convocatorias de nuestro centro; lo que no quiere decir que siempre deban estar de acuerdo con las directrices del centro; pero sí quiero subrayar que son muy pocos los alumnos que no están integrados en una estructura familiar muy consolidada y con un grado de influencia importante sobre el alumno. Otra de las características a destacar es la estrecha relación que el alumnado mantiene con su entorno donde ha nacido y se ha criado, vínculo que no rompe ni siquiera cuando abandona la comarca para continuar con su formación académica o profesional en otras áreas de la región, o fuera de esta. Cuando yo llegué aquí hace 25 años me llamó poderosamente la atención que los alumnos que estudiaban fuera regresaran cada fin de semana a Vegadeo cuando yo creía que la tendencia era la contraria; es decir, desear salir de estos pequeños núcleos e integrarse en los espacios urbanos. Muchos de los que se fueron no volvieron por las dificultades laborales para asentarse aquí, pero nunca han perdido su vínculo con la comarca.

Sobre los recursos decir que evidentemente no tenemos los mismos que se disfrutaban en las áreas urbanas; pero empezamos a disponer de una mayor oferta que no está tan mal como a veces se piensa. En nuestro caso ofertamos numerosas actividades culturales y deportivas pero nos enfrentamos a uno de los problemas más graves que padece el medio rural: el transporte. En nuestro caso, somos siete concejos; con algunos de ellos, los más alejados,

mantenemos una distancia de 50 kilómetros. Cualquier actividad que se haga implica mover a la gente y en nuestra comarca no hay transporte interurbano o entre municipios más allá del transporte escolar.

Dicho todo esto, ¿qué puede hacer entonces el centro? En primer lugar decir que la influencia de los procesos educativos en un entorno rural es altísima; no es la misma que ejerce un instituto en Oviedo a la que desempeña en un lugar como Vegadeo. Damos cuenta que toda la población de la comarca entre 12 y 16 años está en el instituto; todo lo que puedan recibir allí es importante para su futuro y para el entorno. Alrededor del 70 por ciento del alumnado de Vegadeo de los últimos 10 años ha continuado estudios superiores; si pudieran volver a trabajar en su entorno la influencia que ejercerían en la zona sería muy relevante.

¿Cómo podríamos trabajar? creo que hay trabajar lo más cercano posible al entorno. ¿Qué hacemos? Nosotros ofertamos una actividad extraescolar amplia y de calidad encaminada a paliar las deficiencias que pueda tener el medio rural. Hemos empezado también a trabajar por proyectos, es decir, acercar su currículo al espacio donde viven. A veces percibimos que la cultura que se les da no guarda ninguna relación con su territorio. Por último, y para nosotros es fundamental, trabajar con el entorno. La colaboración con los ayuntamientos de Oscos Eo es absoluta. Tenemos muchos programas que implican a todas

las instituciones de la comarca con el único objetivo de sacar adelante el importante potencial humano del que goza este entorno del occidente de Asturias.





**EL MEDIO
RURAL
ASTURIANO
EN DIEZ
MINUTOS**



Julio César Zapico Alonso

Historiador, vive y trabaja en el medio rural de Carreño, en la parroquia de Piedeloro, en una antigua escuela convertida hoy en ebanistería-carpintería. Es experto en restauración de hórreos y paneras y forma parte de la directiva de la Asociación de Amigos del Hórreo Asturiano.

“Hay que conocer todo lo bueno pero tener vivo lo nuestro porque vale, puede hacer falta y nun ye nin más nin menos que lo de los demás, esta cultura rural ancestral que conservaron los nuestros”

Yo pasaba les vacaciones y todes les fiestes en Verdicio en casa los güelos, pero vivíamos en Llangreo y yo fui a la escuela a La Felguera. Tuviéremos faciendo palanques tudu el verano, nel Cabo Peñes a les vares de herba tamién les llamamos palanques. Fo la actividad del verano. Y en setiembre la profesora de segundo de EGB preguntó que de qué podía ser una palanca. Yo llevaté la mano y dixé: de herba. Todos se rieron y la profesora nun se avino a razones. Yo contrariáu dime cuenta entonces de qué parte del mundio diba yo a tar ena vida.

Y lo que me llamaba a mí, nun yera lo de mios tíos o mios padres, sinón lo de los güelos y lo de Maruja,

la tía mayor. El mundio de ellos, esi mundio de Verdicio nun tenía comparanza con lo otro. Falaben de una manera distinta, perciosa, y a mí, que tan pronto se me pegó aquello, reprendíame mio ma y les maestres... porqué fales como los vieyos? Decíenme en el colexio que si yera gallego. Lo mío yera aquello, falar, como dicía mio tía, con eses pallabres que fieden a cucho.

En aquella casa yeren, y son, curiosos. Siempre asocedíen coses insospechades. Mio güilu yera entendido y partelizaba vaques... pela mañana preparar la cuadra, soltaba los xatos a mamar y catába, chava una pipada. Mio güela colaba la lliche, medíalo, lle-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

vaba los bidones al camión, llavaba en el pozo los trapos, la cacía, la catadora cuando la hubo. Entós güelito xoncía a la Rubia que yera tan noble y a la Linda que yera torcida, mala. Una roxa y la otra ratina. Y a segar... y non tengo tiempo a contavos todo eso que se facía y que muchos conocereyes: desde arroxar el forno, que arroxaba Maruja, a poney una cantesa a una madreña rota, que yera cosa de Amor.

Güela criía firmemente que la mar nun tenía fondo, criía tamién que viera al demonio en una tierra maízo, con cuerpu de sapu y rabo de culiebra y parecíay que bon descubrimiento fuera el de Colón y non el de Neil Armstrong: aquelles tierras de la lluna... yeren ciniza sólo y había que andar con la cabeza atapada y nun se podía plantar una berza. Güela, Maruja y güelu teníen muy poca cultura, ente comines, y mucho yera porque cuando neños, naide de los que podíen facelo se preocuparon de dar educación a la xente como ellos. Sabín poco de llibros pero en ca Damasio yeren mucho más independientes y autónomos que agora. Sabín producir todo lo necesario casi de la nada, sabín valese por ellos solos como en todes les cases per aquella dómina. La casa entamaba colos vieyos de antes: como "los antepasados" de les películes de indios; y tenía que continuar en el futuru. Todos trabayábamos a una, pro indiviso, xuntos ena casa. En cada esquina una anécdota, en cada tierra un sucedido, en cada suco enzarrábase una xeopolítica complexa y en dalgún finso, hasta cierta mítica guerra. Anque la Artillera, que

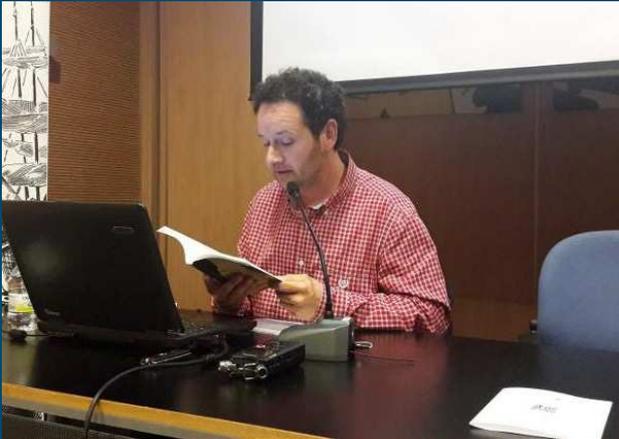
yera la única vaca pinta, nun producía más de 14 ó 15 litros al día tampoco se i daba, de cosa compraio, más que medio conco de salvao pela mañana y medio de nueche. Yo creu firmemente que la Artillera producía más que cualquier vaca de agora a tenor de lo poco que la probe gastaba.

Per aquella dómina hubo güelgues ena fábrica au trabayaba mio pa, y nin nos enteramos, non siendo la incertidumbre consabida... Diba el dumingo pela tarde el 127 de mio pa aparrao de tras: pataques, cebolles, berces, una garrafa lliche... y un coneju. Odié el conejo guisao dende entós.

Había unión ena familia, facíamos muchos trabayos xuntos, había unión colos vecinos.

Pero cuando empezaron a dar dinero por dexar de char la lliche al camión fo el principio del fin. Qué vergüenza; dixo entós mio güela, quedar en sin vaques en ca Damasio. Va la casa a pique. Pero la casa a pique nun fo anque convertíuse en otra cosa, ya más corriente, cada vez con menos sustancia... más consumista y más fega.

El campo anguaño, nun sé qué vos dicir. Primero la ca-sería de 6 ó 7 vaques yera pequeña, dispués la de 30. Aú vamos llegar? Dicen que van facer una en Soria de 20.000 Perdiemos la cabeza? "Nun queden praos nun queden grillos", suénavos la canción? Dóime cuenta de una cosa: cuando la producción se moderniza y se optimiza tanto en sin mirar de aú venimos, en sin ver que somos persones, que los animales y la tierra



tienen dignidad, faise daqué que da escuplo y en sin diferencia, daqué frúu, áspero... lo industrial a lo bruto y con eso non se puede resistir. Pa vivir asina nun sé qué valdrá más. Pero, vos digu, yo tengo claro cualu ye lo bono.

Lo rural para mi? Miray: Trato de non escayecer les cosas bones que me ensiñaron y aparcas lo malo. Conocer todo lo bueno pero tener vivo lo nuestro por que vale, puede facer falta y nun ye nin más nin menos que lo de los demás, esta cultura rural ancestral que conservaron los nuestros. Lo de fuera, todo me gusta, todo lo aprendo pero mantengo lo mío y al que se interesa, y lo explico y lu meto al rieu.

Aparemos que vamos como pollo en sin cabeza, van llegar a Peñes y van seguir hormigonando. Cuántos gobernantes se ven gobernando por gobernar de elección en elección, cuántos burócratas en sin piedad comiendo la cima de la ñata, cuántos ricos abandonando al so pueblo a la so suerte.

Plantamos berces y fabes de mayo que parecen bien al par de una casa, bien ta tamién cosechar nueces y ablanes, tratar de elaborar los propios alimentos... Falar les antigües pallabres. Ser menos dependientes que ta uno asina más contento. Cultivar les amistades con el de al llao. Ser nobles y altivos aunque nun tengamos aú caer muertos, como fonon los antepasados nuestros.

Y termino. Como el campo no lo hay y qué guapo ye el campo nuestro.



ΦΟΤΟΓΡΑΦΙΑ: ΜΙΚΙ ΛÓΠΕΖ



Mª Josefa Fernández Cañedo

Diplomada universitaria en Enfermería por la Universidad de Oviedo y licenciada en Antropología Social y Cultural por la UNED. Directora de Gestión de Cuidados y Enfermería del Área Sanitaria II. Hospital Carmen y Severo Ochoa. Socia fundadora de la Asociación Cultural *El Bail.le* y del Grupo Tradicional *Perendengue*.

“El medio rural necesita una sanidad y una educación dignas”

Quisiera agradecer a la organización y a todos los que trabajan en el medio rural que hayan pensado que yo puedo aportar algo a una jornada de estas características; si bien he de decir que personalmente me sorprende que un encuentro sobre el medio rural se celebre en Oviedo, puesto que ya estamos desvinculando el objetivo principal pues si queremos potenciar o salvar el mundo rural deberíamos empezar por realizar este tipo de actos en el territorio rural. Respecto a las fotografías que les voy a mostrar a lo largo de mi exposición me gustaría indicar que han sido hechas por José Ramón Puerto, un amigo arquitecto que también vive y trabaja en el medio rural. Debo empezar explicando que no soy una experta en nada; sólo soy una mujer que trabaja

en un entorno rural, una madre que pensó que una familia podía educar a su hija en un entorno rural y una chiflada que creyó que en el suroccidente asturiano tenía cabida una asociación cultural. De ahí que mi exposición esté dividida en tres partes.

El área sanitaria suroccidental, el área II, dispone de pocos recursos; de hecho somos el área más pobre del sistema sanitario de la región, la más olvidada y cuya existencia continuamente se ha de justificar y defender porque somos una comarca despoblada. Cierto que hay despoblación en el suroccidente asturiano, problema que desafortunadamente compartimos con muchas zonas rurales de España. Somos una población mayor, con más pluripatología y a los *burócratas de moqueta* les resulta cada vez más difícil

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

justificar las necesidades que demanda esta población envejecida. Los sanitarios que trabajan en esta zona son tan buenos profesionales como cualquiera de otra zona sanitaria y atendemos a la población aunque, a veces, una no puede evitar preguntarse si realmente se está cumpliendo el principio de equidad. Es decir, si todos los habitantes de Asturias están recibiendo los mismos tratamientos. Como anécdota les puedo contar que a las áreas sanitarias más pequeñas, las más aisladas, las periféricas, nos han privado de la docencia. Ya no tenemos residentes de enfermería, ni de medicina que podrían comprobar lo complejo que es trabajar en las zonas rurales. Esto supone gran pérdida para los profesionales sanitarios. Y aquí dejo mi reivindicación.

Quisiera comentarle también al responsable de Medio Rural de la Caja Rural de Asturias cuya intervención ha sido tan positiva, actitud que por otra parte elogió, que está equivocado respecto al fácil acceso a las nuevas tecnologías. Podría comentarle el alto coste económico que en mi caso asumo para tener internet y televisión en mi casa; y más grave aún, los problemas de acceso a la red que los profesionales sanitarios tenemos en lugares como Degaña, Ibias o Berducedo, por citar algunos ejemplos, para consultar el historial sanitario de un pa-

ciente. Dificultades que indudablemente entorpecen nuestro trabajo e impiden que podamos prestar una atención completa al usuario. También dejo aquí esta denuncia.

Como vecina y madre que vive en el medio rural a mí me han llegado a tildar de loca por llevar a mi hija a una escuela rural donde, según decían, no gozaría de la misma formación, ni de los mismos recursos que otros centros escolares de la región. Mi hija hoy tiene 17 años y ella es la verdadera heroína del medio rural. Ha estudiado en un centro rural asociado y ahora cursa estudios de bachillerato. Como tiene aptitudes musicales su padre y yo nos hemos organizado para llevarla tres días a la semana al Conservatorio de Música de Avilés para que pueda desarrollar esta faceta. Poder se puede, pero les aseguro que no es fácil. Vivir en el medio rural, en ese paraíso natural del que tanto se habla, no es sencillo. Sólo unos



**VIVIR EN EL MEDIO RURAL,
EN ESE PARAÍSO NATURAL
DEL QUE TANTO SE HABLA,
NO ES SENCILLO**

FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO

pocos tercios seguimos empeñados en vivir en estos territorios, creyendo que hay futuro. También deberíamos creer que los políticos y los burócratas están haciendo su trabajo en favor del desarrollo de estos territorios. Pero cuando a una le hablan de un proyecto de área metropolitana dejando al margen a las zonas rurales sólo me resta pensar que somos nosotros, los que vivimos en el ámbito rural, los únicos que apostamos por estas comarcas. El futuro de estos territorios empieza por nosotros mismos creyendo que merece la pena vivir en los enclaves rurales. Por ello, permítanme que les diga que los verdaderos héroes del medio rural son los que deciden quedarse y trabajar, los que deciden formarse y los que deciden emprender en estos territorios a pesar de las dificultades y los inconvenientes.

En el año 2011 decidí crear una asociación, pero nadie me había advertido que tenía que luchar contra tantos elementos adversos. Y sorprende que haya tantas trabas administrativas para fundar una asociación cuando son precisamente este tipo de colectivos los que revitalizan el medio rural. Con nuestro grupo de baile hemos viajado a diferentes lugares donde siempre hemos llevado la bandera del suroccidente por delante. Este tipo de actividades nos permiten dar a conocer nuestra tierra. Llevamos años celebrando jornadas del folclore en esta comarca, un medio hostil para muchos y al que nadie parece querer ir y sin embargo estamos moviendo a 200 personas. Pero todo lo que hacemos nos supone un gran

esfuerzo y mucho trabajo. Y todo para hacer entender a la gente que somos necesarios, que vivimos en un medio que hay que visibilizar. De ahí mi recomendación para que jornadas como la que hoy estamos celebrando se realicen en las comarcas rurales. Traigamos gente al suroccidente para que nos conozcan y conozcan de primera mano nuestra realidad.

No quisiera finalizar sin hacer una mención especial al antropólogo Adolfo García al que considero un referente y un maestro. Tal como él siempre defiende, los pueblos no son sólo un escenario lúdico, sino lugares donde trabajar, vivir y compartir. El medio rural es necesario pero precisamos una sanidad y una educación dignas. Debemos volver a vincular a las personas con su entorno.





Monchu Calvo

FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO



José Ignacio Churruca Sistiaga

Vasco de nacimiento, José Ignacio Churruca llega a Asturias en 1967 para incorporarse, como jugador profesional, al Sporting de Gijón, donde permanecerá nueve temporadas. Posteriormente el delantero es traspasado al Athletic Club, donde estará cuatro temporadas y jugará dos más en el Hércules C. F. de Alicante. En total, quince temporadas como jugador profesional y dieciséis veces internacional con la selección española. Ejerció como entrenador con título nacional en tercera y segunda división. Churruca fue sin duda uno de los futbolistas que marcaron época en el Sporting de Gijón. Actualmente vive en el concejo de Sariego (Asturias).

“Uivir en Sariego o en cualquier otro municipio rural es un lujo que debería estar al alcance de todos, especialmente de los jóvenes”

Quisiera, en primer lugar, agradecer a la Red Asturiana de Desarrollo Rural que me haya invitado a participar en este encuentro y especialmente a Saul Bastian, Alcalde de Sariego, y Carlos Moreno, gerente de ADRI Comarca de la Sidra, que hayan pensado en mí para representar a la comarca en un acto tan original e interesante. Les voy a reconocer que estoy un poco abrumado porque no estoy acostumbrado a participar en este tipo de eventos. De fútbol sí les podría hablar, pero no es el asunto que hoy nos ha reunido aquí. Así que espero que disculpen los errores que pudiera cometer a lo largo de mi intervención.

Sobre el medio rural les puedo hablar de mi experiencia personal. De agricultura y ganadería poco les puedo contar porque entiendo poco; y digo poco porque he vivido en caseríos cuando era un niño. Como saben soy vasco y mis padres vivían en una aldea hasta que llegó la industrialización y se trasladaron a la ciudad con el deseo de que nuestras vidas mejorarán. Sin embargo, y a pesar de esa breve experiencia de mi infancia, sí les puedo confirmar que no sólo recuerdo aquellas vivencias en los caseríos, sino que además creo que me han influido de forma positiva a lo largo de mi vida. Pero mi contacto con el medio rural no acabo ahí, en la infancia, sino que tras vivir en va-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

rias ciudades de España por mi profesión, he vuelto a Asturias, tierra que siempre me atrajo y especialmente su zona rural que, como está sucediendo en todas partes, también sufre las consecuencias devastadoras del envejecimiento, el abandono y la despoblación.

De aquella primera experiencia, en mi infancia, como les digo, recuerdo momentos felices, pero también tristes, pues a pesar de ser tan pequeño era consciente de las importantes diferencias y contrastes que existían entre la zona rural de Zarauz y su área urbana. Por aquel entonces mis padres trabajaban en un hotel y durante los veranos yo regresaba al caserío de mis tíos donde en aquella época, por ejemplo, aún no había agua corriente en las casas. Recuerdo que, junto a mis primos, colaborábamos en las distintas faenas del caserío. Éramos felices en aquel silencio del valle; sin embargo, a mí siempre me llamaba poderosamente la atención el contraste que yo veía a lo lejos donde se situaba la playa, las luces, el ruido, la música. Eran dos mundos diferentes que, sin embargo, convivían a poca distancia. Y eso lo viví después en Pasajes (municipio vasco). Allí también descubrí la disparidad entre el campo y la ciudad; la tranquilidad y el ruido. Yo personalmente siempre he estado más cómodo en los lugares más tranquilos.



A lo largo de mi carrera profesional he vivido en muchas ciudades, pero me sentía feliz cuando llegaban mis días de descanso y tenía la oportunidad de disfrutarlos en una zona rural. No obstante, durante mi etapa profesional, estaba totalmente desvinculado de la realidad de los pueblos. Pero cuando me jubilé decidí afincarme en la zona rural de Asturias, don-

de compré una vivienda en la comarca de la sidra. Créanme que para mí vivir hoy en Sariego es un lujo. Es una zona rural pero no estoy aislado. Todo lo contrario. Si como dicen ustedes quiero "folixa" me desplazo a Oviedo o Gijón que se sitúan a veinte minutos de mi casa. Buscaba tranquilidad y la he encontrado en Sariego. Además, es un municipio que dispone de todos los servicios. Tenemos un colegio de primaria, atención médica, farmacia, bar, comercio y paisajes espectaculares de los que disfrutar. Un lujo y una oportunidad que debería estar al alcance de todos. Una forma de vivir a la que no todos pueden acceder

por muchas de las razones que hoy se han expuesto aquí. Sariego, por ejemplo, lugar que yo conozco, es una zona acondicionada para que vivan los jóvenes; y así lo digo cada vez que tengo la oportunidad de hacerlo. Los que allí viven tienen niños, tal como yo recuerdo que hacía cuando era niño que pasaba prác-

ticamente el día en la calle. Les confieso que esa imagen de niños jugando en la calle se me había olvidado. Los niños disfrutaban así; y es una forma de crecer que no tendrán nunca en las ciudades.

Por eso, creo que hay que promocionar más la vida rural entre los jóvenes donde disponen de una calidad de vida inmejorable. Por ello y para terminar, sí quisiera pedirle al Gobierno del Estado y a los de las Comunidades Autónomas que hagan un esfuerzo para conservar el medio rural, ofreciendo todos los servicios de los que precisa la población. A estas generaciones y a las futuras tenemos la obligación de ofrecerles la oportunidad de que elijan dónde quieren vivir y trabajar. A la Unión Europea le pediría que siguiese apoyando y promocionando el medio rural que va más allá de la agricultura y la ganadería aunque sean estos dos pilares fundamentales de la economía rural. Que nadie olvide que el medio rural es vital para nuestro bienestar. Agradezco la atención que me han prestado.

A ESTAS GENERACIONES Y A LAS FUTURAS SE LES DEBE OFRECER LA OPORTUNIDAD QUE ELIJAN DONDE QUIEREN VIVIR Y TRABAJAR

LA UNIÓN EUROPEA DEBE SEGUIR APOYANDO Y PROMOCIONANDO ESTOS TERRITORIOS

A LOS GOBIERNOS, EL ESTATAL Y LOS AUTONÓMICOS, LES PEDIRÍA QUE HAGAN UN ESFUERZO PARA CONSERVAR EL MEDIO RURAL





FOTOGRAFIA: MIKI LÓPEZ

PONENCIAS

Pipo Prendes



Pipo Prendes nace en Candás y desde niño ya se introduce en el ambiente de la música, entrando a formar parte de la Escolanía del Cristo de Candás a los 10 años. Un año más tarde es elegido en Roma para representar a los países de habla hispana interpretando la Oración de la Paz ante el Papa Pablo VI, en el XI Congreso de Pueri Cantores. En su adolescencia continúa con sus actividades musicales participando en innumerables conciertos y festivales de la región como cantautor y también como integrante del Grupo "ABARIQUE" que él mismo había formado, con marcado estilo "folk". Cursa estudios de psicología en la Universidad de Oviedo y de piano en el Conservatorio de Oviedo.

Bajo el sello discográfico FONOGRAM graba en Roma el que sería su primer disco que sale al mercado con el título: *José Prendes*, una producción musical de Guido y Maurizio D'Angelis con dos canciones a la cabeza: *Te lo ruego* y *Sarcha*. Después vinieron más discos: *asturianos*, *A tiempo*, *Pintores de letra y música*. *Asturias por el deporte*, etcétera. Actualmente comparte un proyecto con Chus Pedro, Cantares de la Mina y la Mar y colabora estrechamente con Mensajeros de la Paz.

“La música de la mar es un reclamo, una destacada fortaleza en nuestro singular *“dafo”*; yo le pediría a las administraciones públicas más atención a los artistas”

Tengo la suerte de haber nacido en Candás, (Carreño) y desde bien pequeño sentir que la música sería una fiel compañera de mi existencia. Para bien o para mal, en este caso para muy bien, la vida me regaló la capacidad de disfrutar de algo tan sublime como la música. Percibir que se tienen habilidades, fortalezas, que te permiten crear, interpretar, absorber esencia musical, de manera natural, es algo por lo que estoy muy agradecido al destino.

Desde rapacín canté, desde muy crío experimenté el placer de emocionarme escuchando aquellos canta-

res que sobre todo, de aquella, abundaban tanto en el diario acontecer de nuestra tierra.

Los chigres eran la biblioteca, el diván del psicoanalista, el confesonario, el casino de la gente de a pie y allí, en ese templo laico, se experimentaba todo a través de cantarinos que eran pasajes de avión que te permitían viajar, volar de Jamaica a Nueva York, de Buenos Aires a París o de Gijón a Candás.

Yo, quedaba absorto escuchando a aquellos paisanos, que cantaban con tanta pasión y tanto respe-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

to, a *aquellas mujeres* que trabajaban en la bodega, en las fábricas de conservas, cuando cantaban en el muelle o el Paseín, esperando el regreso de los marineros que volvían de faenar y aquello fue tatuándose el corazón y el alma de habaneras y de música de la mar, ya nunca pude desprenderme de ellas.

La música de la mar es un lenguaje de armonía universal que une los pueblos a través de sus diferencias enriquecedoras.

En el litoral de Asturias quizás necesitemos tener este concepto más claro de lo que lo tenemos, dedicar un tiempo a penetrar y analizar con detenimien-

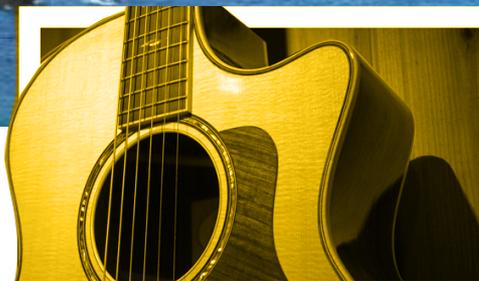
to nuestra memoria cultural para hacer un uso más amplio y adecuado del que actualmente hacemos.

En Candás vivimos momentos de alta sensibilidad hacia nuestra música, la que nos identifica, este año se ha vuelto a celebrar recientemente el II Congreso Nacional de Habaneras y empezamos a estar en los Circuitos más representativos del país, junto a capitales musicales tan relevantes como Torreveja. Desde nuestra Escuela Municipal de Música los niños y los mayores demuestran un alto interés por esta seña de identidad tan nuestra.

Se canta cada vez más en espacios públicos, en sidrerías, con concursos, certámenes que animan a ello. Hay que hacerlo con dignidad, con seriedad y respeto, insisto y hay que "contagiar" esa manera de proceder a nuestra sociedad. Aprender y enriquecernos musicalmente, disfrutando de nuestro patrimonio artístico-musical. La sociedad ha cambiado tanto en los últimos tiempos. Y lo que cambiará.

Soy optimista al respecto; hay muchas "trampas" en los sofisticados medios de comunicación que nos invaden actualmente, pero asimismo hay muchas más posibilidades de las que jamás hayan existido para compartir con el mundo todo lo mucho y bueno que tenemos desde los más pequeños pueblos de nuestra tierra asturiana.





La música de la mar es un reclamo, una destacada fortaleza en nuestro singular "dafo" que sigue brotando de la inagotable creatividad de nuestros artistas, jóvenes y mayores, mujeres y hombres por igual. Administración, prestémosle más atención, creo que vamos por buen camino, Carreño es un ejemplo. Asturias, desde la mar, tiene mucho que decir, que cantar, y al igual que ella, la Mar, los pueblos litorales, la costa, no estamos para separar, sino para acercar, para unir.

En definitiva, mi intervención en estas Jornadas desea transmitir mi esperanza en que este camino de recuperación de la memoria musical continúe, engrandeciéndose a todos los niveles. Mi convencimiento de que invertir esfuerzos en las iniciativas vinculadas a la música de la mar revertirán en beneficio a todos los niveles para Asturias. Mi deseo de que los concejos litorales se sumen





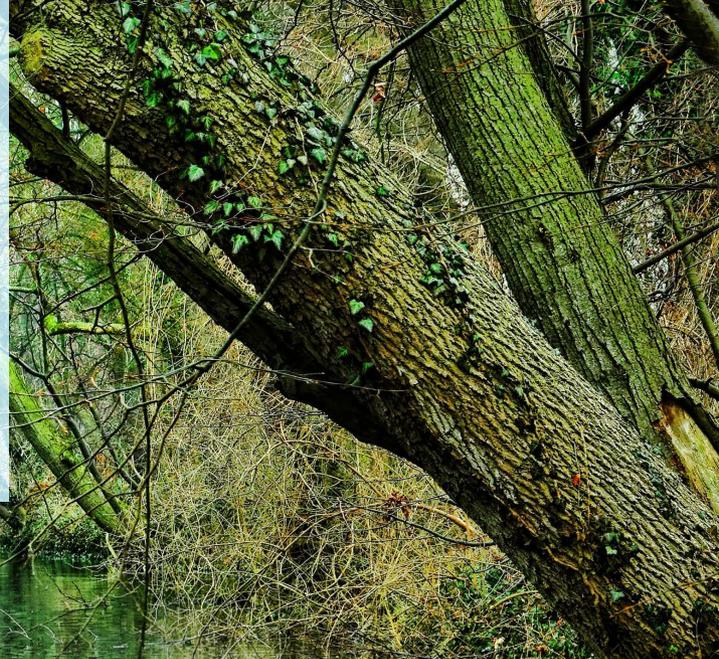
a cantar, a investigar las raíces, a estudiar, a crear música marinera y recrearla para deleite de todos. Apoyo para ellos, hay tanto que ofrecer aún desde nuestro océano musical. Somos una marca y una marca muy potente, con entidad propia; tengámoslo claro y creámonoslo.

La música de la mar es una seña de identidad muy importante de la Asturias marinera, de la armonía, de la alegría y la amabilidad, cualidades de las que estamos tan necesitados desde esta sociedad epidérmica en exceso y obsesionada, no ya con la rapidez, sino con la instantaneidad. La música, la de la mar, es el sentimiento, el reflejo de todo lo que emana de la sonrisa interior, de la necesidad de ella y que redunda tan eficaz y positivamente en nuestras vidas



Cristina Jerez Prado

Bibliotecaria en la Biblioteca Pública "Antón de la Braña" de Pravia desde el año 1995. Coordinadora del Grupo de Animación a la Lectura de las Bibliotecas Públicas de Asturias desde 2009.



Cucho y biblioteca

En primer lugar quiero agradecer a READER, especialmente a Juan Antonio Menéndez Lázaro, del Grupo del Bajo Nalón, esta oportunidad de explicarles brevemente el papel que juegan las bibliotecas públicas municipales en el medio rural.

Antes de entrar en materia, tengo que contarles que soy bibliotecaria municipal en Pravia y, desde 2009, coordinadora del Grupo de Animación a la Lectura de las Bibliotecas Públicas de Asturias. El Grupo está integrado, en la actualidad, por nueve bibliotecarias y un bibliotecario que, de forma voluntaria y altruista, organizan diferentes actividades encaminadas a aumentar la visibilidad de las bibliotecas públicas, a enriquecer cultural e informativamente a nuestros lectores y a atraer otros nuevos.

Quizás les haya sorprendido el título de esta intervención. Pero, pensándolo un poco, el cucho es elemen-

to necesario para el campo, lo mismo que las bibliotecas. No olvidemos que la voz latina *cultum* es la base etimológica de cucho y culto, cultura y cultivar. Y la biblioteca, el servicio público que proporciona, a todos los ciudadanos, en condiciones de igualdad, acceso a la cultura, la información y el conocimiento, es precisamente abono necesario, generador de vida y riqueza.

GRUPO DE ANIMACIÓN A LA LECTURA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE ASTURIAS INTEGRANTES

- Ana Isabel Cámara Solórzano, Jefa de la Sección de **Coordinación Bibliotecaria**
- Ana Alonso Lorenzo, **Red de Bibliotecas Municipales de Gijón**
- Chelo Veiga García, coordinadora de la **Red de Bibliotecas Municipales de Oviedo**
- Carmela González Rodríguez, coordinadora de la **Red de Bibliotecas de Mieres**.
- Ana María Alba Zarabozo, Biblioteca de **Piedras Blancas**
- Isabel González Díaz, Bibliotecas de **Llanera**
- Carmen Fernández Fernández, Bibliotecas de **Soto del Barco**
- Gustavo Fernández Fernández, Biblioteca de **Grado**
- Manuela Busto Fidalgo, Biblioteca de **Castropol**
- Cristina Jerez Prado, Biblioteca de **Pravia**

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

Para apoyar esta afirmación, les expondré algún ejemplo concreto de qué se está haciendo, ahora, en nuestras bibliotecas.

En Pravia, estamos manteniendo, desde mayo de 2016, una página de Facebook que pretende **recuperar, conservar y difundir la memoria local**, que llamamos **Ecós de Pravia**, en homenaje al barbero y librero praviano Félix Varela. Gracias al trabajo desinteresado del historiador Cristian Rangel Valdés, se publican, con ánimo divulgativo pero sin renunciar al rigor, noticias, historias y curiosidades del pasado reciente de nuestro municipio, procedentes de diarios regionales y nacionales y de los fondos documentales del Archivo Histórico Municipal de Pravia y la sección local de la biblioteca.

Elegimos Facebook porque también pretendemos mantener un **canal de comunicación** fluido con los lectores que nos permita incrementar el fondo local con sus aportaciones.

En la actualidad tenemos 495 seguidores, muchos de ellos pravianos, residentes hace tiempo fuera del concejo aunque regresen ocasionalmente, que nos muestran con su participación cómo este instrumento sirve también para **mantener y reforzar los lazos con su tierra natal**. Fueron ellos los que nos señalaron algo con lo que no habíamos contado: la dificultad para recuperar la información una vez que pasaba algún tiempo desde su publicación. Para solucionarlo, decidimos abrir un blog, en octubre de 2016,

donde se publican, una vez a la semana, los mismos asuntos tratados con más profundidad y vocación de permanencia.



A ningún investigador se le escapa la importancia de las fuentes orales, por lo que tenemos una tertulia con los vecinos, el primer lunes de cada mes, para contrastar la información y decidir los temas a tratar. Además, hacemos algunas actividades extraordinarias, como una charla sobre el desarrollo espacial de la villa para celebrar el primer aniversario del blog o la Gran Yinkana de Ecos de Pravia, dirigida al público infantil.

Otra actividad muy interesante que se llevó a cabo, en 2016, impulsada por el Grupo de Animación, a raíz de la concesión, el año anterior, del Premio Princesa de Asturias de Cooperación Internacional a Wikipedia, fue **BiblioWikiAsturias**.

En colaboración con Wikimedia España se organizaron, coincidiendo con la semana del Día del Libro, editatones, es decir, maratones de edición en los que un grupo de personas se reúne para publicar artículos en Wikipedia bajo una determinada temática con fuentes fiables. En nuestro caso, se eligieron temas relacionados con Asturias: escritores, patrimonio artístico, industrial o natural. Cada biblioteca tuvo libertad para adaptarlo a sus peculiaridades, implicando en él, según conviniera, a otros servicios municipales, a la comunidad educativa o al movimiento asociativo local. En el caso de Pravia, se trabajó con el IES, el Colegio Santo Ángel y el Colegio San Luis. Toda la información sobre el proyecto está en Wikipedia.



Pero la actividad que está convirtiendo a las bibliotecas en verdaderos motores de la vida cultural de la comunidad en que se radican y contribuyendo de forma efectiva a reforzar los lazos de convivencia y

los valores cívicos son los **clubes de lectura**. Hasta el momento han demostrado ser la forma más eficaz de atraer y, lo que es más importante, fidelizar usuarios. Las personas que participan en un club de lectura dicen que se divierten, que aprenden, que conocen a otros con intereses similares a los suyos o que descubren nuevas lecturas a las que quizás por sí solos no hubieran llegado. Los miembros de los clubes de lectura acaban convirtiéndose en aliados de las bibliotecas, suelen ser muy activos y llegan a establecer entre ellos vínculos muy cercanos.

Se organizan, además, diferentes actividades como complemento a las lecturas: charlas, jornadas temáticas, como la que hicieron el año pasado en Castropol sobre Jane Austen, visitas de autores, salidas a exposiciones, funciones teatrales o **rutas literarias**. En el caso de Pravia, por ejemplo, solemos hacer, cada año, una por Asturias, de un día, y otra más larga, en el puente de mayo.

A aquellos que quieran visitarnos, en la biblioteca ofrecemos tres paseos por el concejo: uno con *Azúcar* de Pepe Monteserín por el casco urbano de la villa, *La gran aventura de los indios*, en el pueblo de Somao, y *El antiguo concejo de Pravia tras los pasos de Jovellanos*.

Los que tengan interés en este tema, pueden consultar el blog <http://ruteslliteraries.wordpress.com/>, publicado con ocasión del Día del Libro de 2010, donde aparecen los paseos diseñados por las 33 biblio-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

tecas participantes en este proyecto que ofrece la posibilidad de descubrir los paisajes cotidianos, pueblos y calles, a la luz de los escritores que los vivieron o retrataron.

<https://rutesliterarias.wordpress.com/>



En un intento por conectar de forma real y cercana a los lectores de los clubes de las distintas bibliotecas asturianas, el Grupo de Animación organiza, en colaboración con diferentes entidades públicas y privadas, los Encuentros de Clubes de Lectura de Asturias, que este año alcanzarán su octava edición.



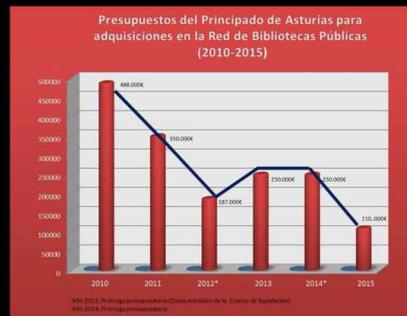
Entre las colaboraciones que mantenemos con otras entidades, es de destacar la asistencia, desde 2013, al encuentro que mantiene el premio Princesa de Asturias de las Letras de cada año con lectores de toda España.

Para medir el éxito del “fenómeno club de lectura” baste decir que, en 2010, había, en las bibliotecas públicas de Asturias, 43 clubes. Siete años después, en 2017, están en funcionamiento 78, de los que 71 son para adultos y 7 para niños y jóvenes.

Así, la biblioteca, la mayor parte de las veces único equipamiento de carácter cultural en el medio rural, es lugar de encuentro; importante generadora de capital social; contribuye a la dinamización económica en general y turística en particular; sirve de apoyo a todo tipo de instituciones, públicas o privadas y tiene gran capacidad de adaptación y personalización de sus servicios al territorio en el que está ubicada. No hay una biblioteca igual a otra y por eso las posibilidades son infinitas: en Castropol y Coaña, por ejemplo, con una



Datos extraídos del apartado de información económica y financiera del Portal de transparencia del Principado de Asturias



población envejecida y dispersa, se ofrece servicio de préstamo a domicilio; en cambio, en Siero, más urbano y con población más joven, tienen un sistema de alerta de novedades y actividades por whatsapp.

Pero sobre las bibliotecas se ciernen negros nubarrones, derivados principalmente del desinterés que las administraciones de las que dependen muestran por ellas. Por una parte, está la local, para la que, en buena parte de los casos, somos una carga que tiene que aguantar por obligación. Además, los resultados de una buena acción bibliotecaria sólo se ven a medio o largo plazo, así que somos poco atractivas como reclamo electoral. Por otra, la autonómica. Asturias sigue sin tener la ley de bibliotecas que llevamos pidiendo más de veinticinco años; estamos trabajando con una normativa de comienzos de los 80 del pasado siglo que no contempla ni siquiera el préstamo de vídeos o discos; urge la elaboración de



LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS SON UNA HERRAMIENTA INDISPENSABLE PARA MEJORAR EL BIENESTAR Y LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACIÓN DEL MEDIO RURAL. ESTÁN EN SUS MANOS. ÚSENLAS.

un plan de bibliotecas que defina claramente qué bibliotecas necesitamos y queremos y los pasos concretos que hay que dar para lograrlo... No se puede fiar todo al voluntarismo de los bibliotecarios.

Resulta especialmente trágico el descenso de la partida presupuestaria destinada a adquisiciones.

Con estas cifras es imposible mantener, no sólo la cantidad, si no, peor todavía, la calidad del fondo. Si no da casi ni para tener las cuatro novedades puntuales más demandadas, mucho menos para actuali-

zar las materias o comprar esos títulos que sabemos imprescindibles pero que se leen poco. Ah, y también pierden las librerías locales, donde, por cierto, las bibliotecas compramos los libros.

Espero haberles convencido de que las bibliotecas públicas son herramienta indispensable para mejorar el bienestar y la calidad de vida de la población del medio rural. Están en sus manos. Úsenlas. Todos sabemos que la tierra, si no se cucha, se agota y se muere.



Andrea González González

Andrea González se ha criado en una pequeña aldea de montaña de Castropol, donde sigue viviendo. Su vida profesional siempre ha estado vinculada al medio rural y al occidente asturiano. Después de ejercer como aboga unos años en Grandas de Salime, ha desempeñado distintos puestos de empleo en la Administración Local como agente de desarrollo local, responsable del Centro de Iniciativas Empresariales d'A Veiga, gestora del Plan de Dinamización Turística de la Mancomunidad Oscos-Eo, etcétera. Actualmente combina la actividad privada con la iniciativa pública. Trabaja en la oficina de coordinación cultural y lingüística de la mancomunidad y lidera un pequeño proyecto de producción y comercialización de miel y arándanos.

“Nuestra mentalidad es totalmente urbana y la gente de las ciudades no tiene ni conocimiento ni admiración por lo rural”

Celebramos hoi, 21 de febreiro, el día internacional da lingua materna, por eso van permitirme empezar esta intervención en galego-asturiano, a mía lingua materna. A única lingua na que faléi y me desenvolvín hasta os 6 anos, edá na que m'escolarizaron nun colexio de concentración na vila de Castropol y m'alfabetizaron en castellano.

Son tempos difíciles pral medio rural y pra cultura rural, así como prás súas linguas que son expresión d'esa cultura. Quero fer un chamamento a conservarlas y protexelas porque a cultura ten un valor incalculable que nun hai cuartos que pague.

Vivo en una pequeña aldea de la montaña de Castropol, en las estribaciones de la Sierra de la Bobia, en la que sólo hai una casa habitada durante todo el año, la mía, aumentando un poco la población en verano. Salgo de mi casa todas las mañanas para ir a trabajar y recorro 17 km pasando por otros pueblos o aldeas en las que casi la totalidad de las casas están cerradas o abocadas al cierre, es decir habitadas por jubilados o personas próximas a la jubilación, sin jóvenes, sin niños. Llego a la villa, A Veiga, cabecera de comarca de Ozcos-Eo, y el panorama no es mucho más alentador: poco movimiento en la calle, por el par-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

que y el noveledo gente mayor paseando o tomando el sol y pasando el rato, comercios con anuncios de liquidación por cierre, otros ya cerrados. En definitiva la indudable sensación de que la pérdida de población y actividad ya afecta profundamente a la villa.

Pero esto no es nuevo. En 1981, hace 37 años, se grabó el capítulo de "Esta es mi tierra" en la que Miguel Delibes describía el mismo fenómeno en los pueblos altos de Castilla y hablaba de "Pueblos agónicos, biológicamente muertos, con muchos más fallecimientos que nacimientos, sin capacidad regenerativa interna, con una población envejecida que vive de su retiro y asiste al final de una forma de vida y de una cultura.

Hoy en día ya es una realidad admitida por todos y considerado "un problema de Estado por varias comunidades autónomas españolas"

Las dos castillas, Aragón, Asturias, Galicia, Extremadura, La Rioja, Andalucía, sur de Navarra y norte de Valencia cuentan con espacios rurales en riesgo de despoblación irreversible que pueden llegar a la extinción y que se caracterizan por tener menos de 110 habitantes de promedio y unas densidades de población muy bajas (4'3 habitantes por km cuadrado y poblaciones muy envejecidas, en torno a los 60 años.

De los 8125 municipios españoles 4955, algo más del 60% de los municipios españoles tienen menos de 1000 habitantes.

Las causas de este proceso de despoblación de la zona rural española son varias:

- La emigración de los jóvenes a las ciudades en busca de oportunidades y de trabajo.
- Causas culturales y de desarrollo, disminución de la natalidad, envejecimiento de la población.
- Tendencia al abandono de actividades agrícolas y ganaderas y agroalimentarias
- Políticas en contra de lo rural y a favor de las grandes ciudades
- Minusvaloración de las áreas rurales en contraposición con las áreas urbanas
- Falta de oportunidades en el medio rural
- Escasez de transportes públicos, deficitaria oferta sanitaria, educativa, etc.

Las soluciones son difíciles y en algún caso imposibles. Se ha llegado demasiado tarde.



En mi tierra, el Occidente asturiano, es previsible que la costa sobreviva a medio plazo, por las mejores comunicaciones y vinculada a vacaciones y segunda vivienda, pero el interior montañoso y aislado va camino de la extinción.

Y ante este panorama cabe preguntarse ¿Por qué no se hizo nada? ¿dónde estuvieron nuestros políticos estos últimos 50 años cuando veían lo que estaba pasado?

Siendo el Estado una institución con una ingente capacidad de influir en las mentalidades y opiniones de la gente, como estamos viendo diariamente, por qué nunca se hizo nada por dar una visión positiva de la vida rural: apenas si hay programas dignos sobre la vida rural, antes más bien lo poco que hay es

caricaturesco y burlón, no hay anuncios ni campañas a favor de lo rural.

Nuestra mentalidad es totalmente urbana y la gente de las ciudades no tiene ni conocimiento ni admiración por lo rural. Nunca dejará de sorprenderme que en Asturias, donde todos tenemos un tío o un abuelo que vive o vivió en un pueblo, haya niños que nunca hayan visto un panal de miel.

EL INTERIOR DEL
OCCIDENTE,
MONTAÑOSO Y
AISLADO, VA CAMINO
DE LA EXTINCIÓN.



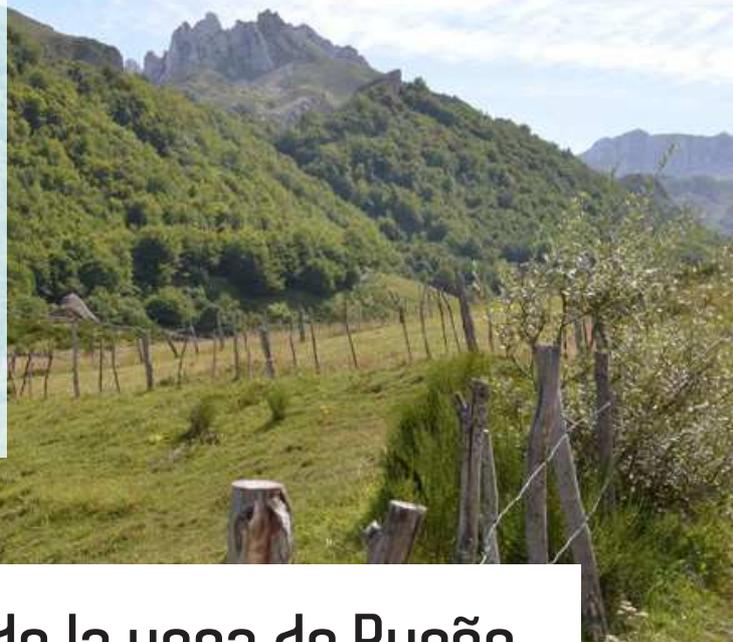


FOTOGRAFÍA: MIKI LÓPEZ



Belarmino Fernández González

Presidente de la Asociación Cultural
de Bueño, en Ribera de Arriba.



“Una explotación racional de la vega de Bueño permitiría crear empleo y riqueza; esta es nuestra asignatura pendiente”

En primer lugar, muchas gracias por la amable invitación de participar en esta interesantes Jornada. A renglón seguido, dedicaré unas breves palabras para informar sobre quiénes somos, qué hacemos y qué hemos conseguido, para finalizar mi intervención con alguna reflexión acerca de la problemática del entorno rural en el que estamos asentados, objeto principal de esta Jornada.

La Asociación Cultural de Bueño nació por iniciativa de un grupo de personas, vecinas todas del pueblo, hace más de diez años, y vino a suceder a lo que anteriormente funcionaba como Casa de la Cultura. De

la docena de socios fundadores, la Asociación pasó a cerca de cien miembros que somos en la actualidad. Entre los objetivos generales figuran la promoción y fomento de la cultura y el desarrollo de las actividades artísticas, la igualdad de oportunidades y la tolerancia, así como la colaboración con los poderes públicos en los objetivos de interés general; y entre los específicos refor-



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

zar la capacidad endógena para el desarrollo actividades culturales, artísticas, artesanales, deportivas, lúdicas, etnográficas, tradicionales, etc.

Como actividades anuales fijas la Asociación se ocupa de organizar las fiestas patronales, el Antraxo, la Foguera de San Xuan, el belén navideño, etc. También organiza el Festival Internacional de Jazz (vamos por la decimoquinta edición); el ciclo de Cine al aire libre (los fines de semana de los veranos, vamos por la décima edición); las Jornadas de Fado y Poesía (llevamos siete años); y el Certamen de Pintura al Aire Libre (que este año celebraremos el decimoquinto). También colabora con el Grupo de Teatro de Bueño, que estrena dos obras año, obras que, posteriormente, representa por toda Asturias.



La Asociación organiza a lo largo del año varias conferencias, exposiciones diversas, y viajes culturales en los que hemos visitado, además de toda Asturias, prácticamente todas las capitales de provincia españolas y muchas ciudades extranjeras. Asimismo, en la sede de la Asociación casi todos los días de la semana hay clases de manualidades, actividades artesanales y físico deportivas de mantenimiento. Todas estas actividades podemos decir que están consolidadas.





También hay que destacar que la Asociación solicitó para Bueño la declaración de Pueblo Ejemplar, galardón que concedió la Fundación Princesa de Asturias el año 2012.

Bueño es un pequeño pueblo del municipio de Ribera de Arriba, al lado de Oviedo, a cuatro kilómetros de la capital, de aproximadamente un centenar de habitantes. Pese a disponer de una fértil vega en la margen derecha del río Nalón, inmediatamente después de su confluencia con el Caudal, como todos los pueblos de Asturias, de España y de Europa, perdió más de dos tercios de sus habitantes en los últimos cincuenta-sesenta años.

De una economía de autosuficiencia, Bueño, desde esas fechas, como todo el campo asturiano, vivió una enorme reconversión que supuso la ruptura del modo de vida tradicional, primero, por el cam-

bio de modelo productivo; segundo, por sufrir el despo- blamiento como consecuen- cia de la concentración de la población en los núcleos urbanos más desarrollados, concretamente hacia Oviedo; y tercero, y aunque en menor medida que en otros pueblos de Asturias, porque hubo de adap- tarse a una mayor presión del mercado hacia pro- ductos concretos y en especial hacia el sector lácteo.

Además, la dureza de los trabajos en el campo vivi- da por nuestros padres y, como ellos, centenares de generaciones que les precedieron desarrollando un modo de vida similar, en el momento en que dispu- sieron de un mínimo de recursos, su experiencia les llevó a cambiar la inversión de esta renta: de la tradi- cional en adquisición de nuevos terrenos para desha- cerse de la gravosa carga del arrendamiento, la co-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS



LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE BUENÓ
NACIÓ POR INICIATIVA DE UN GRUPO
DE PERSONAS, VECINAS TODAS DEL
PUEBLO, HACE MÁS DE DIEZ AÑOS, Y VINO
A SUCEDER A LO QUE ANTERIORMENTE
FUNCIONABA COMO CASA DE LA CULTURA.

muña y otras figuras de derecho consuetudinario asturiano derivada del enorme minifundismo existente en Asturias, a otra que consideraron más beneficiosa: educar a sus hijos para conseguir un mejor modo de vida.



La falta de asentamiento de los jóvenes, que, mejor formados, buscaron hacer su vida lejos del campo, en la industria o en la ciudad, y la sucesiva desaparición de los mayores por obvias razones de edad, unido a la imposibilidad de disponer de suficiente extensión de terrenos para conseguir una explotación racional del suelo debido a la multiplicidad de propietarios de los pequeños fundos en que se divide la vega de Bueño, hicieron de ésta un terreno baldío, totalmente abandonado, desaprovechando la enorme riqueza que representa y perdiendo, por ello, enormes posibilidades para lograr su adecuada explotación. Este es el gran problema de Bueño. Y el de muchos pueblos de Asturias.

Sabido es que, tras la segunda guerra mundial, la urgente necesidad de satisfacer el hambre en el mundo, con la posibilidad de conservación de los alimentos y el desarrollo de los transportes (no diga-

mos ahora en la época de la globalización), la producción agrícola pasó del cultivo en reducidas superficies: pequeños huertos y vegas que satisfacían a cercanas villas y ciudades de productos de alimentación, al cultivo, tanto de productos agrícolas: cereales, hortalizas, frutos, etc., como de carne: ganaderías, etc., a su producción en grandes superficies.

Pero ello no debe impedir que vegas como la de Bueño y, en general, terrenos llanos en Asturias que nunca alcanzarán las extensiones explotables de otras regiones españolas, europeas o americanas, no dejen de ser aprovechadas, pues aunque no alcanzan las enormes dimensiones de otras latitudes, sí tienen las suficientes para determinados tipos de producción: frutos, hortalizas, etc., que no deben ser despreciados. En todo caso Asturias es lo que es, y si bien no se puede pensar en volver a explotar la tierra por los métodos empleados durante siglos hasta ahora, sí se pueden acomodar los aprovechamientos a los nuevos criterios de explotación: mecanización, y producción especializada en grandes superficies.

Es por ello que si la Asociación Cultural de Bueño, gracias a la unión, la voluntad y la solidaridad de un grupo de personas logró para el pueblo de Bueño las metas a las que antes me he referido, todas, claro, en el ámbito de la cultura, no ha podido alcanzar, aunque no corresponda a su actividad específica, logros similares en el ámbito del desarrollo económico, y sigue siendo, la racional explotación de la vega

de Bueño, la gran asignatura pendiente.

Todas las iniciativas llevadas a cabo en este ámbito tendentes a conseguir adecuadas unidades de superficie para una explotación racional de la vega resultaron infructuosas, en parte por el apego a su terreno de sus actuales propietarios que les impide desprenderse de estos bienes aunque no obtengan beneficio alguno de ellos y ni siquiera vivan en el pueblo, en parte por la multiplicidad de fincas en que se divide y subdivide la vega de Bueño. Los intentos de concentración parcelaria o de obtener suelo suficiente para una racional explotación del terrero, resultaron inútiles.

Por ello, fracasada la iniciativa que privadamente pudieran alcanzar entre si los propietarios de fincas para conseguir disponer de la necesaria extensión explo-



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

table en la vega, concentración de grandes superficies, se requiere acudir a nuevas fórmulas que permitan la obtención de estas dimensiones para destinarlas a una actividad agrícola que resulte rentable económicamente y propicie conseguir nuevos puestos de trabajo en la producción, transformación y distribución de productos agrícolas.

Por eso se considera procedente acudir a los instrumentos de que dispone la iniciativa pública en Asturias para conseguir la propiedad de suelo suficiente para destinarla, mediante el uso del correspondiente instrumento de adjudicación, a una actividad agraria rentable que permita su adecuada explotación y la creación de riqueza y de puestos de trabajo.

SU ESFUERZO LLEVÓ
A BUEÑO A CONSEGUIR,
EN EL AÑO 2012,
EL PREMIO A PUEBLO
EJEMPLAR DE ASTURIAS



En Asturias, mediante la aplicación del Texto Refundido de las disposiciones legales vigentes en materia de Ordenación del Territorio y Urbanismo, aprobado por Decreto Legislativo 1/2004, de 22 de abril, se podría, a iniciativa de los ayuntamientos, acudir a la declaración de actuaciones urbanísticas concertadas, posibilitando la tramitación del correspondiente instrumento de planeamiento urbanístico de conformidad con la respectiva clasificación del suelo en atención al

uso específico configurado de acuerdo con la finalidad perseguida, atendiendo, para nuestro caso, al excelente valor agrícola que atesoran estos suelos, concretamente la vega de Bueño.

Existiendo los suficientes elementos objetivos para la declaración, se propiciaría una actuación urbanística concertada que, de ser aprobada por el Principado, permitiría la obtención por el Ayuntamiento de los necesarios terrenos, en extensión suficiente, para, una vez de titularidad municipal, poder ser concursados para su oportuna explotación racional.



Monchu Calvo

Nacido en Gijón, pero de ascendencia materna del barrio casín de Valquemau, donde ha pasado gran parte de su niñez. Después de ejercer diversas profesiones, acabó dirigiendo un estudio fotográfico en Gijón hasta su jubilación. Colaborador de varias publicaciones, es un gran apasionado de la etnografía y las tradiciones orales. Desde hace más de una década vive en la comarca de Alto Nalón, primero en Bueres (Caso) y ahora en Sobrescobio.

La memoria que se desvanece. El reto de reconvertirse

Haría falta un tiempo más largo para recoger mi vinculación con el medio rural, donde desarrollo mi vida actualmente, pero tratando de extractarlo en ese breve tiempo que me asignan, resumiría en el gran privilegio de haber vivido en mi niñez y parte de mi adolescencia en unos pueblos que bullían de vida. Una vida regida por ciclos donde la naturaleza y los hombres se engarzaban en perfecta comunión. Las casas, casi todas de amplia familia, repartían entre sus miembros los muchos quehaceres necesarios para su subsistencia. Esa vida, y esos territorios quedan para siempre



marcados en tu memoria. Después conocí la dolorosa sangría de la emigración, que fue desocupando de manera continua e inexorable las casas de nuestros pueblos. Aquella pléyade de rapazuelos que se desparramaban por los caminos de las aldeas, veías que de año en año su presencia, ya solo ocupaba un lugar en tu memoria, desplazados con sus padres a las crecientes ciudades donde la vida les ofrecía más incentivos que la humilde aldea. Alguna vez coincidíamos en las fiestas del pueblo, todavía con cierta pujanza en encuentros familiares, y los animados bailes que los músicos locales celebraban con gaitas

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

y acordeones. Ese es el recuerdo que años atrás fui recuperando a través de las viejas fotografías, que rogaba a los vecinos desempolvasen de los recónditos lugares de los desvanes, donde permanecían olvidadas.

Mi primer trabajo en Gijón fue curiosamente en el estudio de una saga familiar de fotógrafos Los Vega, donde después de revelar los negativos en un improvisado cuarto oscuro, que solía ser el baño, empaquetaba cuidadosamente para remitirlos a sus hermanos del Alto Nalón.

De aquella no me daba cuenta, o no le prestaba mucha atención, a las bodas, ferias ganaderas, donde los felices propietarios posaban con la vaca o el toro que había sido destacado con un premio. Aquellas jóvenes, que con su mejor vestido acudían a las fiestas de los pueblos del concejo a disfrutar de sus bailes, con la esperanza de que aquel mozo que les gustaba fijase su atención en ellas. Hoy cuando por mis manos vuelven a pasar las descoloridas fotos en blanco y negro, con los bordes dentados por la guillotina de corte, me

FOTOS QUE HAN
SERVIDO PARA
NARRAR LA HISTORIA
DE AQUELLAS
GENTES, **QUEDANDO
CONSTANCIA
GRÁFICA DE SU
EXISTENCIA**

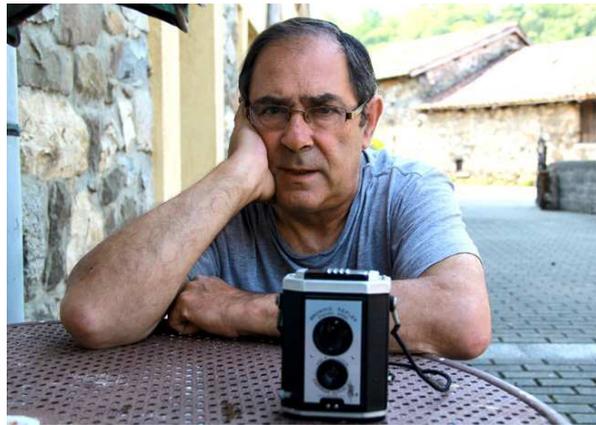


FOTOGRAFÍAS: MONCHU CALVO

doy cuenta de que aquel tiempo ya no vuelve nunca, y que gran parte de la lozana juventud que allí salía retratada, ya no existe. Incluso las propias fiestas han muerto.

No sé si es nostalgia, si es pena, o como llamarlo, pero me entristece ver como desapareció aquel periodo de tiempo. Quizás mitigado, porque parte de esas fotos han servido para componer alguna publicación que narra la historia de aquellas gentes, y por lo menos queda constancia gráfica de su existencia. Nunca soñarían verse en las páginas de ningún libro, pero yo sé que se lo merecían más que nadie. Y esa es mi satisfacción.

Hoy nuestros pueblos están embellecidos y lozanos. Sus calles hormigonadas y llenas de luz, así como las casas con todos los adelantos modernos, adosadas en algún caso a las antiguas, que no han tenido la suerte de verse rehabilitadas, mostrando como un mudo espejo, la descarnada memoria de sus orígenes comunes, unas con peor destino que otras. Pero la vida se nota poco en ellas. Sus puertas y ventanas permanecen cerradas, y solo en pocas ocasio-



nes se abren. Niños, casi ninguno, y los pocos que quedan pasan desapercibidos en el autobús que los recoge para trasladarlos a la única escuela que existe en el concejo.

Es una ardua tarea recuperar parte de aquella vida. Es difícil, porque no tenemos materia "prima". Hoy, los que aquí nos encontramos, estamos hablando de ello, y eso es importante. Ser conscientes de que en Redes, igual que Somiedo, Fuentes del Narcea, y otros parques, nos quedamos sin el principal activo de cualquier territorio rural, que son sus gentes.

Ese, considero que es el mayor problema que tienen los territorios rurales. La imparable despoblación, y el envejecimiento de sus últimos pobladores. Hay propuestas y comisiones dedicadas a paliar esta situación, pero con pocos resultados prácticos. Sin embargo en otros lugares fuera de España si han sido capaces de asentar, incluso ver crecer sus pueblos, y lo que es más importante, comprobar que sus vecinos se sienten orgullosos de realizar sus vidas en esas comunidades campesinas, y vivir de sus rentas, que es lo importante al fin y al cabo.

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

Y que quizás nosotros, alcaldes, periodistas, fotógrafos y técnicos, y cualquiera que desde su puesto sea capaz de aportar su grano de arena, realizamos la única labor que está en nuestras manos, y que es luchar con las armas que mejor manejemos, sea pluma, agentes sociales, cargo público, o cámara fotográfica, en que esta situación pueda revertirse, en base a mejorar las infraestructuras, las nuevas tecnologías, los nuevos aprovechamientos ganaderos, la utilización regulada de nuestros bosques, en gran parte abandonados. El turismo de naturaleza, el de aventura y el cinegético, aprovechando que Asturias entera es una joya paisajística y medioambiental.

Estoy convencido que otras regiones de nuestro país envidian nuestra naturaleza. Lo tenemos todo, mar y montaña, sol y nieve, lugares de gran belleza, como las majadas de mi parque de Redes, que destaco porque estoy aquí como su embajador, pero que en nada envidian a los de otros lugares de la región. Gastronomía de primer nivel, gracias a una materia prima generosa y abundante, que se me ocurre que habría que luchar y ponerla en el valor que realmente debería de tener, y paisaje y paisanaje encantados de mostrarse a todos los que nos visiten, vestidos con sus mejores galas.

Pónganos a ello antes de que sea demasiado tarde, y que de este encuentro se desprendan buenas pro-



puestas. Asturias lo necesita, y los que aquí nos encontramos vamos a luchar para que Asturias, paraíso natural, sea una marca de la que nos sintamos orgullosos. Acompaño con esta frase, de un gran conocedor del mundo rural, Jesús Arango, que resume de forma clara la realidad de nuestros pueblos: ***“La aldea tiene posibilidades si se cree en ella, pero eso no da votos”***. Por nosotros que no quede.



**LO TENEMOS TODO, MAR Y MONTAÑA,
SOL Y NIEVE, LUGARES DE GRAN BELLEZA
GASTRONOMÍA DE PRIMER NIVEL...**



Manolo G. Linares



Es uno de los artistas más reconocidos de nuestra región. Hay quienes aún hoy le recuerdan como el Pintor de Navelgas, pueblo del concejo de Tineo en el que Manolo García Linares nació en 1943. Pintor de historias de la tierra, y de los hombres que la habitan, Manolo Linares se formó en ciudades como París, Madrid o Sheffield, hasta que su regreso a España, donde además de proseguir con su brillante carrera artística, promovió la creación de la Asociación de Vecinos de Navelgas y la fundación del periódico El Cuarto de los Valles. Fue Manolo García Linares, gran defensor de lo rural, quien organizó por primera vez, en el año 1979, el Día de los Pueblos de Asturias de Navelgas.

La sociedad perdida, del mundo rural

Todos queremos catedrales... pero carecemos de feligreses y esto no es posible. Queremos dar vida al mundo rural con puras teorías, pero esto no se puede lograr si no tenemos hombres y mujeres que puedan ejercer las labores campesinas, con lo cual la recuperación, empezando hoy la repoblación, sería lenta pero posible; podríamos alcanzar el número de feligreses que justificaran la construcción de la catedral...o del colegio, del centro de salud de servicios múltiples y recuperar la vida de los pueblos, pero el mundo rural, en sí mismo, será una sociedad perdida si solamente lo tratamos con teorías.... Y por falta

HACE AÑOS
QUE VENGO
REFLEJANDO EN MI
OBRA PAISAJES RURALES
LLENOS DE SOLEDAD

de feligreses perderemos los servicios que habíamos logrado con el estado de bienestar.

Hace años que vengo reflejando en mi obra paisajes rurales llenos de soledad, en donde cada vez se nota más la ausencia de personas, y las pocas que quedan, dada su avanzada edad, a duras penas se sostienen sobre la tierra porque las familias se han ido dispersando en busca de nuevos futuros abandonando a los progenitores a su suerte con el resultado final del cierre de los caseríos.

Al igual que los romanos provocaban el "ruina montium" para de-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

rumbar la montaña, y facilitar su explotación minera, asimismo, el mundo rural se nos viene abajo, con la complacencia de una sociedad que ha llegado a una situación de pasividad tal, que solamente espera, no el oro de la explotación, sino el sustento mensual aportado por el papá estado, y a ser posible que sea hereditario.

De épocas pasadas nos han llegado los relatos de cómo superamos "la travesía del desierto" a base del maná; ahora nos encontramos en parecida situación bajo la profecía bíblica de vacas flacas, pero disfrazada por una Comunidad Europea que nos facilita el sustento invernal como si de un nuevo maná se tratara. pero, ¿qué futuro nos espera?. Gerald Brenan, en su obra "España Enigma Histórico", hace referencia a un relato de un viajero británico, en la Edad Media, que describe a España como un desierto similar a Libia, despoblado e improductivo, como consecuencia de todas las luchas entre señores feudales y reinos de taifas que utilizaron a los campesinos para formar sus tropas, con lo cual los campos quedaron abandonados y los bos-

ques talados para las defensas; poco a poco, se fue repoblando con gentes del norte de Europa que huían de las pestes y las hambrunas que la asolaron hacia el siglo XIV. Curiosamente, las "pestes" que ahora nos asolan son las de las "vacas gordas" que terminan en "flacas".

El campo ha vuelto a sufrir un fuerte revés durante nuestra última guerra civil, quedando su población diezmada, pero a la vez, la necesidad y la miseria llevaron a miles de personas a salir de las ciudades y refugiarse en las zonas rurales con el fin de lograr la subsistencia familiar, al no existir alimentos en las capitales. Mi generación ha vivido muy de cerca la

vida del estraperlo y el contrabando; era importante el burlar a los "fielatos" a base de picareasca e ingenio, para evitar los impuestos entre ayuntamientos; por ejemplo, entre mi pueblo y Oviedo había que pasar varios controles, siendo el más fuerte el de Trubia, puerta de Oviedo, ciudad esta a

la que las aldeas abastecerán de carne, huevos, mantequilla, leche, berzas, fabas, patatas y otros productos de la huerta.



Cuando finalizó el bloqueo internacional a España, las gentes de las zonas rurales iniciaron la emigración hacia Europa, manteniendo el tradicional éxodo a hispanoamérica, y uniendo a ello el traslado a las zonas industriales y mineras, como Ensidesa en Avilés y las cuencas mineras del Caudal, el Nalón y el Narcea, con ello aportaban una sólida economía a los familiares que quedaban en los pueblos, mejorando así su calidad de vida.

El aumento del nivel de vida facilitó la entrada en el estado de bienestar, que afectó a toda la sociedad y fundamentalmente al mundo rural, de tal forma que cambiamos las alpargatas y las madreñas por los zapatos de tafilete y el arado romano por el tractor y todo fue creciendo de tal manera que todos nuestros hábitos y costumbres fueron cambiando, se abrieron los mercados exteriores y decidimos que era más cómodo consumir lo que importamos que producir lo que consumimos y de esta manera empezamos a abandonar nuestros recursos propios bajo la justificación de no poder competir dada nuestra distribución minifundista y así entramos poco a poco en un mercado de especulación y consumo abandonando el de

transformación de nuestros productos aumentando, por ejemplo, el número de fábricas de embutidos pero reduciendo la cría de porcino.

Fundamental para el desarrollo de los pueblos es la educación. En los años cincuenta se crearon institutos y universidades laborales, cuya intención era la

de preparar técnicos acordes con las necesidades del entorno para facilitar su transformación. Estos centros de estudios laborales no eran ni más ni menos que la "formación profesional europea" por lo que su supresión creo que ha sido un error tratando de corregirlo, posteriormente, con la creación de talleres y módulos. Por estas mismas fechas, las personas que habían padecido la tragedia de la guerra civil pronunciaban con frecuencia una frase: "no quiero que mis hijos pasen lo que he pasado yo" y para ello centraron todo el esfuerzo en la preparación de los hijos porque el nivel cultural de la España de los treinta era defi-

citario, claro que al prepararse, se pensó más en una titulación para colocarse en la función pública que en la adquisición de conocimientos para mejorar las condiciones laborales; lógicamente en los pueblos hay poca cabida para licenciados y lo malo es que ahora ya empiezan a escasear los puestos de trabajo



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

en las ciudades, pero no por ello se vuelve al pueblo. Otro de los motivos de la despoblación.

Hace años los profesionales que dependían de la administración, fuesen médicos, maestros, u otros cargos, cobrando del erario público, parece ser que tenían que residir en un radio no superior a diez kilómetros de su destino, esto hacía que se afianzasen en la comarca y que participasen en las actividades sociales, porque aunque la economía de un lugar no sea mala, si no se tiene en cuenta el factor social, al final la gente no se queda. En los años cincuenta los profesionales, generalmente procedentes de provincias colindantes, hicieron una gran labor en los núcleos rurales; recuerdo un maestro de León que al terminar con sus clases creo, altruistamente, unos cursillos bajo la denominación de "Escuela Popular" para gentes de todas las edades y condiciones sociales.

Los programas de escuelas-talleres han sido unos buenos proyectos para la recuperación rural, pero, frecuentemente, con malos resultados. He tenido la oportunidad de ver como un par de programas para la explotación en invernaderos, con una duración de tres años cada uno al final quedaron en aguas de borrajas, ya que, al finalizar, en vez de organizar pequeñas empresas de explotación, preferían ir al paro hasta la convocatoria de un nuevo programa. Tiempo y dinero perdido.

Los proyectos de turismo rural han sido importantes pero, resto por si mismo no es suficiente, esto es un

gran complemento; el turismo rural que yo viví en los años setenta en Gran Bretaña, tenían como base las granjas, alguna de estas experiencias se hicieron aquí pero sin mucho éxito, al igual que las cooperativas.

LAS ESCUELAS TALLER

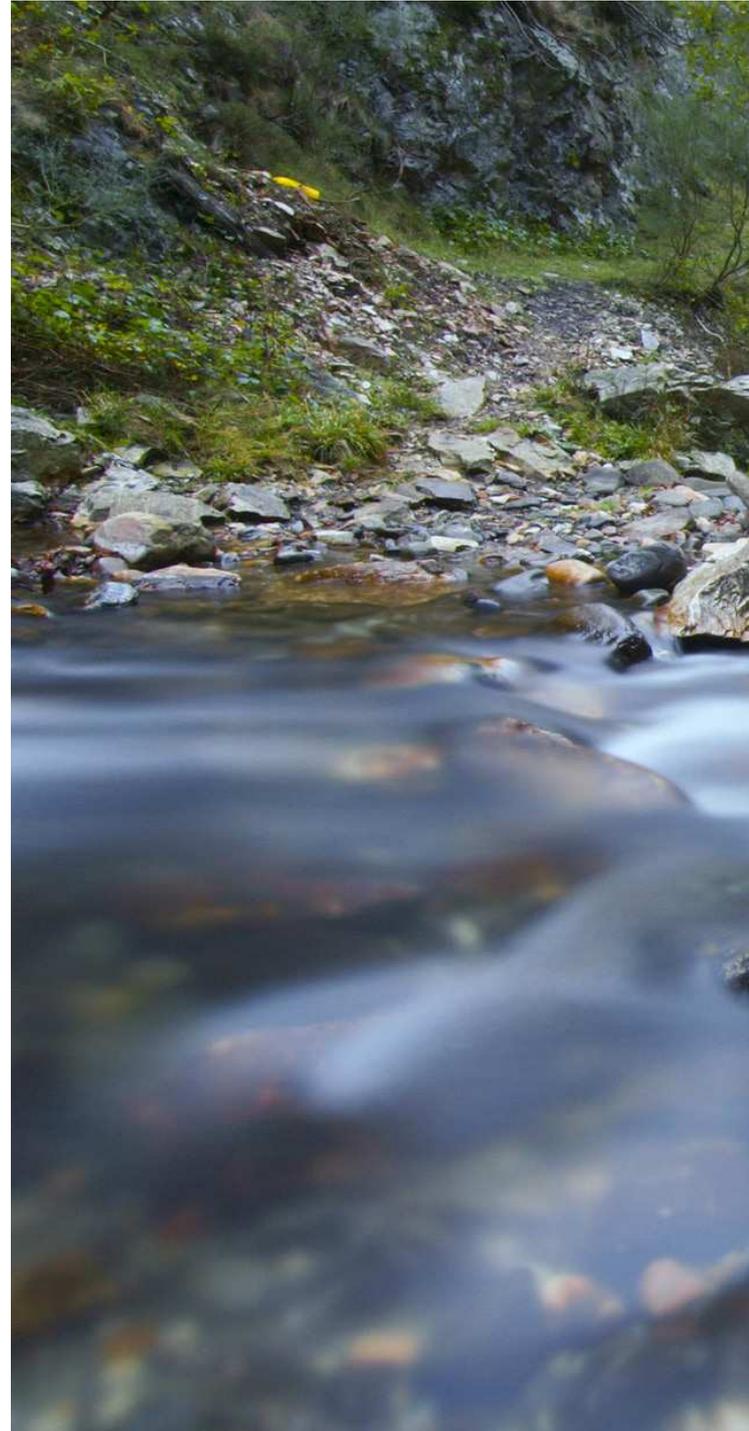
HAN SIDO BUENOS PROYECTOS,
PERO A VECES PRESENTARON MALOS
RESULTADOS

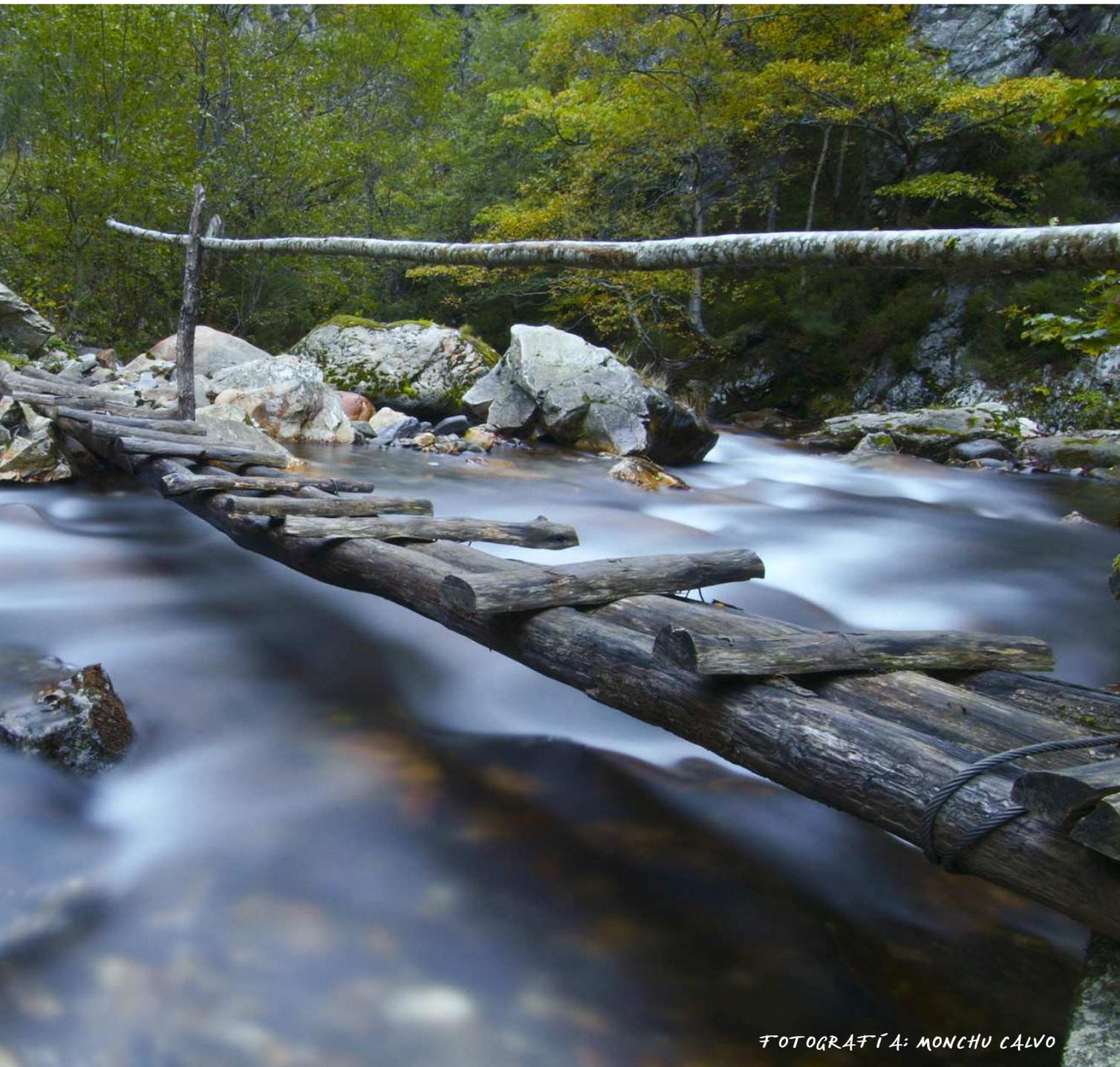


El ingreso en la Unión Europea nos facilitó unas ayudas económicas que nos elevó el nivel de vida pero ahora nos enfrentamos al final de estas ayudas y a la vez nos van a cobrar una alta taxa por el dinero, cogiendonos en una difícil situación, sin haber logrado una auténtica reconversión, lo que viene a complicar más la recuperación de las zonas rurales.

Una región como Asturias, que en el 2015 daba las tasas más altas de fallecidos por encima de Castilla León, Galicia, Aragón, Cantabria o Extremadura, con una mínima natalidad, sin que hasta el momento se haya recuperado, ofrece un negro panorama para su recuperación. No se trata de pesimismo u optimismo, se trata de realidades.

No estaría mal hacer unos concursos de ideas para salir de este embrollo y buscar, con imaginación el medio para motivar a una juventud, que en este momento tiene a su alcance unas tecnologías que podrían facilitar la ilusión perdida del mundo rural.





FOTOGRAFÍA: MONCHU CALVO



Francisco de Borja Márquez y Llano-Ponte

Periodista, editor y fundador de El Fielato y El Nora. Cursó estudios de piloto militar, ingeniería industrial y ciencias empresariales. Colaboró en diferentes medios de comunicación hasta que decidió, hace más de veinticinco años, a fundar dos periódicos pioneros en su género. Actualmente El Fielato y El Nora se editan en conjunto, con una tirada superior a los 40.000 ejemplares, y se distribuyen de forma gratuita en las comarcas de los Picos de Europa, La Sidra y la zona del Nora. Hoy, ya jubilado, escribe cada semana la carta del exdirector.

“¿Dónde estamos hoy? Estamos en la muerte, poco a poco, de todo lo hecho, porque se hizo sin ton ni son”

Yo analizo, ¿dónde estábamos hace 30 años? En la Prángana. Qué ha pasado después de estos 30 años, pues que han cogido los chigres de pueblo y a sacarles impuestos y a poner como si fueran el Macro o El Árbol. ¿Por qué la gente tiró para la ciudad? Porque en los pueblos se vivía de la subsistencia, se vivía con dos o tres vacas y había que trabajar los 30 días del mes y los 365 días del año. Y claro, aquello era muy incómodo. Pagaban veinte mil duros, como dijo Linares, marchamos para Ensidesa y hale, a ganar allí un buen sueldo trabajando y teniendo vacaciones.

Es decir qué pasaba, siguiendo un poco los esquemas, en el año 1981, no hace tanto, llega la luz a Sotres y otros muchos pueblos. En el 82 se empieza a visionar la mal llamada zona del Oriente de Asturias, porque el Oriente queda en China, aquí estamos en la comarca de Los Picos de Europa. Por televisión, también a mediados de los años ochenta, a raíz de la llegada de La Vuelta a España, la gente ve lo guapa que es nuestra tierra y después en el 89 tuvimos suerte porque vino el Papa a dar unas bendiciones; en el 90 viene el programa LEADER que lo diseña Jaime Izquierdo y lo apoya Antonio Trevín, incluso les dieron un premio. Empieza a andar el programa

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

LEADER con un paisano singular que lo único que hacía, porque no sabía, era meter a la gente en embolaos y aquello del LEADER fue tirando a trancas y barrancas y al final, bueno, valió para mucha gente que les decían que les iban a dar y les metieron en embolaos. Los años pasaron y el LEADER mejoró.

En 1998 se crea el Parador de Cangas de Onís coincidiendo con el famoso conflicto entre Cascos y Marqués por asuntos que ya todos sabemos. Pero se logró que el parador, durante los dos últimos años sea el primero de España y no tiene ni campo de golf, ni piscina, ¡qué casualidad! Después en el 2001 se construye el túnel a Bulnes, porque claro aquello había que subir con un burro, y allí no subía ni el demonio. A través de ese túnel de Bulnes pues vive más población por el turismo, que era lo que se podía hacer.

Volvemos al LEADER, en aquellos tiempos lo que buscan es todo turismo. Pasamos de la mina, que hay que cerrarlas, de la industria, qué no va y ahora vamos hacerlo todo turismo. Y qué pasa, pues que se empiezan a construir casas rurales sin ton ni son, sin hacer una programación. Us-

ted quiere LEADER, pues una casa rural. Un desastre. Pero bueno, como no había nada, se fue haciendo y se fue ganando y es evidente que con lo de las casas rurales y el turismo aquella zona que estaba en la Prángana empezó a entrar en el mundo.

¿Dónde estamos hoy? Pues estamos en la muerte, poco a poco, de todo lo hecho, porque se hizo sin ton ni son, tira que libras y así nos va. Los pueblos no es que se mueran, es que los matan los diferentes partidos políticos, no sé si han caído en que el PP-PSOE llevan llevando el negocio desde el año de la conchinchina, llevan 30 años ahí, se hicieron con un puesto de trabajo pistonudo, metieron a toda la familia y a todos los que tienen al lado de funcionarios y hala a vivir bien todos.

En temas agrarios, pues llegan los quesos, todo fenomenal hasta que aparecen los lobos que hay que mantenerlos porque dicen los ecólogos, que no ecologistas, que son dos cosas diferentes, que hay que protegerlos. Lo que no sabe la gente de la ciudad, es que cuando el lobo entra, por cierto que ahora ya entra de día con descaro, se lleva por delante una serie de ovejas y las que quedan están las pobres muertas de miedo.

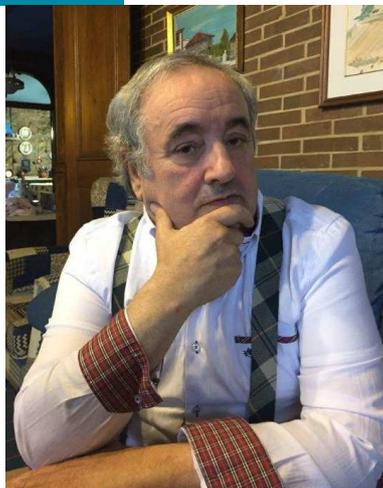


ESO DE PARAÍSO NATURAL,
MENTIRA, ES PARAÍSO
MATORRAL, PORQUE
PRENDEN UNA CERILLA EN
LLANES Y EL FUEGO LLEGA
HASTA LUARCA O NAVIA

Después quedó muy *guapín* eso de los plumeros, esos de la Pampa, muy guapos, llenaron aquello de plumeros con lo cual eso de sacar agro o hierba, pues nada de nada. Evidentemente todos los chigres cerraron, después llegaron los ganaderos, antes tenían seis o siete vacas, pero qué va ahora hay que comprar cuota lechera, y ahora la quitaron pero *les perres* no les devuelve nadie. Luego empezaron a dar subvenciones sin control, vamos unos hábiles estos gobernantes, que todo el mundo está esperando que sea el paradigma y están esperando que lo hagan los políticos, pues van dados.

Ahora se les ocurrió la *bombillada* de dar 25.000 euros para que la gente vaya a los pueblos. Pero qué coño vamos a dar, lo que hay que hacer es coger casas cerradas, que la quiere cerrada pues tres mil al año, que no, pues como en las herencias, meto a un desempleado de los de los 426 euros que no hace nada y con esos y otros 400 que tienes de trabajar pues te arreglas *manín* y con eso igual el despoblamiento pasa a ser poblamiento, porque me da a mí que en las ciudades eso de plantar tomates en las terrazas lo veo como muy mal.

Y qué se hizo en la zona que conozco algo, pues se dijo vamos a dar los medios que hacen falta para



que la gente quiera venir aquí, unos a plantar tomates y otros a tener industrias de alta tecnología, como en Cabranes que resulta que la exportan a todo el mundo porque tienen fibra óptica y con esa fibra puedan trabajar, y luego la gente llega allí, compra una casa y fijamos población porque tienen una autovía que antes no la había y tienen una carretera muy buena que llega hasta allí. Con lo cual miren ustedes

con que idea más sencilla vamos fijando población. Pero obviamente eso a los que mandan PP-PSOE no se les puede pasar por la cabeza porque llevan tantos años en el negocio y les va tan bien que no hacen nada.

Total que llegan ahora con la última *bombillada*, el cucho. El cucho hay que quitarlo, allá vamos. Y eso de Paraíso Natural, mentira, es *Paraíso Matorral*, porque prenden una cerilla en Llanes y llega hasta Luarca o Navia. Ahora empiezan a decir que los montes se pueden aprovechar.

En definitiva que la gente quiere vivir de los políticos y lo tiene claro, los que viven de los políticos son los bancos y demás. Para poder fijar población en Asturias a los que cobran esos 426 euros darles una casa y que empiecen a trabajar, que aquí nadie quiere trabajar y en el campo hay que trabajar bastante.



FOTOGRAFÍA: MIKI LÓPEZ



Luisa Álvarez Iglesias

Atesora más de cuarenta títulos como campeona de piragüismo de Asturias y 18 como campeona de España. Fue una de las cinco mujeres que compitieron en los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992. Fue entrenadora del equipo nacional desde el año 1993. Tras su retirada de la competición regresó a Candás, su pueblo natal, donde siguió recibiendo varios homenajes y premios. Con el apoyo del Ayuntamiento de Carreño, Luisa Álvarez ha contagiado su pasión por el deporte a toda la zona rural del concejo.

“El medio rural es uno de los escenarios más saludables para practicar deporte”

Mi nombre es Luisa Álvarez Iglesias. He tenido la suerte de ser una de las primeras piragüistas que compitieron en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992; entonces solamente éramos cinco mujeres. También he participado en el primer Mundial absoluto que se celebró en 1990 en Francia. Y he sido pionera desde un pueblo llamado Candás. Y así hasta que en año 1992 colgué la pala en Barcelona. Es cierto que unos años antes a las Olimpiadas me había retirado puesto que ningún representante federativo creyó en mí. Parece ser que, aún ganando todos los campeonatos nacionales e internacionales durante cuatro años, no era merecedora de formar parte del equipo nacional. Tuve que abandonar, casi diría que por la puerta de atrás, y empezar a trabajar. Llegado el año 1992 se dio un fuerte impulso al deporte femenino, en el que se invirtió mucho y regresé a la competición con-

siguiendo ser seleccionada entre las cinco primeras mujeres piragüistas. Finalizada la Olimpiada y ya con 30 años, abandoné la competición pero lo hice por la puerta grande pues mi deseo siempre fue llegar a competir en un campeonato del mundo.

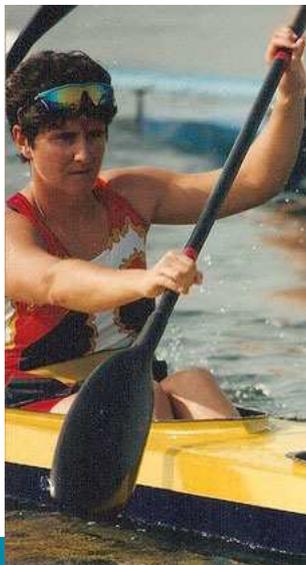
Hasta el 1996 me dediqué a entrenar y lo hice, junto a un entrenador ruso, con un equipo masculino de kayak y canoa que luego compitieron en Atlanta 96. A este respecto, decir que hasta la actualidad y des-

HE TENIDO LA SUERTE DE SER **UNA DE LAS PRIMERAS PIRAGÜISTAS QUE COMPITIERON EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE BARCELONA 1992**; ENTONCES SOLAMENTE ÉRAMOS CINCO MUJERES

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

afortunadamente soy la única mujer entrenadora de un equipo olímpico de piragüismo.

Después de mi etapa profesional, regresé a Candás con el propósito de empezar a trabajar pero siempre con la intención de seguir vinculada al deporte. Actualmente doy clases de educación física en el Patronato Deportivo Municipal de Carreño a personas mayores de 60 años, e incluso más jóvenes; y por las tardes trabajo como conserje en un centro polivalente de Candás. Anteriormente también he dado clases de gimnasia en las parroquias rurales; pero ahora mismo sólo puedo hacerlo en una porque no dispongo de más tiempo. Pero sí merece la pena subrayar que el Ayuntamiento de Carreño ha puesto en marcha un programa para acercar el deporte a las zonas rurales del concejo. Inicialmente la puesta en marcha de estas actividades costó porque el perfil del usuario de la zona rural que practica deporte es muy diferente; pero comenzamos con dos parroquias y ahora son ocho. La población rural se ha ido concienciando y animando a participar en estas actividades con resultados muy asombrosos. Además, en Candás contamos también con el apoyo de los médicos que son los primeros en aconsejar a la población, especialmente a la más mayor, la práctica de actividades físicas. Yo siempre presumo que Carreño es uno de los municipios donde más deporte se practica,



tanto a nivel profesional, como amateur. Para nosotros el deporte, más que una actividad física, es un modo de vida. Como ejemplo, puedo decir que sólo en gimnasia de mantenimiento participan más de 200 personas del entorno urbano y rural. Es un dato muy significativo *“para un pueblín como decimos nosotros”*.

Cuando dejé mi carrera profesional como piragüista, y a diferencia de lo que sucede ahora que los deportistas tienen muchas opciones tras abandonar la competición, yo regresé a Candás sin prácticamente nada. Lo cierto es que tuve mucho apoyo del Ayuntamiento de Carreño que me ofreció la oportunidad de dar las clases y posteriormente me incorporé a trabajar como conserje. He tenido suerte porque trabajo nunca me ha faltado.

Vivo en la zona rural, soy una gran defensora y entusiasta de este territorio y entiendo que es uno de los escenarios más saludables para practicar deporte porque, además, ofrece muchas posibilidades para mantenerse siempre en activo.

CARREÑO ES UNO DE LOS MUNICIPIOS DONDE MÁS DEPORTE SE PRACTICA, TANTO A NIVEL PROFESIONAL, COMO AMATEUR. PARA NOSOTROS EL DEPORTE, MÁS QUE UNA ACTIVIDAD FÍSICA, ES UN MODO DE VIDA



Venancio Martínez Suárez

Nacido en Navia (Asturias) estudió Ciencias Biológicas y Medicina en la Universidad de Oviedo. Ha sido alumno interno de Farmacología durante tres años y se ha formado como pediatra en el Hospital Universitario de Asturias. Con un doctorado cum laude y Premio Extraordinario, ha trabajado durante trece años como nefrólogo infantil en el Hospital Materno Infantil de Oviedo. Actualmente ejerce en el Centro de Salud de El Llano de Gijón.

Además de ejercer como médico, dedica buena parte de su tiempo a la investigación, cuyos resultados se recogen en más de ochenta comunicaciones que ha presentado en congresos dentro y fuera de España. Autor de más de 180 publicaciones en revistas especializadas en pediatría de ámbito nacional e internacional, es también tutor de MIR en Atención Primaria desde 1998 y miembro de la Real Academia de Medicina de Asturias, así como de otras sociedades profesionales nacionales e internacionales. Hasta el año pasado ejerció como presidente de la Sociedad Española de Pediatría.

“El entorno rural asturiano ofrece un contexto inmejorable para el desarrollo de los principios básicos de la medicina”

Durante mi intervención abordaré mi visión sobre la asistencia médica en el medio rural; si bien resulta difícil obviar algunos de los temas que se están abordando hoy aquí que, a mí personalmente, me provocan mucho y cuyo trasfondo está muy presente en la actualidad del momento; es decir, el debate y conflicto que estamos viendo, a través de los medios de comunicación, sobre la financiación autonómica. Se habla sobre si el envejecimiento se debe sustentar sobre envejecimiento o dispersión de la

población o también se dice si debe ser una financiación autonómica ajustada al coste de los servicios; y en esto está la comunidad autónoma asturiana muy beligerante con otras. Por el bien del campo y por el bien de todos espero que llegue al mejor puerto posible que no es fácil porque hay muchos intereses, intereses opuestos a los que se puedan defender desde aquí.

No ejerzo como médico rural salvo cuando estoy de vacaciones en Navia. Vivo en Oviedo y trabajo en Gi-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

jón pero afortunadamente no soy de Oviedo, ni de Gijón, soy de Navia. Digo que no ejerzo como médico rural pero creo que conozco bastante bien la realidad de esta forma, a veces heroica, de dedicarse a la medicina ya que soy nieto, hijo y sobrino de médicos de pueblo. Razón por la que quizá hoy estoy aquí porque conozco y siento esa realidad de primera mano. Y además también es posible que hoy esté aquí porque he manifestado muchas veces, a través de mis colaboraciones en la prensa, mi preocupación por la situación del campo y el medio rural asturiano.

Quiero decir, en primer lugar, que el medio rural de nuestra región, desde el punto de vista médico, ofrece un contexto inmejorable para el desarrollo de los principios básicos de la medicina. Esto tiene que ver con la noción biopsicosocial de la medicina que se sustenta, de forma muy importante, sobre conocer a la persona enferma en su entorno de relaciones familiares, profesionales y sociales desde esa proximidad que favorece el proverbial **curar a veces, aliviar a menudo, consolar siempre** que, según creo, debería guiar la actuación del médico en todo lugar y en todo momento; y en cuyo ejercicio cobran especial relevancia dos elementos clave de la medicina en todo ámbito como son el manejo de la incertidumbre y el empirismo. Justo en este momento quisie-



ra decir que me han llamado mucho la atención y me han gustado algunas de las manifestaciones que he escuchado hoy aquí, especialmente las intervenciones de María Josefa Fernández y Andrea González, con las que me identifico plenamente. Voy a evitar profundizar en algunos de los temas que ya se han dicho, pero sí quiero hacer un comentario sobre lo que es para mí el diagnóstico de la situación que se está planteando hoy en esta jornada tan interesante, espontánea y con visiones tan diferentes pero que pueden ser necesarias y útiles para todos.

El diagnóstico es que existe un desarraigo de la población respecto al medio rural y es tarea de todos, no sólo de los políticos, hacerse oír y ser críticos con las cosas que vemos y que pueden favorecer ese desarrollo ru-

ral en el que deberíamos estar implicados todos los asturianos. Todos tenemos una raíz rural indudable. Deberíamos colaborar en poner remedio a esta situación que no es otro que ofrecer arraigo. Desde mi punto de vista supone atender a diferentes tipos de problemas: posibilidades de una buena calidad de vida; condiciones económicas y laborales, entretenimiento, educación, diversificación de los modelos de negocio, seguridad vial y mejora de las carreteras y transporte, suministro de artículos de primera necesidad y desde luego una atención sanitaria

adaptada a las necesidades específicas del medio rural y de cada zona.

¿Qué pasa con el sistema sanitario? Todo lo que tenga que decir es perfectamente aplicable a todo el personal sanitario, a todos los que estamos alrededor de cuidar la salud de las personas y mejorar su bienestar. Respecto a los problemas que se plantean en el ejercicio de un médico rural quiero citar, en primer lugar, la soledad del profesional, un profesional que trabaja sin compañeros en la mayoría de las ocasiones, frente al trabajo en equipo de otros facultativos en el ámbito urbano. Otras veces, vive en la zona sin la familia por los condicionantes que supone tener una familia en un medio que no está adaptado. En segundo lugar, los cupos de más de 1.500 pacientes. De hecho hay médicos en Asturias que atienden un municipio, dos o tres realizando todo tipo de consultas (ambulatoria, urgente, domiciliaria) y haciendo además, trabajos de coordinación, gestión y administración con escasos medios técnicos y de apoyo. Existen deficientes posibilidades de formación; es decir, la ineludible necesidad de adquirir nuevos conocimientos y actualizarse está desatendida en la mayor parte de

los casos. No existen sesiones clínicas. No se facilita como debiera la asistencia a cursos a pesar de que en el medio rural la variedad de patologías es mucho mayor que en las áreas urbanas. Existen dificultades para la docencia aunque en Asturias es de las pocas comunidades, y hay que decirlo con orgullo, que un médico de familia cuando se forma está obligado a rotar dos meses en su tercer año de formación por un centro rural. Pero existen dificultades de formación. Más de la mitad de las unidades docentes no tienen ningún centro docente rural por lo que se entiende que la docencia es algo ajeno a los mismos. Existe el problema de los desplazamientos. Los

profesionales sanitarios que trabajan en el ámbito rural hacen muchos kilómetros, mal remunerados y en sus propios vehículos. Existe difícil accesibilidad, sobre todo en algunas de las áreas donde existe mayor dispersión de la población, e incluso falta cobertura de móviles como complemento a la asistencia que podemos ofrecer al paciente. Los traslados de los enfermos a veces se realizan en condiciones difíciles (recordad si no lo que ocurrió días pasados con el temporal de nieve). Existe también una mayor frecuencia de acumulación de cupos que en los entor-



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

nos urbanos, tal como ellos mismos denuncian. Existen también las guardias de 24 horas y en algunos casos sin libranzas por falta de disponibilidad de médicos que puedan sustituirlos al día siguiente. Existe una ausencia clamorosa de carrera profesional específica y a la hora de valorar se utiliza la misma cartera de servicios que en el medio urbano.

Hay demasiadas cosas que parecen pensadas, desde mi punto de vista, para hacer poco atractiva la medicina rural. Desde la Administración Pública se habla muchas veces de plazas de difícil cobertura; pero el replanteamiento es necesario y debiera de sentirse como urgente. Pero existen soluciones, no mágicas, no inmediatas, pero algunas se han puesto sobre la mesa y se ha hablado de ayudas fiscales,

administrativas, incentivos demográficos. Creo que uno de los aspectos claves de este asunto es establecer ayudas especiales de natalidad, estudiar bonificaciones y fomentar servicios de guardería de proximidad para fomentar la conciliación de la vida familiar. Igualmente hay que corregir las desviaciones dentro del sistema sanitario que están pesando demasiado sobre la calidad de vida de las personas. Hay que potenciar las unidades de atención a domicilio y el transporte sanitario y por último recuperar la idea de criterio de penosidad para hacer más atractivo, a través de la carrera profesional, a los médicos jóvenes para que puedan trabajar en el medio rural y lo hagan con gusto y se identifiquen con la gran responsabilidad que tienen en estos territorios. Son demasiados desafíos.



HAY MÉDICOS EN ASTURIAS QUE ATIENDEN UNO, DOS O TRES MUNICIPIOS CON ESCASOS MEDIOS TÉCNICOS Y POCO APOYO



Samu Fuentes

Guionista y director de cine, con estudios universitarios de Magisterio y Dirección Cinematográfica, cuenta en su filmografía con los cortometrajes de ficción *'Terapia peculiar'* (2004) y *'Ojos que lo ven ¿corazón que lo siente?'* (2002), y con documentales como *'De Picasso'*, *'Gades'*, *'África'* (2016) y *'Mira ores'* (2008). Dentro del documental ha realizado el largometraje *"Miraflores"*; y los reportajes *"Las tortugas no vuelan, pero saben nadar"* y *"La indefensión aprendida"*. También ha trabajado como Ayudante de Dirección en largometrajes documentales como *"Medrana"*, *"Catarsis"*. El cineasta noreñense acaba de estrenar su ópera prima *"Bajo la piel del lobo"*, una cinta rodada en el occidente asturiano.

“Confío en que el medio rural sea capaz de reinventarse; los ayuntamientos deberían hacer un frente común para defender los derechos de estos territorios y de su gentes”

Mi visión personal del medio rural asturiano es positiva. Muy auténtica por los recuerdos que especialmente me traen estos entornos. Mis abuelos maternos eran gente de campo, donde vivían y trabajaban. Unos abuelos que nacieron, crecieron y murieron en el medio rural. Ellos vivían en Sariego, en la zona de Narzana; en un sitio al que llaman el *Kotaxu*. Si algo tengo muy claro es su carácter: luchadores, perseverantes y trabajadores. Un carácter que mi madre heredó y que ha tratado de transmitirnos a mis hermanas y a mí. La gente del campo está hecha de otra pasta, y eso es así. No es ningún tópico.

La gente del campo está acostumbrada a luchar y a defender lo suyo. En Asturias tenemos un icono de luchador reconocido a nivel nacional e internacional que es el minero. Los campesinos también lo merecen. Créanme que lo digo con conocimiento de causa, ya que mi otro abuelo, el paterno, era minero. Las gentes de campo son a la vez ganaderos, agricultores e incluso en ocasiones también pescadores. Los hay que incluso regentan algún negocio complementario como una carnicería o un alojamiento de turismo rural. En general son personas muy trabajadoras, y como dice el dicho: *"el trabajo dignifica a la"*

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

persona". Y creo que aún más cuando quién trabaja lo hace por y para uno mismo.

El principal problema que hoy sufren los territorios rurales es su supervivencia. Creo, espero y deseo que haya tocado fondo y estén recuperándose o reinventándose. A día de hoy la conservación del medio ambiente se ha convertido en un gran problema. Ya no son simplemente las duras y cambiantes condiciones climatológicas que afectan a las cosechas, sino que las constantes normativas restrictivas, dictadas desde cómodas poltronas, terminan por ahogar un medio de vida. Ahora resulta que las vacas son el principal problema medioambiental del mundo. Recientemente que el cucho es malo para la agricultura. Esto no ayuda; como tampoco lo ha hecho la supresión de la cuota láctea o la implantación del PAC que ha requerido grandes inversiones que no llegan a amortizarse. Con la pesca ha sucedido algo similar con injustos repartos de las cuotas pesqueras. Por otro lado, y lo sé de buena tinta por algún amigo, las normativas de parques nacionales y espacios protegidos se ceban fuerte y frecuentemente con el propio medio rural. Soy el primero que apoya



**LA GENTE DEL CAMPO ESTÁ
ACOSTUMBRADA A LUCHAR
Y A DEFENDER LO SUYO**

la protección de los espacios naturales que son una de nuestras señas de identidad; pero no pueden ser un arma arrojadiza en manos de políticos que hacen una desafectación de los espacios, sin tener en cuenta ni la coexistencia ni la subsistencia del medio rural. Y peor aun cuando simplemente lo usan como un arma arrojadiza en sus politiqueos. Quizás yo también lo veo desde cierta distancia, y entiendo que son problemas muy complejos, pero también por ello, que deben de ser prioritarios. Los incendios forestales, el lobo con el ganado, el jabalí con los cultivos, etcétera. Toda esta asfixia continuada empuja inevitablemente a un éxodo rural.

Pero bueno quiero dejar de lado estos asuntos políticos y burocráticos que seguramente otra gente puede plantear y explicar mucho mejor que yo en esta misma jornada. Simplemente me gustaría destacar mi admiración ante el esfuerzo diario, y muchas veces titánico, de estas familias arraigadas a su tierra. En 2008 estrené en el Festival de Cine de Gijón un largometraje documental que se llamaba "Miraflores". Trataba sobre un centro de menores y una de las cosas de las que hablaba la película es de la resiliencia.

La resiliencia es la capacidad que tienen las personas para superar la adversidad. Creo que el medio rural asturiano es resiliente. Sin duda. Y también aprendí una cosa: que la resiliencia potencia la felicidad. Lo que no te mata te hace más fuerte.

Hago este inciso cinematográfico porque es la cuestión que me trae aquí. Cuando Germán Campal me comentó si me gustaría intervenir en estas jornadas me quedé un poco descolocado. Me dijo que se trataba una charla con distintas intervenciones y enfoques sobre el medio rural asturiano en 10 minutos. Que la idea era aportar mi visión y lo podía hacer libremente desde mi experiencia de haber ro-

dado gran parte de la película en un entorno rural, o bien por el propio guión que se sucede en un escenario rural y natural de principios del siglo XX.

El cine tiene un gran potencial para transmitir emociones, generar sensaciones y despertar sentimientos. Y a nadie se le escapa que precisamente esto le convierte en un arma psicológica muy importante. El cine alemán impulsado por Goebbels, el cine soviético revolucionario, el cine hollywoodiense (sobre todo el bélico), los nodos del franquismo. Ahora quizás ha



EN ASTURIAS TENEMOS UN **ICONO DE LUCHADOR** RECONOCIDO A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL QUE ES EL MINERO. EL CAMPESINO TAMBIÉN LO MERECE

perdido su fuerza, aunque no su sitio. En la actualidad hay otros canales de comunicación y difusión que lo han cambiado todo; aunque quizás son aún más sibilinos y manipuladores.

En el cine en general, no sólo el español, la figura del campesino siempre ha sido bastante estigmatizada. Sin embargo, ha habido de todo. Películas que lo caricaturizan como muchas de las películas interpretadas por Paco Martínez Soria. Otras películas como "*La caza*" de Saura, "*Furtivos*" de Borau, "*Los santos inocentes*" de Cábus o "*Vacas*" de Julio Medem sugieren la crueldad del mundo rural. Y hay otras como "*Cenizas del cielo*" de

J. A. Quirós, "*El olivo*" de Iciar Bollain o "*Amama*" de Asier Altuna que hablan sobre el conflicto entre lo urbano y lo rural, entre el presente y el pasado.

Bajo la piel de lobo no habla exactamente de nada de esto en particular. Si habla de la confrontación entre lo que entendemos por civilizado y lo que entendemos por salvaje. La película está ambientada a principios del siglo XX. A finales de los años 20. Esto a nivel de producción supone un gran problema si no se cuenta con un importante presupuesto. Siem-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

pre dicen que en una primera película no hay que complicarse la vida. Intentar rodar en una sola localización (a poder ser interior), que la historia no sea de época (eso supone mucho gasto en vestuario y decorados), que sean pocos personajes (cuanto mayor sea el casting más dinero en sueldo de actores, especialmente si estos son famosos), no rodar con animales, ni con niños (son elementos que suelen ralentizar los rodajes)...Pues nosotros hicimos pleno. Tenemos todo eso y más en *Bajo la piel de lobo*. Es una ópera prima con todas las complicaciones del mundo.

¿Qué tiene que ver el medio rural con esto? Pues para nosotros fue una bendición. Una dicha en todos los sentidos. Las localizaciones que requiere la película no nos las puede dar el medio urbano. El te-

rritorio rural era fundamental. El retraso en sacar el proyecto adelante me permitió localizar con mimo los sitios que la historia requería. Yo conocía relativamente la zona del oriente y la del suroccidente. Estuve valorando las dos. Por un lado, la zona de Picos de Europa. Sobre todo, el concejo de Cabrales. Lo estuvimos valorando durante un tiempo; pero a pesar de que había paisajes espectaculares, que la logística (alojamientos y restaurantes, sobre todo) era buena, y que la predisposición del Ayuntamiento también lo era; había problemas con ciertas cosas. No disponía de todos los elementos que precisábamos en un entorno cercano, y además teníamos dificultades para rodar en determinados enclaves del parque natural. Así y todo, allí planteamos el trabajo de campo del personaje protagonista que interpreta Mario Casas con Manolo Mier, un pastor de la zona. Esto fue una experiencia inolvidable tanto para Mario, como para mí. Les puedo decir que Mario ya ha vuelto varias veces con sus amigos a la zona, y yo me estoy planteando seriamente realizar un documental sobre la vida de estos pastores. Su forma de vida me pareció extraordinaria. Aislados casi todo el año de la civilización. Un modo de vida humilde que no es lo mismo que pobre. Trabajando de sol a sol con sus cabras, sus ovejas, sus colmenas, sus gallinas, su pequeño huerto. Un conocimiento total y absoluto de la flora y la fauna que los rodea. Una artesanía y sabiduría heredada que es posible que se pierda con ellos.



Pero no fue todo esto lo que realmente me cautivó y me hizo plantearme hacer una futura película documental. Bien es cierto que es un escenario perfecto dotado de belleza, luz y paisaje, pero indudablemente fue su mirada lo que me dejó atrapado. Una mirada transparente, noble, llena de bondad y verdad. Un ser humano que no está pervertido por esta sociedad que nos arrastra a una velocidad de vértigo a perder nuestra esencia. Una persona feliz con muy poco desde nuestra perspectiva actual. Pero quizás la felicidad ya sea mucho en sí. De hecho, quizás lo sea todo. Por cierto, el día que llegamos con Mario por primera vez el lobo le había matado tres ovejas hacía un par de horas. Ese día Manolo se encontraba triste.

Volviendo a la película. Finalmente me decidí a centrar las localizaciones en la zona del occidente asturiano. Y me convencí de que era quizás lo más acertado.

Creo que es un territorio más virgen, apartado de las aglomeraciones turísticas de los Picos de Europa y las playas de Llanes. Sería un territorio menos reconocible y eso también resultaba interesante para una película que trata de mostrar una historia universal. Allí había varios elementos que me interesaban. Dos

eran primordiales: un molino y un pueblo antiguo que no estuviera en ruinas. El molino lo encontramos en Taramundi. Era perfecto. Por otro lado, recordaba un pueblo al que yo había ido hacía mucho tiempo y me encantaba porque parecía anclado en el tiempo. Era Argul. Cuando lo volví a ver, lo tuve claro. Ese era el pueblo del valle en la historia. Ahora tocaba buscar el resto de las localizaciones por la zona. Una capilla con un tejo bonito, ríos, una fragua o ferrería, una cueva potente visualmente y de fácil acceso, caminos por el bosque, un risco imponente pero fácil de trepar... Con mimo, paciencia y tiempo todo fue apareciendo. Al final



EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

todo parecía estar como yo lo había dibujado en mi cabeza, y lo que es más importante aún, muy próximo en distancias. Esto es fundamental en unas localizaciones. Llegaba el momento de ponerse en contacto con los ayuntamientos.

Había una problemática importante. Al final las localizaciones se repartían en cuatro concejos: Santa Eulalia de Oscos, Taramundi, Pesóz y Villayón. Había un quinto que era Grandas de Salime que por su Museo Etnográfico también nos era de gran ayuda. Tocaba la parte administrativa y aquí es donde siempre se sorprende a la "gente del cine". Aquí, en el medio rural siempre es muy fácil y accesible. La gente no está acostumbrada a un rodaje y lo afronta con mucha ilusión. En el entorno de la ciudad todos son trabas administrativas y complicaciones por lo maleado que está todo en torno a un rodaje. Fue una sorpresa agradable para los productores, y más aún por el trato que recibieron de la propia gente. Todo esto hizo que cuando se planteó una importante coproducción con Andalucía (que suponía unos 400.000€ para la película entre la ayuda de

la Junta y la más que probable de Canal Sur) se rechazara. Fue una decisión difícil y meditada. Pero yo me había cuidado mucho de buscar esos sitios especiales, de hacer que los productores y el director de fotografía los vieran y volvieran a venir a verlos otra vez. Y de transmitirles porque esta historia se tenía que rodar aquí y no en Andalucía. Para un productor es muy duro renunciar a una cantidad de dinero como esa. Pero les convencí de todos los beneficios que tendría la película si rodábamos aquí. Había muchas cosas intangibles que sabía que serían buenas para la película. Una de ellas siempre es el ambiente entre el equipo en el set de rodaje. Es mucha gente y muy dispar. Son muchas horas y muchos días; y normalmente bastante lejos de su hogar y de su familia. Yo sabía que la paz y tranquilidad de esta zona rural y natural iba a ser algo increíble para el equipo, como así fue. Y otra cosa fundamental es comer y dormir bien; y más en un rodaje duro como se suponía este. Pues esto fue así, y se nota en la película. Siempre se nota en las películas. Luego la colaboración del Principado y de los ayuntamientos fue



muy buena. A mí me daba un poco de miedo que la posible rivalidad cainita que hay siempre entre ayuntamientos degenerara en una lucha de egos por atraer el rodaje. Gracias a la colaboración de Germán Campal esto se evitó desde un primer momento e hizo que todo fuera increíblemente bien en este aspecto. Con varias reuniones planteamos todo y tratamos de ser lo más justos posible dentro de las complicaciones logísticas que siempre existen en un rodaje. En este aspecto la experiencia ha sido muy satisfactoria y es de agradecer a los representantes de esos ayuntamientos. Pero sería injusto no destacar la colaboración total y desinteresada de las gentes del occidente. Nos facilitaron ropa, utensilios de época, tractores, vehículo todoterreno, espacios para localizaciones, sus propias casas para cobijarnos a cenar en un día lluvioso y lleno de barro. Una generosidad asombrosa y que hizo a la gente de fuera sentirse como en casa. Cuando estás seis, siete u ocho semanas fuera de tu casa eso se agradece mucho. Toda la gente de fuera que estuvo en el rodaje, y digo toda, ha quedado maravillada con el paisaje, pero también con sus gentes, con su gastronomía. Muchos me consta que ya han vuelto por cuenta propia a la zona, y otros prometieron regresar con sus familias. El *boca a boca* aquí funciona. *Un boca a boca* sincero y duradero, porque este rodaje ha sido especial y les ha quedado grabado en su memoria todos.

Los beneficios intangibles de un rodaje son muchos para el sitio donde se rueda. Beneficios directos para

los restaurantes, los bares, los alojamientos, el comercio local. Es verdad que estos son efímeros, pero hay otros que no lo son tanto. Sin pretenderlo la película supone una publicidad de la zona a nivel paisajístico, del entorno, de una naturaleza en estado puro. No es una publicidad turística, pero puede serlo; y mucho más económica y eficiente que una tradicional. La película ya se ha proyectado en festivales como Sevilla, Gijón y en breve lo hará en Miami. Pero aún le queda más recorrido como puede ser Ámsterdam, Nantes, alguno en Sudamérica, alguno en Asia. Cuando digo Gijón, lo digo a sabiendas, porque mucha gente (asturiana) no conoce de la existencia o no ha ido nunca a muchos de los sitios que salen en la película. Sin ir más lejos la gran mayoría han quedado fascinados con Argül o la Cueva del Pímpano. Además la película será emitida por TVE que tiene sus derechos; y lo que es aún más interesante es que Netflix hará que llegue a más de 190 países en los cuales tiene más de 117 millones de abonados. Esta publicidad para la zona será increíble. Otra cosa que me parece muy interesante es que, coordinados por Alfredo González de la Fundación Parque Histórico del Navia, todos los ayuntamientos implicados en el rodaje están trabajando conjuntamente en una ruta sobre los escenarios del rodaje de *Bajo la piel de lobo*. La idea es hacer una ruta conjunta que permita al visitante poder disfrutar de las localizaciones que aparecen en la película en las distintas secuencias, y mediante un código "QR" poder visuali-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

zar en el móvil o la tablet dicha secuencia. La idea me parece muy buena porque puede ser un atractivo para visitar la zona y no sólo un concejo. Y creo que este es un pequeño ejemplo de cómo se deben hacer las cosas en el medio rural. Creo que aunando esfuerzos entre concejos y ayuntamientos pueden suplir algunas carencias, y sobre todo hacer un frente común para reclamar sus derechos y una mayor atención ante la administración. Para que la película se hiciera finalmente en la zona todos aportaron su granito de arena y la hicieron posible. En resumen, decir que mi visión del mundo rural asturiano, tristemente, no es muy halagüeña por lo que aquí se ha manifestado y por el problema de despoblamiento que lleva asociado. No sé si el nuevo planteamiento del área central metropolitana lo pone aún más en riesgo. Pero lo quiero ver con optimismo. Me quiero agarrar a esa resiliencia de la gente del campo. Y también creo que cada vez más gente quiere abandonar de la gran ciudad y buscar la tranquilidad del campo. Lo veo con nostalgia en el buen sentido de la palabra. Para mí el medio rural está asociado a una infancia feliz.

Y también a una buena alimentación, siendo hoy uno de los problemas que más aquejan a las personas; lo mal alimentados que estamos. Recuerdo ese sabor de los tomates que sabían a tomates, de las fresas (abonadas con cucho), de las empanadas hechas con las natas de la leche ordeñada, comer cezas del propio árbol y atiborrarte hasta que te due-

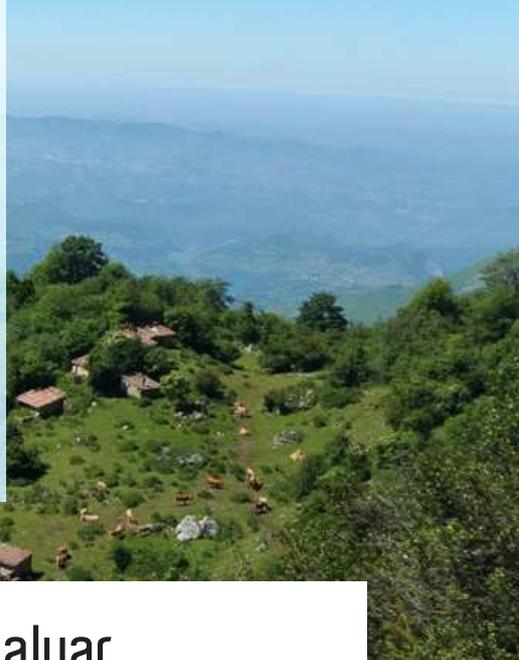
le la barriga y otros muchos recuerdos vinculados a la vida rural como ir a la hierba en época de siega y volver subido en el carro, saltar al vacío en un pajar casi repleto, ir a buscar las vacas con una vara de avellano que era más alta que yo, correr sin sentido, ni rumbo dentro de un maizal con una espada hecha con dos trozos de madera, asistir al parto de una vaca y ver cómo lame al ternero, recoger huevos en un gallinero que olía a cómo debe oler el infierno, coger caracoles cuando cesaba la lluvia para vendérselos al caracolero cuando pasara por allí con su balanza de mano, las furgonetas del panadero o el pescadero que tocaban el claxon en la curva anterior para anunciar su llegada ...Me gustaría que los niños de hoy hubieran podido disfrutar de esas experiencias, pero ya entonces muchos de mis amigos tampoco lo pudieron hacer. No sé si el medio rural tiene fecha de caducidad, espero que no, pero yo al menos tengo unos maravillosos recuerdos.





María del Roxo

Cursó estudios superiores de turismo en Oviedo y Madrid. Habla cinco idiomas, incluidos el gallego y el ibiense y dispone de una amplia y variada experiencia laboral en el sector turístico y comercio exterior; pero si por algo María del Roxo se hizo popularmente conocida fue por su blog *"Ibias, el lejano Oeste"* donde ha dado rienda suelta a dos de sus grandes pasiones: Ibias y la escritura.



“Si queremos salvar lo poco que se puede salvar del mundo rural debemos dejar de lado los colores políticos y las banderas, los enfrentamientos y los rencores, las envidias y los recelos”

Gracias, me voy a ceñir a los diez minutos de intervención porque, como dicen en mi casa, *lo bueno si breve dos veces breve*. Hace años me tropecé con el libro de un fotógrafo americano que se llama Richard Avedon, que se titulaba *"En el lejano Oeste"*. Este libro consistía en una serie de retratos de personajes de los años 70 en el lejano oeste americano y eran fotos en blanco y negro de los personajes más diversos. Todas ellas tenían algo en común, sus rostros mostraban una dureza, una aspereza, una fuerza y un desamparo brutales. Eran unos rostros que yo conocía de sobra, porque los había visto en alguna parte.

Por aquella época, estamos hablando del año 2008, acababa de morir mi abuela, Carmen del Roxo, madre de mi padre y última habitante de la casa del mismo nombre, la *Casa del Roxo* en el pueblo de Villaoril, la aldea perdida de la parroquia más lejana del concejo más remoto del suroccidente asturiano. A la sensación de culpa que yo sentía entonces por no haber hecho lo suficiente por recoger y conservar la memoria de mi familia, que se pierde en los confines del siglo XVI hasta donde tenemos datos, se unió de forma extraña e inesperada aquella colección de imágenes de Avedon y una moda que por aquél entonces empezaba a surgir con mucha fuer-

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

za: el mundo de los blogs, de las bitácoras personales.

Yo había visto aquellos rostros de Avedon, o sus equivalentes en muchos de los rincones de Ibias. La gente, sobre todo, los pocos mayores que quedaban, llevaban impresos en sus rostros la misma aspereza, similar dureza, idéntica fuerza y desamparo. Un ejemplo lo hemos visto en las fotos que nos enseñó antes Miki López. Así que armada de cámara, grabadora y de libreta y sobretodo de ganas, de paciencia, de ilusión comencé a asaltar a todo el que se dejó para preguntarle, fotografiarle, entrevistarle, escucharle y recoger información sobre mi familia, sobre mi casa, sobre mi pueblo y finalmente sobre el concejo de Ibias.

Así fue como surgió la idea del blog de *"Ibias, el lejano oeste"*. Un proyecto originalmente personal que se fue transformando por obra y gracia de las redes sociales en una especie de revulsivo cultural y social para el suroccidente asturiano. En el blog recogía temas de lo más diverso: tradiciones, costumbres, medicina popular, curiosida-

des, adivinanzas, fotografía, naturaleza, oficios populares, noticias de actualidad, un poco de todo. Era un cajón de sastre en el que se daban la mano la curiosidad y la variedad, intentando que prevaleciera siempre el humor y el buen rollo.

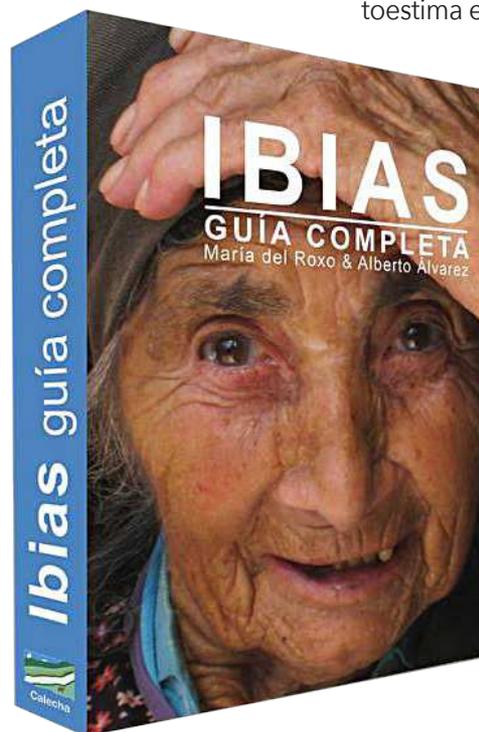
El blog tuvo una acogida que yo nunca había esperado ni imaginado. A su alrededor se creó un clima de buen ambiente y sobre todo de participación. Surgió de la nada una comunidad de bloggers que escribíamos, que compartíamos experiencias, que opinábamos y, por primera vez en mucho tiempo, participábamos en la creación de un sentimiento de autoestima en Ibias, en el lejano oeste, una puesta

en valor de lo nuestro, un orgullo de ser de donde éramos.

ta en valor de lo nuestro, un orgullo de ser de donde éramos.

No voy a darme mucho autobombo diciendo que el proyecto fue todo un éxito, lo fue, no fue un éxito ni empresarial, ni comercial sino que supuso algo mucho más importante y trascendente como fue la creación de una red de gente que creíamos en Ibias y que queríamos lo mejor para nuestro concejo.

Por un momento llegué a creer, o llegamos a creer en un futuro mejor para Ibias. Hacíamos un poco de todo, dábamos char-



las, hacíamos quedadas, proponíamos a los niños que hablaran con sus abuelos, que recogieran las historias que les contaran. Animábamos a crear una red de apoyo y ayuda mutua entre hosteleros, artesanos, empresarios y administración local. Yo funcioné durante casi diez años como embajadora de Ibias o como personal de la oficina de turismo, la gente me escribía de toda España e incluso del extranjero pidiéndome información sobre la zona.

Como veis he venido hoy hablando del blog en pasado. El blog sigue abierto, sigue a vuestra disposición para conocer algo más de nuestro concejo, pero prácticamente ya no subo muchas entradas. ¿Qué ha pasado? Pues pasa de todo y no pasa nada. Las personas evolucionamos, nos embarcamos en nuevos proyectos. Y pasa que la gente mayor, especialmente en estas zonas, en estos concejos, tiene la manía de morirse, de morirse de repente y dejarnos con un palmo de narices. Pasa que la despoblación avanza a ni-



veles de pánico. Los negocios sufren la estacionalidad y la falta de clientes. Los chicos crecen y se van a estudiar a la ciudad. En el pueblo quedan, si hay suerte, un puñado de jubilados y prejubilados que alternan una pseudo vida rural con estancias en la capital y vacaciones en Benidorm. Y pasa entre otras cosas que los blogs ya no están de moda tampoco. Se impone lo inmediato, se impone la imagen sobre la palabra, se impone el tiempo sobre la calidad.

Siento ser la última en esta jornada en hablar, y lo siento porque no pretendo dejar tras de mí un rastro de pesimismo, de desolación o derrota, pero el mundo rural, al menos el mundo rural de mi lejano oeste, el mundo rural que yo he conocido y vivido desde niña está destinado a desaparecer. Ser de pueblo, aunque nos empeñemos los que aquí estamos, tampoco está ya de moda y en realidad no sé si alguna vez lo estuvo o simplemente era lo que había.

Cuando mi padre nació, el último en hacerlo en la casa del Roxo, en Villaoril, en el pueblo había 120 personas. Hoy, en lo más crudo del invierno, el único que se pasea por sus calles es el oso, y esto es verídico. Todo pasa y todos pasamos. No creo en recetas milagrosas

EL MEDIO RURAL ASTURIANO EN DIEZ MINUTOS

que vayan a frenar el despoblamiento. Pero si algo puedo aportar con mi pequeña experiencia personal es que todos los que estamos aquí, que creo que de verdad nos ocupa y nos preocupa el medio rural, debemos de involucrarnos en la medida de nuestras posibilidades en todo lo que implique apoyo y colaboración con las personas, que haberlas todavía *haylas*, aunque sean bastante pocas, que todavía tienen ganas e ilusión de poner su proyecto personal en marcha, sea el que sea, en el mundo rural.

Y si algo más me permito subrayar es que si queremos salvar lo poco que se puede salvar del mundo rural debemos dejar de lado los colores políticos y las banderas, los enfrentamientos y los rencores, las envidias y los celos. Que los proyectos personales son los que de verdad son capaces de transfor-



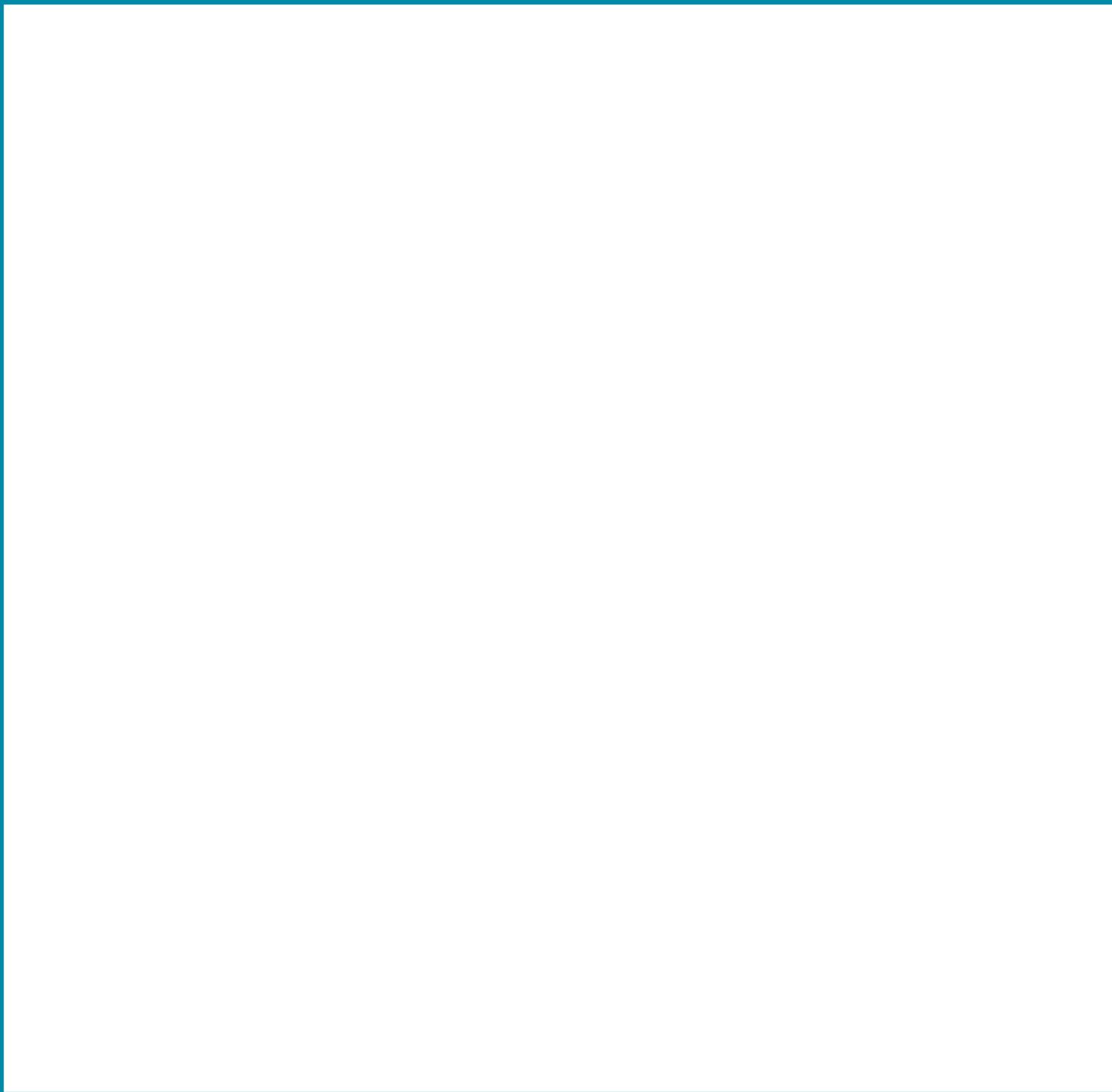
marse en desarrollo social, cultural y económico de una comunidad, de un pueblo, de una comarca. Que el hoy por ti y mañana por mí, que es algo que siempre se hizo en los pueblos, debe permanecer vigente y presente para que las iniciativas personales florezcan y puedan de alguna manera ayudar a paliar o revertir la situación.

Y en esto debemos remar todos juntos y en la misma dirección, con la ayuda, con el apoyo, con la colaboración de la administración, que muchas veces se sigue encontrando lejos, muy lejos en todos los sentidos, del mundo rural.

Ojalá algún día en Ibias, como en otros tantos concejos del lejano este y oeste asturianos no tenga que decir lo que a menudo repetía mi abuela Carmen del Roxo, que Ibias no estaba lejos, que lo que de verdad estaba lejos era Oviedo.



CLAUSURA



JESÚS CASAS GRANDE
DIRECTOR GENERAL DE DESARROLLO RURAL Y AGROALIMENTACIÓN
DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



Cuando nos planteamos hacer una jornada de estas características sabíamos que podía dar mucho de sí, pero no pensaba que iba a dar tanto. En primer lugar me quiero identificar, soy el burócrata de la moqueta, ese personaje que ha salido a lo largo del día en varias ocasiones soy yo, pero también tengo mi historia y tengo mi razón.

Yo tuve un abuelo pastor trashumante, de las tierras interiores de España; de esos lugares perdidos que se mueren de frío en invierno y de calor en verano. Tuve un abuelo de pastor trashumante que un verano no volvió de Extremadura. No volvió. Y tuve una abuela que de pronto se dio cuenta que tenía que sacar adelante a sus cinco hijos perdida en un pueblo donde no había nada. El mayor era mi padre, tenía 14 años. Ese invierno su hermana menor murió de escarlatina. Ese invierno su hermana pequeña sufrió un problema neurológico del que no se recuperó. Ese invierno mi abuela cerró la casa y se llevó a sus hijos, y mi padre no volvió al pueblo.

Mi memoria es la de un pasado rural, de un padre que amaba el territorio y que te decía: no hay nada más hermoso y más blanco que la nieve, pero también te digo que es lo más negro, hijo mío. No hay nada más emotivo que oír al lobo por la noche, pero sabía que al día siguiente había muerte alrededor de la casa. No hay nada más bello que ver el viento en tus oídos soplar, pero al día siguiente tendrás las orejas congeladas. Mi padre no volvió al pueblo y yo sí volví. Y me di cuenta que mi padre tenía razón, que era un lugar tremendamente hermoso, tremendamente bello pero en el que no se podía vivir.

Yo ya no era pastor, yo ya no tenía tierra pero me apetecía ayudar a poder vivir en ese territorio y me hice lo único que supe hacer, me convertí en un burócrata. Y llevo treinta años de fracaso en fracaso, tratando de hacer posible eso de que el territorio rural siga existiendo y que la naturaleza es un valor y que la gente es lo más importante. Me queda poco para jubilarme, no creo que lo logre, pero en cualquier caso, parodiando otra vez a Kavafis: lo importante es el viaje.

Esta jornada responde a la necesidad de oír a la gente. Estoy harto de oír hablar del medio rural a los de siempre. Estoy harto, no estoy harto, pero estoy harto de sentarme con la OPAs, con los productores agrarios, con los que cobran la PAC y creo que el medio rural es otra cosa. El medio rural no es agricultura, ni es ganadería, y que nadie se ofenda. El medio rural es la gente que vive ahí, y por eso me apetecía oír voces distintas, porque estoy harto de que se identifique el medio rural con la ganadería, con la agricultura, con la producción primaria, con esa subsidiaridad de lo urbano que dice que no quiere oír otra cosa, yo quería oír voces distintas.

El medio rural es la gente que está todavía en el medio rural y con la que tenemos cierto compromiso para asegurar su futuro. Pero ojo, una cosa es asegurarles su futuro y otra cosa es encadenarles a la obligación de vivir en un sitio donde la vida a veces resulta imposible. En aquel pueblo perdido de las tierras altas de Soria la vida era imposible y por eso la gente, con dolor, se fue. No podemos obligar a que la gente siga viviendo como rehenes en un territorio cuando ese territorio no da calidad de vida.

El mundo está cambiando. Podemos hablar del pasado y de la nostalgia y de la melancolía, y podemos recordar, porque la memoria siempre es clemente, esos espacios hermosos de la juventud en donde lo pasamos muy bien, y no tan bien. El mundo está cambiando y no va a parar de cambiar. Agarrarnos a aquello, pretender que el futuro esté organizado sobre las pautas del pasado es, simplemente, invocar a un imposible.

El futuro, si existe, tendrá que ser distinto porque nada permanece, porque en esta maldita realidad que se llama la vida solo hay dos cosas ciertas; una, que es imposible volver atrás y dos, que nada permanece. Nadie hablará de nosotros cuando estemos muertos, y es verdad. La vida seguirá. Y lo que tenemos que hacer mientras tanto es posibilitar que los que estamos aquí ahora y los que vienen después puedan ser felices. Esto es mucho más sencillo, a mí no me importa tanto la población que tenga el territorio, lo que quiero es que la gente que está en el territorio sea feliz. No me importa que haya una densidad de dos habitantes por kilómetro cuadrado, siete o veinticinco. Si la gente es feliz, si la gente organiza su vida, si la actividad se mantiene que más me da.

La despoblación es el síntoma de un problema, pero no es el problema. El problema es otro, es que se no está quedando un territorio vacío de casi todo y con ello estamos perdiendo lo que nosotros mismos somos. Porque yo, en el fondo, soy rural pero mis hijos ya no lo son y esa evidencia ya no se puede trasladar. Lo que ocurre, a lo que hemos llegado, no es casual. Este territorio está así porque a lo largo de las últimas décadas

voluntariamente la sociedad española ha querido cambiarlo porque han primado los modelos urbanos y de concentración industrial alrededor de las grandes ciudades. Porque hemos puesto el énfasis en las costas, porque hemos fortalecido determinados tejidos sociales.

No nos equivoquemos, no estamos ante una casualidad estamos ante un modelo, un modelo que hemos decidido como sociedad y que nos ha venido razonablemente bien como país. Es verdad que hay cosas que han abandonado el medio rural pero no es casual, ni le podemos atribuir responsabilidad a nadie.

Por otra parte, tampoco se trata de halagarnos los oídos. Tampoco se trata de venir aquí y decirnos lo hermoso que es el medio rural, lo potente que es la gente del medio rural para que salgamos todos contentos. A mí no me importa ser crítico en las manifestaciones. A mí no me importa decirnos que tengo un papel blanco lleno de ideas y que no consigo poner cosas para futuro y que tampoco encuentro demasiadas ideas para futuro. A mí no me importa decirnos que más allá del lamento nos cuesta encontrar argumentos de futuro, a vosotros y a nosotros. A mí me cuesta encontrar todos los días como pelearme con esta burocracia que me encadena para poner proyectos encima de la mesa. Sinceramente me cuesta. No soy especialmente bueno ni especialmente malo, soy un ciudadano más que quiere hacer cosas por los demás, y me cuesta.

Con lo cual, no nos halaguemos los oídos, no construyamos el mundo de la posverdad, esto es difícil resolverlo. Y por otra parte yo no quiero que el mundo rural sea un espacio para la heroicidad. Igual que en cuestiones de género no hace falta ser una súper mujer para ocupar un puesto de trabajo, pues en cuestiones de medio rural no hace falta ser héroes. Yo no quiero héroes en el medio rural que trabajen 24 horas, que renuncien a todo, que no tengan la calidad de vida de los demás porque les gusta el territorio. Yo no quiero que la gente que viva ahí viva empoderada de una condición mística y que renuncie a su condición de ciudadanos o a la calidad de vida que tenemos los demás. Eso no me vale. No me vale un medio rural en el que obliguemos a la gente a vivir de la subsidiaridad de decir que tienen que estar ahí. Eso no me vale. O conseguimos que la gente quiera quedarse porque hasta los más normales viven bien o esto será tremendamente injusto para los que se queden y, a lo mejor, en algún caso es mejor que se vayan.

Tenemos que vencer la inercia. Hay un discurso de gestión y transformación del medio rural que no es nuevo, aquí se ha dicho esta mañana varias veces, que si Cork, que si la conferencia de Salzburgo o que si el LEADER del año 90, claro que sabemos hacer cosas de cómo transformar el medio rural. Pero si algunos hemos escrito páginas y páginas, y hay nombres y personas y santones, y personas que nos repiten los mantras uno

y otro día. Pero tenemos que vencer la inercia, porque el discurso existe pero la inercia no se vence. Y las cosas son muy difíciles de cambiar sino volvemos a esos burócratas de moqueta, sino incorporamos entre esos burócratas de moqueta gente que piense así.

Necesitamos una burocracia que crea en lo rural y que piense en lo rural. Pero no tiene que ser el Director General de Desarrollo Rural, que se da por hecho, tienen que pensar en lo rural los que no trabajan en el medio rural. Igual que en cuestiones de género tienen que pensar, no la Directora General de Igualdad o de la Mujer, sino los que no tienen que ver en esas cosas. Si se espera que todos los problemas del medio rural los resuelva este modesto servidor público, arriaos vamos. Los problemas del medio rural, los tiene que resolver la política global.

Necesitamos, lo oí hace poco en esta misma mesa a un alcalde y me pareció una idea fantástica, necesitamos una lente rural. Necesitamos que todas las políticas públicas pasen por la óptica de lo rural. Igual que pasan por el impacto de género o por el impacto ecológico. Y esa será la única manera, incorporar la transversalidad. Entender que todo el territorio tenga actividad y que la gente pueda vivir donde quiera y que haya unos mínimos, no mínimo, de calidad de vida que permitan salir adelante. Y eso, en algunos casos, va a significar renuncia. En algunos casos va haber espacios que no son recuperables. Es así, no nos obcequemos con mantener las cosas como son, pero por lo menos tratemos de mantener un territorio armonizado.

Yo hoy no he traído alguna foto porque simplemente clausuro, pero a mí me gusta poner una foto de lo que es la España rural y lo que es el resto de España. La España rural es el 90 por ciento del territorio si eso se nos queda vacío de actividad y vacío de cohesión territorial, ¿dónde va a ir este país? ¿Qué sentido tiene este país? Os pensáis que las tensiones secesionistas que se aprecian son resultado de otra cosa. No, son precisamente el resultado de eso.

En esta batalla, aparte de escuchar a la gente, y de tratar de aprender y destilar y de exprimir, yo cada vez más voy renunciando a las grandes estrategias y a las grandes programaciones. Yo cada vez creo más en las cosas pequeñas. En esto que tenemos ahí que se llama LEADER. Cada vez creo más en las pequeñas piezas que mueven poco a poco la situación. Estoy cansado de escuchar las grandes palabras, los grandes proyectos, las grandes estrategias, los grandes acuerdos, las grandes firmas y las grandes fotos. Estoy cansado y apuesto de verdad por las pequeñas cosas, por la bajita esperanza, por el día a día, por arreglar ese pequeño problema concreto que tenemos en un sitio concreto.

Por lo menos, apuesto, en tanto que llega el tiempo grande, que no renuncio a él, y por eso hicimos esta jornada, porque creemos algunas personas que más allá de que hagamos cosas o no las hagamos, más allá de que seamos rentables o irresponsablemente improductivos, hay que mantener el discurso. Y cada día es un día para decir que es muy importante que toda la política pública tenga una visión singular hacia lo rural. Que no basta con pensar que esto es política agraria. Que no basta con pensar que esto lo arreglamos con la PAC. Que o instalamos en todos los puestos de responsabilidad política a personas con sensibilidad por lo rural o seguiremos hablando entre nosotros y comprobando como el espacio se va vaciando.

Y yo tengo la sensación de que se me acaba el tiempo, y se nos acaba el tiempo, porque como empezaba al principio, yo puedo ser un burócrata de moqueta pero me siento rural pero la siguiente generación ya respira de otra forma. A mí me gustaría que mi país siguiera siendo ese país que vivió mi padre, pero me gustaría que mi país no fuera el país del que mi padre se tuvo que ir porque era imposible vivir. Y en eso estoy fracasando, pero ahí estoy.

Muchas Gracias



EDITA

reader
RED ASTURIANA
DE DESARROLLO RURAL

FINANCIA



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE DESARROLLO RURAL
Y RECURSOS NATURALES

COLABORA



CAJA RURAL
DE ASTURIAS

www-cajaruraldeasturias.com